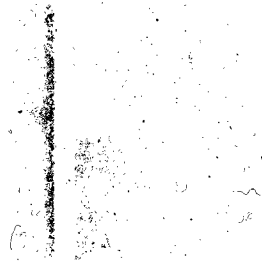


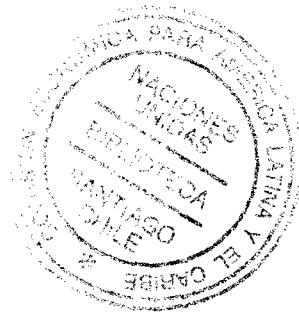
D-17908.00

Centro Latinoamericano de Demografía

CELADE



INFORME BID:



HONDURAS



900031315 - BIBLIOTECA CEPAL

Santiago, Chile
Junio, 1993

CELADE - SISTEMA DOCPAL
DOCUMENTACION
SOBRE POBLACION EN
AMERICA LATINA

I N D I C E

	Página
INTRODUCCION Y SINTESIS	ii
I.SITUACION ACTUAL Y PERSPECTIVAS DEMOGRAFICAS	1
1. El crecimiento de la población y sus componentes	1
- Fecundidad	2
- Mortalidad	5
- Migración internacional	8
2. Algunas consecuencias de las tendencias demográficas	9
3. Distribución espacial de la población, urbanización y migración interna	11
 Bibliografía (Parte I)	 18
 II. REPERCUSIONES SECTORIALES DE LA DINAMICA DEMOGRAFICA	 19
1. Elementos generales de caracterización socioeconómica	19
2. Principales sectores sociales: aspectos relevantes y consecuencias de las tendencias demográficas	21
 Bibliografía (Parte II)	 32

INTRODUCCION Y SINTESIS

Este documento consta de dos partes. Se examina en primer lugar la situación demográfica de Honduras y sus perspectivas hasta el año 2000, analizando el crecimiento de la población y sus componentes -fecundidad, mortalidad y migración internacional-, así como las consecuencias sobre la estructura por edad. En esta parte se examinan además los rasgos principales de la distribución espacial de la población. En segundo lugar, se procede a identificar algunas consecuencias que los cambios demográficos proyectados tendrán en los próximos años sobre la fuerza de trabajo, el sistema de pensiones, la salud, la educación y la vivienda.

Honduras se encuentra en una etapa de transición demográfica moderada, caracterizada por niveles todavía altos de fecundidad y moderadamente altos de mortalidad, hechos que se traducen en un elevado crecimiento de la población. Se espera que hacia fines de siglo el ritmo de crecimiento seguirá siendo algo elevado.

La lenta disminución de la fecundidad determina que la representación porcentual de las personas menores de 20 años supere la mitad de los efectivos aun en el año 2000; además, estos grupos aportarán con el 43% del incremento en el total de la población durante el decenio de los 90. Honduras seguirá siendo un país muy joven.

En cuanto a la distribución espacial de la población, el rasgo distintivo es la persistencia del predominio rural, a pesar de las tendencias concentradoras urbanas y regionales. Estas tendencias se han traducido, entre otros aspectos, en una rápida densificación de la red urbana nacional y en el fuerte crecimiento relativo de la población de algunos departamentos del interior y la costa. Por último, la migración interna de la población hondureña se caracteriza por la mayor participación femenina en el total de desplazamientos y la fuerte atracción de los Departamentos de Francisco Morazán y Cortés.

Los indicadores de desarrollo socioeconómico caracterizan a Honduras como uno de los países más pobres de América Latina y, en general, el acelerado crecimiento de su población impone desafíos adicionales. La PEA se expandirá fuertemente en ambos sexos, prácticamente en todas las edades y en zonas urbanas y rurales, todo lo cual implicará grandes requerimientos de nuevos empleos entre 1990 y el 2000. Considerando los ya altos niveles de desempleo y subempleo, puede concluirse que la dinámica demográfica intensificará la magnitud de los problemas que enfrentará el mercado laboral de Honduras durante los próximos años. Las tendencias de la población no constituyen un problema para el sistema de pensiones y se espera que el índice de carga demográfica de éste no supere el 4% el año 2000. Sin embargo, existen dificultades producto del déficit crónico del programa de enfermedad-maternidad, de la ineficiencia administrativa y de la morosidad y evasión del pago de las obligaciones previsionales. En el sector salud, la atención materno-infantil y la de tipo primario y de higiene ambiental son prioritarias, a causa de la estructura por edad muy joven de la población y del patrón epidemiológico con gran incidencia de enfermedades contagiosas fácilmente prevenibles. El rápido incremento de la población hace necesaria una veloz expansión de los recursos humanos y materiales en este sector, sólo para evitar que continúe el deterioro registrado en la disponibilidad per cápita de personal e infraestructura médica durante los ochenta. La disminución de la

fecundidad se expresará en aumentos cada vez menores de los nacimientos, lo que hará menos dificultosa la ampliación de la cobertura de la atención profesional del parto. También hará que la población en edad escolar crezca de manera diferenciada en cada nivel, teniendo el nivel pre-escolar la menor presión demográfica, mientras que en el nivel secundario y universitario aún persistirá una fuerte expansión de la población objetivo. En el sector vivienda y servicios básicos, también se prevén aumentos significativos de los requerimientos, los que tenderán a concentrarse en las áreas urbanas.

I. SITUACION ACTUAL Y PERSPECTIVAS DEMOGRAFICAS

1. El crecimiento de la población y sus componentes

Con cerca de 5 millones de habitantes, la población de Honduras representa en la actualidad a alrededor de una sexta parte del total de Centroamérica, ocupando el tercer lugar en cuanto al tamaño demográfico en el istmo. Las estimaciones demográficas indican que Honduras tenía en 1950 una población de 1.4 millones de personas; las proyecciones arrojan un total de 6.5 millones para el año 2000 (cuadro I.1). Dicha información, los niveles de los componentes demográficos y los indicadores derivados que en este informe se manejan como escenario posible, provienen de las estimaciones y proyecciones que fueron preparadas por el CELADE recientemente, las que difieren levemente de las publicadas como oficiales en el país y que parten de 1988 (SECPLAN, 1992). De acuerdo con ellas, para el año 1990 la estimación arrojaría un valor inferior en unas 130 mil personas con respecto a la cifra de CELADE (2.8%) y para el año 2000 un total de 290 mil menos que la cantidad antes señalada (4.5%).

El crecimiento de la población en Honduras desde 1950 se caracteriza por dos aspectos relevantes, que tienen que ver con las tendencias del ritmo de incremento natural y la gravitación de la migración internacional en algunos períodos.

Por un lado, el rasgo distintivo de la demografía hondureña es el elevado crecimiento natural que, incluso, se advierte en el presente, debido tanto a la alta tasa de natalidad como al descenso vertiginoso de la tasa de mortalidad. Este crecimiento natural registró una tendencia al aumento hasta mediados de la década de los sesenta y se mantuvo en los niveles logrados (34 por mil) hasta principios de los ochenta, disminuyendo muy ligeramente en la actualidad. La evolución descrita pudo ser posible, por una parte, a partir de la mantención de una elevada tasa de natalidad que, aunque descendió, apenas lo hizo de 53 a poco menos de 40 por mil en un lapso de 40 años. La tasa de mortalidad, en cambio, disminuyó en forma notoria en ese período, pasando desde el elevado guarismo de 23 por mil a sólo 6 por mil (cuadro I.2 y gráfico I.1), marcando también una gravitación determinante sobre el ritmo de incremento vegetativo. En todo caso,

como se verá luego, además de ser una consecuencia de los progresos ocurridos en materia de reducción de la mortalidad, la declinación de la tasa respectiva -que expresa únicamente la frecuencia relativa de muertes- es producto de la juvenil estructura por edades que caracteriza a la población hondureña. Finalmente, para el año 2000 se proyecta que el incremento natural descienda, pero seguirá en un nivel moderadamente alto (aunque menor de 30 por mil), debido a una natalidad que probablemente se situará por sobre 30 por mil (cuadro I.2).

Por otra parte, la migración internacional adquirió importante gravitación sobre el ritmo de incremento demográfico entre 1965 y 1975, cuyo signo negativo, que se ha mantenido, alcanzó a más del 3 por mil anual. En esas fechas fue que el ritmo de incremento anual de la población hondureña registró una regresión en su tendencia ascendente (gráfico I.1). Para el fin de siglo, se proyecta que los saldos migratorios serán negativos, aunque su incidencia relativa será cada vez menor, con lo que se tenderá a una asimilación entre el ritmo de crecimiento natural y el correspondiente al total de la población.

Sobre la base de los indicadores antes descritos, es posible señalar que la población de Honduras se encuentra en una etapa moderada de su transición demográfica. Esto se debe más directamente a los altos niveles de fecundidad que prevalecen a la par con un nivel de mortalidad en descenso pero todavía algo elevado, y se expresan en la juvenil estructura por edades que distingue a poblaciones de estas características, donde más del 55% corresponde a menores de 20 años de edad.

- Fecundidad

Hasta hace pocos años, el nivel de fecundidad de la población de Honduras fue superior a los 6 hijos por mujer, situándose entre los más elevados de América Latina, situación ésta que aun se advierte en el presente. Con cierta nitidez, es sólo a partir de los años setenta que, a nivel del promedio nacional, comienza a visualizarse una transición de la fecundidad hacia valores menores. Pero al parecer se trata de una transición lenta, como lo indicaría el hecho que, sobre la base de las últimas evidencias, la tasa global de fecundidad estimada en la actualidad es de casi 5 hijos y se proyecta, de acuerdo a las tendencias pasadas,

que sea mayor de 4 hijos hacia fines de siglo (cuadro I.2), en momentos en que varios países de la región tendrán una fecundidad por debajo de 3 hijos. En términos relativos, la tasa global de fecundidad se ha reducido sólo en un tercio en 40 años (desde 7.5 hijos), aunque en la práctica ello ocurrió en los últimos 20 años (gráfico I.2).

Los cambios relativamente lentos en la fecundidad hondureña representan un comportamiento original en el contexto de los países de Latinoamérica. Las transformaciones sociales y económicas que en general se asocian con los cambios en el comportamiento reproductivo, parecen no haber sido de envergadura suficiente como para materializar más rápida y acentuadamente las modificaciones en el tamaño final de la descendencia; de todos modos, se ha generado entre las mujeres hondureñas una fecundidad deseada cada vez menor que la real y algunos grupos efectivamente comenzaron a disminuir su fecundidad alcanzando niveles bastante por debajo que el promedio nacional.

La elevada fecundidad en Honduras está directamente ligada con las condiciones de fuerte incidencia de pobreza en el país, cuyo signo distintivo lo representa la temprana edad femenina de entrada a las uniones, así como la elevada proporción de mujeres unidas y el bajo nivel de uso de métodos anticonceptivos. La incidencia de la pobreza, según distintas mediciones para la década del 80, ha excedido el 70% de la población (CELADE, 1992). El bajo grado de soltería de las mujeres de este país se verifica incluso entre las mujeres más jóvenes (García y Gomáriz, 1989). Y por su parte, los niveles de uso de anticonceptivos entre las mujeres unidas, aunque han aumentado, se mantienen en alrededor del 40% (Guzmán, 1992).

Los servicios de planificación familiar fueron iniciados en 1975, correspondiendo a una iniciativa de una organización privada. En 1983, el Gobierno asignó prioridad al Programa de Planificación Familiar dentro de los programas de salud primaria. Para mejorar los niveles de la práctica anticonceptiva, se otorgó énfasis a las actividades de información y educación sexual, con especial interés en la población joven. Un aspecto peculiar en el uso de métodos anticonceptivos es el relativo a la incidencia de la esterilización femenina que, comparada con otros países de la región, es más baja, debido a las disposiciones que impiden

su práctica generalizada (Population Policy, 1986), como también en virtud del bajo uso de métodos de planificación familiar. De todos modos, la esterilización femenina es uno de los métodos más usados después de los métodos orales: en 1984, cuando el total de mujeres unidas que practicaba la anticoncepción era de un 35%, más de un tercio de ellas habían sido esterilizadas, cifra muy similar a la de los métodos orales. La utilización de métodos anticonceptivos es mucho mayor en las zonas urbanas, para todos los métodos, pero en las zonas rurales la esterilización ocupaba el primer lugar en 1984; otro tanto se aprecia al considerar el nivel educativo de las mujeres (cuadro I.4). El hecho que la práctica anticonceptiva esté mucho menos generalizada entre las mujeres de menor instrucción y aquellas de zonas rurales, y que la esterilización constituya el método más usado por ellas, indicaría la existencia de inequidad en cuanto a la información y al acceso a los métodos anticonceptivos, así como una marcada falta de opciones para esas mujeres. Por último, como una aproximación a la incidencia de la fecundidad no deseada, en 1984 se constató que una mayoría de las mujeres que ya tenían 3 hijos -es decir, en la mitad de su fecundidad- no deseaban un nuevo embarazo (García y Gomáriz, 1989).

Evidentemente, así como sucede con la práctica anticonceptiva, existe una marcada diferencia en el nivel de fecundidad según se considere la zona de residencia, la escolaridad o, en general, la condición social de las mujeres hondureñas. Desde luego, estas diferencias indican que la evolución de la fecundidad ha sido el resultado de una diversidad de situaciones en cuanto a niveles y tendencias que exhiben subgrupos de la población. Existe consenso en señalar que el proceso de descenso de la fecundidad se inició en las áreas urbanas (Suazo y Aplíciano, 1984), fenómeno que comenzó a acontecer entre algunos grupos desde antes de 1960, al punto que entre 1960 y 1980 el comportamiento de la tasa global de fecundidad de las áreas urbanas es lo que explica fundamentalmente el descenso nacional. Las principales ciudades fueron escenario del mayor descenso, desde 5.7 a 3.8 hijos. Entre la población rural dicha tasa permaneció casi invariable en alrededor de 8 hijos por mujer en todo ese período, lo cual se tradujo en una brecha creciente con relación a las zonas urbanas, en particular con las principales ciudades (CELADE, 1986). La evolución posterior a 1980, según estimaciones derivadas de distintas encuestas nacionales, indica que esta brecha parece haberse reducido, debido a que la fecundidad rural experimentó un importante descenso relativo,

hasta llegar a 6.5 hijos en 1990, al tiempo que en las zonas urbanas el descenso fue muy leve, permaneciendo en cerca de 4 hijos (Guzmán, 1992).

En la actualidad, no obstante la tendencia anterior, persisten fuertes diferencias en la fecundidad de las mujeres según se consideren sus niveles de instrucción. El cuadro I.5 muestra que las mujeres con 7 y más años de estudios aprobados tienen una fecundidad de 3 hijos, mientras que aquellas que a lo más han alcanzado los 3 años de estudio registran una fecundidad superior a 6 hijos. Esta situación adquiere relieve en cuanto representa el patrón definitorio del alto nivel de fecundidad que se aprecia en el promedio nacional.

- Mortalidad

La mortalidad en Honduras es todavía relativamente elevada, según se desprende de los indicadores del nivel de la misma, esto es, la esperanza de vida al nacer y, en especial, la mortalidad infantil. Es del caso señalar, no obstante, que dicho nivel se ha reducido en forma importante desde 1950 o quizás antes; también es del caso mencionar que la tasa de mortalidad general se redujo casi 4 veces, situándose en un valor de 6 por mil, pero ello se ha visto favorecido por la estructura por edad que presenta la población, con el predominio de personas en edades donde la frecuencia de muertes es menor.

El nivel de mortalidad es relativamente alto porque, por ejemplo, la esperanza de vida al nacer promedio para ambos sexos aun no alcanza a los 70 años y ello ocurriría sólo a fin de siglo. En la actualidad, ésta se acerca a los 68 años, valor que hace 20 años habían alcanzado o estaban por alcanzar varios países latinoamericanos y algunos de la propia región centroamericana. En Honduras, la reducción de la mortalidad ha sido, de todos modos, significativa, si se tiene en cuenta que entre 1950-1955 la esperanza de vida al nacer era de 42 años en promedio y 30 años más tarde era de 62 años (cuadro I.2 y gráfico I.3).

Las tendencias anteriores adquieren notoriedad también cuando se analiza la evolución de la mortalidad infantil. La tasa respectiva superaba el valor de 100 por mil hasta mediados de la década del 70; en cambio, se estima que en la actualidad estaría por debajo de 45 por mil y se proyecta que, de acuerdo con las

tendencias estudiadas, continúe decreciendo hasta llegar a 35 por mil o menos a finales de siglo (cuadro I.2). Aun cuando se trata de un progreso evidente, éste es claramente insuficiente desde todo punto de vista, porque en lo esencial, tal situación -que es un promedio nacional- denota la persistencia de defunciones que podrían ser técnicamente fáciles de evitar y que varios países han podido lograr hacerlo en breves períodos, si se superasen efectivamente las adversas condiciones ambientales y nutricionales que afectan a la mayoría de la población. Por supuesto que ello no invalida los avances hechos en materia del aumento de cobertura de la atención médica a través, por ejemplo, de los Centros de Salud Rural (CESAR) enfocados básicamente hacia la salud primaria, con énfasis en los aspectos preventivos (programas de vacunaciones, rehidratación oral, mayor disponibilidad y consumo de fármacos). También hay que considerar los progresos que, en general, se vienen advirtiendo en la cobertura de saneamiento básico de la población y, seguramente, también ha influido el descenso de la fecundidad -a través de la disminución de los nacimientos en madres de edades de alto riesgo biológico- y el cambio en los hábitos de la población con respecto al cuidado y tratamiento de las enfermedades de los niños (CELADE, 1988; Guzmán, 1990).

Los aspectos descritos respecto a la transición de la mortalidad en Honduras deberían haberse traducido en modificaciones en la estructura de causas de muerte con, por ejemplo, un crecimiento relativo de las enfermedades crónicas y degenerativas. Pero este tipo de información no está disponible en la actualidad y sólo se conocen antecedentes que datan de hace varios años atrás. Lo que sí se conoce -aunque no con el grado de certidumbre deseado- es lo relativo a las causas de muerte entre los menores de un año de edad, aspecto que por lo demás es parte de una amplia cobertura de estudios de la mortalidad infantil en el país, a partir de censos y encuestas desarrollados en los últimos 20 años. La información más cercana disponible (1987) muestra que las defunciones infantiles ocurren principalmente debido a enfermedades infecciosas (sobre todo diarreas) y causas perinatales. En realidad, esto es consecuente con la información que se dispone respecto a la sobremortalidad postneonatal, la cual era más del doble de la neonatal a comienzos de la década del 80 (CELADE, 1990). Sin embargo, las estimaciones directas que -tomadas con mucha cautela- aportarían los datos de la Encuesta Nacional de Epidemiología y Salud Familiar (ENESF-91/92), parecen indicar que se estaría en presencia de una tendencia a la convergencia entre los

niveles de mortalidad de ambos componentes (Guzmán, 1992).

Interesa destacar uno de los aspectos más preocupantes en cuanto a la mortalidad hondureña: las desigualdades ante el riesgo de muerte en la infancia. Como es sabido, estas desigualdades se presentan en todos los países según la pertenencia de la población a determinado estrato social o contexto socioeconómico de residencia. En Honduras, el problema reviste gravedad por el nivel relativamente alto que persiste en la actualidad en la mortalidad infantil. Las encuestas llevadas a cabo durante los años 80 y la realizada recientemente (ENFES-91/92), así como los censos de población de 1974 y 1988, han permitido conocer con gran detalle las tendencias y las magnitudes de las diferencias ante el riesgo de muerte infantil.

Desde la década del 60, la mortalidad infantil ha descendido más rápidamente entre algunos grupos que al comienzo contaban con una menor tasa, lo que significa que las diferencias han tendido a crecer. Esto es particularmente válido si se considera la zona de residencia. Así, en 1980 persistían grupos que registraban una mortalidad de alrededor de 120 por mil, correspondiendo a sectores rurales de muy baja instrucción, donde se generaba cerca del 40% de los nacimientos del país (CELADE, 1988). Si se parte sólo de los años 80, se observa que la sobremortalidad rural llegó a representar a más del 50% hacia 1990 (cuadro I.6). En 1985 los Departamentos que registraban el mayor riesgo de muerte en la infancia eran Copán y Lempira (Rodríguez, 1992).

La tendencia anterior parece no verificarse de igual modo según se consideren los años de estudio alcanzados por las mujeres. Más aun, en todos los grupos se advierte desde 1980 una disminución casi paralela de la mortalidad infantil, incluso algo más acentuada entre las mujeres analfabetas (cuadro I.6). Este hecho indicaría que las condiciones de vida (saneamiento, vivienda) de la población hondureña están adquiriendo una papel más diferenciador en cuanto a la sobrevivencia infantil, lo que parece reflejarse en las tendencias a nivel de zona de residencia. En cualquier caso, todos estos datos deben tomarse con cautela y lo importante de destacar es que en la actualidad el riesgo de muerte de un menor de un año sigue siendo ostensiblemente más elevado en los hogares donde confluyen características rurales, baja instrucción de las madres y, en

general, falta de saneamiento adecuado.

- Migración internacional

En las últimas décadas Honduras ha registrado una emigración neta de población, cuyo punto de partida -y, además, culminante- se registra a fines de los años 60 con la salida masiva de salvadoreños con motivo del conflicto que se suscitó en ese entonces entre las naciones vecinas. En general, salvo durante el período de retorno de salvadoreños, la migración no ha tenido gran impacto sobre el crecimiento de la población aunque, como suele suceder, sus implicaciones sociales, políticas y económicas han estado presentes en todo momento.

Hasta los inicios de esa década, predominó la inmigración extranjera, al punto que en 1961 el Censo registró a 51 mil extranjeros presentes en el país (2.8% de la población), provenientes en tres cuartas partes de El Salvador. En 1988, el porcentaje se redujo a menos del 1%, al tiempo que también disminuyó el número absoluto de personas, ya que fueron censadas algo más de 34 mil, esta vez en un 44% nicaragüenses (Rodríguez, 1990). Estas tendencias de migración de retorno y de disminución de la inmigración se expresaron con gran vigor durante los años 70, puesto que ya en 1983 se estimó que sólo un 1% de la población del país era de origen extranjero (CELADE, 1985).

Los fenómenos descritos fueron acompañados dentro del decenio de los 80 por un aumento de la emigración de hondureños hacia su destino principal, esto es, los Estados Unidos. En efecto, en 1980 fueron censados en este país unos 40 mil hondureños, mientras que en 1990 dicha cifra se elevó a casi 110 mil personas residentes, valor que representa a más del 2% de la población de Honduras. El crecimiento de la emigración hacia Estados Unidos se constata al detectarse que los hondureños constituyeron una de las cuatro colonias latinoamericanas que experimentó mayor crecimiento intercensal (CEPAL-CELADE, 1993).

Por el lado de la inmigración, es de destacar que la llegada de nicaragüenses desplazados no fue de gran volumen, como se suponía, durante los años 80. La mayor parte de los 15 mil nicaragüenses censados en 1988 residía en dos Departamentos: El Paraíso y Francisco Morazán (Rodríguez, 1990). Se ha señalado

que en diciembre de 1988 había casi 14 mil refugiados provenientes del vecino país y una cifra similar correspondería a salvadoreños (Montes et al., 1993). Es probable que muchas de estas cifras sean mayores, debido a la omisión de inmigrantes ingresados ilegalmente o de refugiados no reconocidos como tales, pero no se dispone de una estimación fidedigna del total de nicaragüenses ingresados al país ni del resto de extranjeros, en especial de los provenientes de los países vecinos. Sin embargo, por su concentración territorial, la inmigración de nicaragüenses y, en general, de personas nacidas en los otros países limítrofes, pudo haber acarreado, entre otros, efectos sobre el mercado laboral y los salarios, como por ejemplo, a través de la oferta de mano de obra barata. En todo caso, es muy posible que con el término de los conflictos en el área, se haya asistido a una importante migración de retorno.

Desde el punto de vista de la emigración de hondureños, el tamaño de la población censada en Estados Unidos y su elevado crecimiento durante la década de los 80, representa un aspecto de importancia. Ello es así porque en 1980 se detectó que los emigrantes estaban constituidos mayoritariamente por personas en edades activas, poseyendo altos niveles de educación y un predominio femenino (Bidegain, 1991). A estos aspectos que se enmarcarían en una posiblemente creciente pérdida de población valiosa desde el punto de vista de la edad y calificación, habría que agregar el papel que podrían jugar las remesas financieras enviadas a Honduras, como parte integrante del proceso migratorio. Se desprende entonces que el aumento de la emigración hacia Estados Unidos, de mantenerse las características anotadas, debería constituir un tema de preocupación para Honduras.

2. Algunas consecuencias de las tendencias demográficas

Las consecuencias de las tendencias de las variables demográficas en Honduras han estado dadas principalmente por el comportamiento de la fecundidad, tanto por sus efectos sobre la estructura por edades como por su impacto sobre el crecimiento de la población. De todas formas, el descenso de la mortalidad contribuyó directamente a mantener una elevada tasa de crecimiento natural. Por su parte, la migración internacional no ha tenido efectos apreciables a nivel nacional sobre la estructura por edad, si bien ella pudo haber tenido gravitación en

algunas regiones durante los períodos de fuerte emigración, en especial en lo que dice relación con el tamaño de la población en edades activas.

Debido entonces principalmente al comportamiento de la fecundidad, la estructura por edades de la población hondureña es todavía eminentemente joven. Hasta 1985, los menores de 5 años de edad representaron a lo menos un 18% del total, mientras que la representación relativa del grupo 5-19 era en ese año superior al 39% (cuadro I.3). La ligera disminución que desde ese año se advierte en ambos grupos de edades no ha sido lo suficiente como para restar su predominio, hecho que tampoco se advertirá a fines de siglo, ya que en ese entonces seguirán representando más de la mitad de la población. Estas tendencias se advierten en la existencia de una pirámide de base ancha, aunque en vías de angostamiento (gráficos I.4 a I.7).

Las lentas modificaciones en la estructura por edad señaladas se traducen en igual evolución de los otros grupos; recién en el año 2000 las personas en edades activas (20-59) alcanzarán un 42% y las personas de 60 y más años superarán el 5% del total (cuadro I.3 y gráfico I.8). Estas consecuencias son el reflejo de una elevada fecundidad que no ha disminuido tanto como para mostrar cambios mayores; aun en el caso que eso sucediese, la población seguiría siendo joven por mucho tiempo más.

Debido al comportamiento señalado, del total de 1.6 millones de personas que se proyecta se agregarán a la población hondureña entre 1990 y 2000, se espera que los menores de 20 años de edad crezcan en 685 mil personas, representando el elevado porcentaje de 43% del incremento de la población total (cuadro I.1). Sin embargo, por su propia gravitación relativa y por las tendencias de la fecundidad, la población entre 20-59 años aportará la mitad del crecimiento total, ya que se espera que se incremente en 808 mil personas entre 1990 y 2000. Por su parte, las personas de 60 y más años aportarán el 7% del incremento en el actual decenio, con 113 mil personas.

La fuerte representación de los grupos jóvenes determina que la relación de dependencia sea elevada y que hacia el año 2000 alcance un valor sólo algo menor a 140 por cien, aunque en los decenios de los 70 y 80 superó el valor de 160 por

cien (cuadro I.3).

En síntesis, la estructura por edad de la población de Honduras en el año 2000 reflejará el impacto de una elevada fecundidad en el pasado reciente y de su lenta disminución, esto es, seguirá siendo juvenil.

3. Distribución espacial de la población, urbanización y migración interna

Con poco más de 112 mil km², Honduras es uno de los países de mayor tamaño en Centroamérica y, a diferencia de la vecina República de El Salvador -que tiene un quinto de esa superficie-, presenta una densidad relativamente reducida. Sin embargo, a raíz de su intenso crecimiento demográfico, ese indicador virtualmente se cuadruplicó entre 1950 y 1988 -lapso en el cual el promedio de personas por km² aumentó de 15 a cerca de 58. Pero esta tendencia no se expresó de un modo homogéneo a través del espacio nacional: así, los Departamentos de Valle, Copán y Ocotepeque, con densidades bastante superiores a la media nacional en 1950, han sido relegados a un segundo plano por los aumentos ocurridos en Cortés, Francisco Morazán e Islas de la Bahía (cuadro I.7). Esta evolución de las modalidades de poblamiento ilustra los contrastes entre los patrones históricos de ocupación territorial y los efectos de cambios acaecidos durante los últimos decenios.

El territorio de Honduras puede dividirse en dos grandes conjuntos: el interior montañoso y las planicies costeras. El primero, además de imponer dificultades al desplazamiento, está cubierto por rocas antiguas y mineralizadas y carece de suelos suficientemente fértiles; es por ello que, desde tiempos coloniales, la economía hondureña -a diferencia de sus congéneres centroamericanas- no se basó en la agricultura, sino primordialmente en la explotación minera de la plata, la ganadería extensiva y la silvicultura. Dentro de este ámbito, los cultivos sólo cobraron importancia en pequeñas cuencas estructurales intermontanas -valles de Catacamas, Comayagua, Otoro, Sesenti y Talanga-, verdaderos oasis de nucleamiento demográfico, a cuyo alrededor predomina un panorama de dispersión relativa de la población. Debido a las escasas dimensiones de estos valles, a los largos años de sobrepastoreo, al uso de prácticas agrícolas poco aptas para suelos frágiles, a la tala excesiva de los bosques autóctonos -reemplazados parcialmente por otras especies exóticas- y a la elevada incidencia de la erosión, no extraña constatar

que el interior hondureño presente un carácter expulsor de población.

Diferente ha sido la situación de la región costera del Caribe, cuyas planicies aluviales estuvieron prácticamente despobladas hasta inicios del siglo XX cuando se establecieron plantaciones bananeras y comenzó un proceso de colonización que adquirió singulares bríos durante la segunda mitad del siglo. A lo largo de los cursos inferiores de los ríos -como las cuencas del Ulúa-Chamelecón y del Aguán- se fue asentando una población que se ha visto acrecentada por los aportes de las corrientes migratorias procedentes del interior. El dinamismo de la economía de plantación y de la infraestructura de transporte han contribuido decisivamente al fortalecimiento de esta región caribeña. Antepuestas a esta misma costa, las Islas de la Bahía forman una comarca peculiar, provista de atributos culturales y étnicos asociadas con una antigua inmigración de origen antillano. Por último, el angosto frente costero del Pacífico, en torno al Golfo de Fonseca, comprende islas volcánicas y zonas de manglares, a cuyas espaldas se extienden pequeñas planicies -como la de Choluteca-, con pastos de sabana que han albergado, desde antiguo, una actividad ganadera.

Los contrastes del poblamiento se agudizaron en la segunda mitad del siglo XX. Entre 1950 y 1988, el interior montañoso -con el 58% de la superficie nacional- disminuyó su participación en la población total del país desde el 64 al 59%; mientras tanto, las llanuras de la costa del Caribe -con el 22% de la superficie total- aumentaron su importancia relativa desde menos de un cuarto a cerca de un tercio de los hondureños. La costa del Pacífico -con apenas un 5% del territorio- disminuyó su incidencia en el conjunto demográfico total desde el 13 al 9%. En el extremo oriental del país, el vasto territorio de La Mosquitia -con el 15% del espacio nacional-, virtualmente desconocido hasta 1950, conformó el Departamento de Gracias a Dios y su población, todavía escasa en 1988, experimentó una veloz expansión. Dentro del interior montañoso cabe destacar la pérdida de importancia de la sección suroccidental -Departamentos de Copán, Intibucá, La Paz, Lempira, Ocotepeque y Santa Bárbara- que, teniendo un quinto de la superficie de Honduras, albergaba un tercio de los habitantes de la nación en 1950 y tan sólo un 23% de ellos en 1988. En cambio, como testimonio de las tendencias concentradoras de la población, los Departamentos de Francisco Morazán (en el interior) y Colón (en la costa), que representan un 15% del territorio, incrementaron su participación

desde un quinto a un tercio del total de la población en el mismo período.

Otra expresión de los cambios experimentados por la población hondureña en la segunda mitad del siglo XX corresponde a la urbanización. Al analizar el ritmo de crecimiento de la población urbana -que habita en localidades de 2 000 y más habitantes (cuadro I.8)- se advierte que sus tasas han sido sistemáticamente superiores a las de su contraparte rural -lo que no se percibe con igual nitidez cuando se usan las definiciones censales pertinentes (cuadro I.9). Mientras los residentes en localidades de aquella magnitud se multiplicaron más de 7 veces entre 1950 y 1988, el de las áreas rurales apenas se duplicó. Se constata también que dos Departamentos -Francisco Morazán y Cortés- cumplieron un papel primordial en esta rápida urbanización: en 1950 aglutinaban el 48% de los habitantes urbanos y en 1988 reunían al 59% de éstos; asimismo, el tamaño de las poblaciones urbanas de ambos Departamentos se ha ido asemejando (en 1950 los habitantes urbanos de Cortés equivalían a la mitad de los de Francisco Morazán, 38 años después esa relación llegó a los tres cuartos).

No obstante su menor dinamismo generalizado, el crecimiento de la población rural muestra también diferencias a través del territorio. Su incremento más intenso ha correspondido a los Departamentos de reciente ocupación ubicados en la costa del Caribe (Colón, Atlántida y Gracias a Dios) y en la parte oriental de Honduras (Olancho, El Paraíso y Yoro). En tanto, la región suroccidental del país (Copán, Choluteca, Intibucá, La Paz, Lempira, Ocotepeque, Santa Bárbara y Valle), de más antiguo poblamiento y ruralidad vernácula, perdió el viejo predominio que tenía sobre el conjunto rural: si todavía en 1950 en esta región se asentaba la mitad de los residentes en el campo hondureño, en 1988 sólo reunía al 43% de los mismos y como en igual lapso la figuración relativa de su población total en la nación disminuyó del 45 al 32%, esta pérdida de importancia relativa en el medio rural sugiere cuán fuertes han sido los desplazamientos a las localidades urbanas y, en particular, hacia las ubicadas en otros sectores del territorio.

Dada la intensidad del crecimiento de la población urbana entre 1950 y 1988, no extraña advertir que acrecentase notablemente su participación dentro del total. Al iniciarse ese período, apenas un 17% de los hondureños vivían en localidades de 2 000 y más habitantes; 38 años después, quienes residían en tales lugares

constituían el 40% de la población nacional (cuadro I.10). Es decir, aunque el país continúa presentando una mayoría rural, ésta se ha debilitado. Un signo de esta pérdida de vigencia de la ruralidad lo brinda el hecho que en 1950 sólo un Departamento (Francisco Morazán) contaba con más de dos tercios de sus residentes en áreas urbanas; esta condición es alcanzada por otros cuatro Departamentos en 1988 (Cortés, Atlántida, Comayagua y Yoro); más aún, en 1988 los habitantes urbanos de Francisco Morazán y Cortés representaban más de los dos tercios de las respectivas poblaciones departamentales. Como se desprende de las diferencias entre las tasas de crecimiento urbano y rural y de las de urbanización, el ímpetu de este proceso alcanzó su mayor expresión entre los decenios de 1960 y 1980. Sin embargo, esta tendencia media nacional resulta de un comportamiento heterogéneo de los diversos Departamentos, apreciándose que los dos menos poblados (Gracias a Dios e Islas de la Bahía) exhiben un sesgo ruralizador.

Un aspecto destacado del proceso de urbanización es el relativo al comportamiento de las localidades urbanas. En 1950 el país sólo tenía 2 ciudades de más de 20 mil habitantes, la capital (Tegucigalpa) y San Pedro Sula; 38 años más tarde la red de asentamientos de magnitudes superiores a ese límite se había ampliado a 12 casos (cuadro I.11). No sólo se multiplicó el número de las ciudades, también se acrecentó su peso demográfico: en 1950 ellas reunían al 7% de los hondureños y en 1988 al 28% de éstos. La trayectoria de las dos ciudades mayores ha sido diferente: en 1950 Tegucigalpa tenía una población 3.4 veces mayor que la de San Pedro Sula, en 1988 la primera apenas duplicaba el tamaño de la última; además, mientras Tegucigalpa se encuentra alejada de otros centros urbanos importantes, San Pedro Sula se sitúa junto a varios más (como Choloma, La Lima, El Progreso, Puerto Cortés y Villanueva) y opera como un lugar central de alto potencial de interacción. Todas las ciudades que excedían los 20 mil pobladores en 1988 se ubican a lo largo de un eje central con rumbo norte, enlazando los Departamentos de Cortés y Atlántida con los de Yoro, Comayagua, Francisco Morazán, El Paraíso y Choluteca; queda fuera de este eje la vieja región suroccidental, que cuenta con localidades de rango menor y escaso dinamismo demográfico. La densificación de la red urbana nacional es corroborada también por la cuadruplicación en el número de localidades de 2 000 y más habitantes entre 1950 y 1988 (cuadro I.12).

Los cambios en la distribución espacial de la población hondureña se encuentran

íntimamente vinculados con los patrones de migración interna. Durante el período 1983-1988 unas 170 mil personas cambiaron de Departamento de residencia; de esa suma, un 48% tuvo como destino a Francisco Morazán y Cortés. De un total posible de 306 corrientes de intercambio demográfico interdepartamentales, doce -todas con más de 3 mil personas- agruparon el 36% del total de los migrantes de aquel quinquenio; diez de estas últimas se dirigieron hacia aquellos dos Departamentos y apenas dos, las menores del conjunto, tuvieron por destino a Atlántida y Yoro (cuadro I.13). Las dos corrientes más numerosas -con más de 9 mil migrantes cada una- fueron aquellas que tributaron población desde Choluteca a Francisco Morazán y desde Santa Bárbara a Cortés. Si bien Francisco Morazán y Cortés figuran como destinatarios del grueso de quienes trasladaron sus residencias en el período, el Departamento de Islas de la Bahía exhibe saldos positivos en casi todos sus intercambios migratorios.

La estimación de la inmigración durante el quinquenio 1983-1988 enfatiza el papel protagónico de Francisco Morazán y Cortés; les siguen, a distancia, Atlántida, Yoro y Colón. Esos cinco Departamentos aglutinan al 72% de los inmigrantes. Si bien la emigración presenta una mayor dispersión territorial, las corrientes que se originan en Choluteca y Santa Bárbara alcanzan valores particularmente altos (cuadro I.14). Como efecto de los intercambios de población interdepartamentales, la migración neta pone de manifiesto la atracción ejercida por Francisco Morazán y Cortés, cuyos balances positivos son, de lejos, los más elevados; son también relativamente altos los saldos netos positivos de Atlántida, Colón e Islas de la Bahía. En cambio, se consignan balances negativos importantes en toda la región suroccidental (especialmente en Choluteca, Santa Bárbara, Valle, Copán, Lempira y El Paraíso). Las tasas permiten indicar la intensidad del fenómeno migratorio. Así, el impacto de la inmigración ha sido particularmente elevado en Islas de la Bahía -debido a su pequeña población base- y, algo menor, en Colón, Atlántida y Cortés. El efecto de la emigración se ha hecho sentir con mayor fuerza en Valle, Santa Bárbara y Choluteca. Finalmente, la inspección de las tasas de migración neta y los índices de eficacia migratoria departamentales -relación por cociente entre aquellas y la suma de las tasas de entradas y salidas de cada Departamento- permite detectar zonas de: alto grado de atracción (Islas de la Bahía, Cortés y Francisco Morazán), atracción moderada (Colón y Atlántida), neutralidad ante la migración (Comayagua, Yoro y Olancho), expulsión moderada (La Paz y Gracias a

Dios) y alto grado de expulsión (Choluteca, Valle, Lempira, Intibucá, Ocotepeque, Copán, Santa Bárbara y El Paraíso).

Al considerar las especificaciones según género, se advierte una mayor propensión a migrar de las mujeres que representaron un 54% del total de quienes cambiaron de residencia entre los Departamentos en el período 1983-1988 (cuadros I.15 a I.18). Ese predominio también se observa en las doce principales corrientes migratorias, particularmente en aquellas destinadas a Francisco Morazán. Mientras Cortés es el Departamento de más alta inmigración masculina, Francisco Morazán ocupa tal posición respecto de las mujeres y con excepción de Atlántida, Colón, Gracias a Dios y Santa Bárbara, en todos los Departamentos la presencia femenina es mayoritaria en la inmigración. Esta condición es aún más evidente respecto de la emigración ya que el número de mujeres emigrantes supera al de los hombres en la totalidad de los Departamentos. Mientras la migración neta presenta valores negativos para los hombres en diez Departamentos, entre las mujeres ese signo se constata en doce y en todos los casos las cifras absolutas son menores para la población masculina. Mención aparte merecen los saldos migratorios positivos de Francisco Morazán, cuyas magnitudes masculinas apenas representan un 57% de las femeninas. Análogamente, el patrón migratorio femenino tiende a exacerbar el carácter expulsor de algunos Departamentos, especialmente de aquellos ubicados en la región suroccidental (como Valle, Santa Bárbara y Choluteca).

Las tendencias de la migración interdepartamental sugieren un aporte importante a la urbanización; en efecto, las mayores corrientes se originan en Departamentos eminentemente rurales y tienen como destino a aquellos en los que se sitúan las ciudades de más alto rango. Mediante estimaciones indirectas se ha detectado que el aumento en el porcentaje urbano de la población total se deriva principalmente de la transferencia de efectivos rurales -a través de migración y reclasificación de localidades. Sin embargo, el incremento del segmento urbano de la población total encuentra sus fuentes principalmente en su propio crecimiento vegetativo. Aun cuando el país continuará presentando un predominio rural hasta fines del siglo XX, las proyecciones vigentes sugieren que poco después de trascendido el año 2000 la mayor parte de la población hondureña residirá en el medio urbano y, como sugieren las tendencias de la migración interdepartamental, es probable que entre las mujeres se alcance un predominio urbano antes que entre los hombres

(cuadro I.19). Por otra parte, se advierte que, como fruto de la migración y de los ritmos de la transición demográfica, la población urbana presenta una menor proporción de niños y una más elevada de personas adultas jóvenes, en las edades de incorporación laboral. Las proyecciones de población indican que, como ha sucedido en las décadas posteriores a 1950, la población urbana crecerá a ritmos ostensiblemente superiores a los de la rural, manteniéndose alta la tasa media anual de aumento del porcentaje urbano o tasa de urbanización (cuadro I.20).

Bibliografía (Parte I)

Bidegain G., G. (1991), Perfil socio demográfico de Honduras, Univ. Nacional Autónoma de Honduras, Facultad de Ciencias Económicas, UDIP, Tegucigalpa, Honduras, Seminario Indicadores Sociales y Demográficos, San José, Costa Rica, MIDEPLAN.

Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE) (1985), Encuesta Demográfica Nacional de Honduras (EDENH II 1983). Informe general, DGEC-CONSULANE-CELADE-ACDI, San José, Costa Rica, LC/DEM/CR/G.9.

Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE) (1986), Encuesta Demográfica Nacional de Honduras (EDENH II 1983). Fecundidad. Diferenciales geográficos y socioeconómicos de la fecundidad, 1960-1983. EDENH II y otras fuentes, DGEC-CONSULANE-CELADE-ACDI, San José, Costa Rica, LC/DEM/CR/G.14.

Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE) (1988), Encuesta Demográfica Nacional de Honduras (EDENH II 1983). Mortalidad infantil. Los riesgos de muerte infantil en diferentes contextos sociales y geográficos. 1955-1985, DGEC-CONSULANE-CELADE-ACDI, San José, Costa Rica, LC/DEM/CR/G.18.

Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE) (1990), La mortalidad en la niñez. Centroamérica, Panamá y Belice. Honduras 1980-1985, INCAP-UNICEF-CELADE, San José, Costa Rica, LC/DEM/CR/R.11, serie OI, N° 1007.

Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE) (1992), Honduras: diagnóstico sociodemográfico y proyecciones de la población pobre y no pobre según distintas metas. 1990-2010, CELADE, Santiago, Chile, LC/DEM/R.172, serie A-267.

Comisión Económica para América Latina (CEPAL) y Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE) (1993), Población, equidad y transformación productiva, Naciones Unidas, Santiago, Chile, LC/G.1758(CONF.83/3) LC/DEM/G.131.

Guzmán, J. M. (1990), "Honduras: diferencias socioeconómicas en las tendencias de la mortalidad en la niñez, 1974-1983", en Naciones Unidas-CELADE, Factores sociales de riesgo de muerte en la infancia, CELADE, Santiago, Chile, LC/DEM.G.88, serie OI, N° 41, pp: 61-88.

Guzmán, J. M. (1992), Fecundidad y mortalidad infantil en Honduras: breve análisis de la información proveniente de la Encuesta Nacional de Epidemiología y Salud Familiar ENESF-1991/1992, CELADE, Santiago, Chile, (inédito).

Montes, S. et al. (1993), El impacto económico y social de las migraciones en Centroamérica, Naciones Unidas-CEPAL, Santiago, Chile, LC/G.1738-P, Estudios e Informes de la CEPAL 89.

Polanco, J. J. (1992), Aspectos característicos y factores determinantes de la migración interna en Honduras, 1974-1978, Facultad de Ciencias Económicas, UDIP, Tegucigalpa, Honduras, Documento de Trabajo N° 38.

Population Policy Compendium (1986), Honduras, Population Division of the United Nations Department of International Economic and Social Affairs-United Nations Fund for Population Activities.

Rodríguez, L. (1990), Breviario sobre las tendencias económicas y sociales de la población hondureña, Facultad de Ciencias Económicas, UDIP, Tegucigalpa, Honduras.

Rodríguez, L. (1992), Diferenciales geográficos y socioeconómicos de la mortalidad infantil en Honduras 1975-1985, Univ. Nacional Autónoma de Honduras, Facultad de Ciencias Económicas, UDIP, Tegucigalpa, Honduras.

Secretaría de Planificación, Coordinación y Presupuesto (SECPLAN) (1992), Proyecciones de población de Honduras por sexo y edad 1988-2050, Proyecto SECPLAN/OIT/FNUAP-HON/90/P03, Tegucigalpa, Honduras.

Suazo, M. y R. Aplíciano (1984), Población y desarrollo socioeconómico en Honduras, El Centro de Desarrollo Social, Illinois, USA.

II. REPERCUSIONES SECTORIALES DE LA DINAMICA DEMOGRAFICA

1. Elementos generales de caracterización socioeconómica

El bienestar de la población de Honduras todavía presenta importantes carencias, pese a que entre 1950 y 1980 mejoraron sus condiciones de vida (CEPAL, 1989c; OPS, 1990). El país ocupa el lugar 101 en el ordenamiento internacional de naciones según el "Índice de Desarrollo Humano" (PNUD, 1992), la posición más desmedrada de la región después de Haití (124) y Bolivia (109). En 1991, un 58% del total de hogares se encontraba bajo la línea de indigencia y un 73% bajo la línea de pobreza (Navarro, 1993), pero recientemente se ha señalado que la metodología empleada en esta medición sobrestima la prevalencia de la indigencia y pobreza (Maletta, 1991). En 1990, un 78% de la población tenía sus necesidades básicas insatisfechas (CELADE, 1991).

La distribución del ingreso nacional es altamente desigual; en 1990, el 20% más pobre de la población accedía sólo al 2.4% de los ingresos provenientes del trabajo, mientras que al 10% más rico le correspondía el 53% (Navarro, 1993). En 1987, el ingreso per cápita del 5% más rico de la población era 27 veces mayor que el ingreso promedio del 10% más pobre (Rodas, 1989). La desigualdad tiene otras expresiones. En 1988, el porcentaje de la población de diez años y más que era analfabeta, iba desde el 55% en el Departamento de Lempira hasta el 19% en el Departamento de Francisco Morazán y el 12% en el Departamento de Islas de la Bahía. En 1990, el 65% de los hogares urbanos estaba bajo la línea de pobreza, mientras que en tal condición se encontraban 84 de cada 100 hogares rurales (CEPAL, 1993a).

La economía de Honduras ha sido muy sensible a las fluctuaciones de la demanda y de los precios de sus principales productos de exportación, tales como el banano y el café, que en 1991 significaron el 66% del monto total de exportaciones. En los últimos años el país ha experimentado situaciones macroeconómicas diversas, incluyendo un período de intenso crecimiento entre 1976 y 1979 y otro de crecimiento moderado e inflación baja entre 1984 y 1988, pero la nota predominante han sido los lapsos de crisis, sobre todo entre 1981 y 1983 y desde 1988 en adelante, expresándose esto último, entre otras cosas, en un

deterioro del ya bajo producto per cápita, el que ha pasado desde 687 (dólares 1980) en 1980 a 609 (dólares 1980) en 1991, en un aumento del porcentaje de hogares bajo la línea de pobreza, desde 65% en 1970 hasta 75% en 1990 (CEPAL, 1993a), y en una disminución de 17% en los salarios reales entre 1974 y 1990 (Martínez, 1990). Estos elementos han llevado a reclasificar al país como "de menor desarrollo relativo" (García Tudero, 1990), e incluirlo dentro de las naciones que pueden acceder a la asistencia de la Asociación Internacional de Fomento (Navarro, 1993).

Los graves desequilibrios macroeconómicos registrados a finales de la década de los años ochenta, obligaron a realizar un "amplio proceso de estabilización financiera y de ajuste a la estructura productiva" (Martínez, 1990). El programa incluye reformas tendientes a reducir el déficit fiscal -a través de incrementos en los impuestos a la renta y a las ventas, y una disminución de los gastos corrientes-; reducción de la dispersión del sistema arancelario y de la tasa promedio de protección efectiva; determinación del tipo de cambio en función de las condiciones macroeconómicas, lo que significa el término de subsidios implícitos para ciertos insumos claves como el petróleo y los granos básicos (Martínez, 1990; Navarro, 1993).

Reconociendo los efectos negativos que causa el ajuste sobre el empleo, el ingreso y los servicios sociales que presta el Estado, y considerando la ya desmedrada situación socioeconómica de la población, se inició en 1990 un amplio plan de compensación social. Para tales efectos se creó el FHIS (Fondo Hondureño de Inversión Social), siguiendo la experiencia de otros países latinoamericanos. Sus objetivos se relacionan con la generación de una capacidad operativa para identificar los segmentos de la población que requieren ayuda, con la creación de fuentes de empleo, ya sea temporales (obras de infraestructura básicamente) o permanentes (apoyo al microempresario), con el mejoramiento de la infraestructura y condiciones sociales de la población objetivo, con el fortalecimiento de las organizaciones privadas que cubren algunas necesidades básicas de la población objetivo y con la obtención y canalización de recursos externos (Fuentes, 1992).

2. Principales sectores sociales: aspectos relevantes y consecuencias de las tendencias demográficas

Históricamente, el mercado laboral ha sido incapaz de absorber el acelerado crecimiento de la Población Económicamente Activa (Hoekman, 1990; Martínez, 1990). Según cifras censales, entre 1961 y 1988 la PEA se incrementó a una tasa media anual de 3.3% y según las estimaciones del CELADE, alcanzó un ritmo de aumento medio anual del 4.1% entre 1980 y 1990. El desempleo y el subempleo han sido problemas de larga data en Honduras, pero su relevancia ha aumentado en los últimos dos decenios. Durante la década de los ochenta, el desempleo urbano superó el 10% en varios años y las cifras del primer bienio de los noventa señalan una tasa de desempleo urbano del orden del 7.5%, magnitud que se eleva a poco más de 8% en Tegucigalpa (CEPAL, 1993c). Respecto del subempleo, las cifras varían, según la fuente, desde 12 a 42% de la PEA en 1990 (Hoekman, 1990); existen antecedentes para suponer que la mayor incidencia de la subutilización de mano de obra se da en las actividades agrícolas (Del Cid y Shane, 1989; OPS, 1990;). Por otra parte, se calcula que el sector informal urbano constituía el 30% del empleo de Tegucigalpa en 1989 (Menjívar y Trejos, 1990). Según el censo de 1988, los trabajadores independientes que no habían alcanzado la educación secundaria eran un tercio de la PEA nacional (cuadro II.1); en zonas urbanas representaban el 15% de la PEA mientras que en las rurales eran el 47%.

Los hondureños ingresan jóvenes al mercado de trabajo y laboran hasta una edad bastante avanzada. Se estima que, en 1990, el 70% de la población masculina de 15 a 19 años era económicamente activa, y el 48% de los hombres de 80 años y más aún trabajaba o buscaba trabajo (cuadro II.2). La participación de las mujeres en el mercado de trabajo es bastante menor. Sin embargo, existen varias modalidades de obtención de ingresos adicionales para el hogar producto de la actividad femenina, las que de considerarse en las mediciones oficiales, elevarían significativamente las tasas de participación laboral de las mujeres (García y Gomáriz, 1989).

El seguimiento de las cifras censales desde 1961 a 1988, muestra un sostenido incremento del porcentaje de activos en los sectores secundario y terciario de

la economía, pese al cual, en 1988 el sector primario todavía albergaba al 44% de la PEA nacional (cuadro II.1). Cifras del Banco Central de Honduras revelan que, en 1991, el sector primario de la economía aportaba el 28% del PIB, el secundario el 31% y el terciario el 41% (Banco Central de Honduras, s.f., "Honduras en cifras: 1989-1991").

La ausencia de estimaciones confiables impide profundizar en el tema de las consecuencias que habría tenido la inmigración internacional desde países limítrofes durante la década de los ochenta (ver parte I). Sin embargo, existe consenso en señalar que los efectos se han circunscrito esencialmente a las zonas rurales aledañas a las fronteras, y que han sido temporales, ya que con los avances del proceso pacificador en sus países han surgido corrientes de retorno y repatriación.

A causa del elevado crecimiento demográfico de los últimos 30 años, la población en edad de trabajar continuará expandiéndose intensamente. Por su parte, las tasas de participación laboral han mostrado una tendencia creciente, derivada de un leve aumento de la participación en la actividad económica por parte de los hombres -que, según las proyecciones desarrolladas por el CELADE para este informe, se detendría y revertiría durante la década de los noventa- y una significativa alza del porcentaje de mujeres económicamente activas (cuadro II.2 y gráfico II.1). La combinación de estos dos factores implicará un fuerte aumento de la población económicamente activa, y se necesitarán altos índices de crecimiento económico e inversión para generar los empleos requeridos por estas personas (Uthoff, 1990). Se prevé que la PEA pasará de 1.1 millones de personas en 1980 a 1.7 millones en 1990 para llegar a 2.4 millones de efectivos en el 2000 (cuadro II.2). Pese al proyectado aumento de la participación económica femenina, la PEA seguirá siendo predominantemente masculina, ya que sólo uno de cada cuatro activos será mujer en el 2000 (gráfico II.2). En todas las edades, con excepción de los menores de 15 años, se espera un vigoroso incremento de la cantidad de activos, aunque en términos absolutos éste se concentrará marcadamente en el tramo de 20 a 54 años (gráfico II.2).

La PEA urbana aumentará un 67% entre 1990 y el 2000, llegando a 1.25 millones de efectivos en este último año, mientras que la rural se incrementará en un 25%

durante ese período, esperándose que al año 2000 esté integrada por 1.1 millones de personas. Se espera que el crecimiento de la PEA urbana entre 40 y 49 años de edad sea especialmente acelerado, duplicándose su monto entre 1990 y el año 2000. Como contrapartida, la expansión más lenta se prevé en el grupo de 10 a 19 años de edad de la PEA rural -con un 14% de aumento entre 1990 y el 2000-, lo que obedecería, básicamente, a un proyectado incremento de la cobertura escolar en las áreas rurales (cuadros II.3 y II.4).

Las tendencias demográficas favorecerían holguras en el sistema de pensiones, porque provocan una estructura de la población joven, con alta representación de la población en edad de trabajar y escasa de los grupos en edad de jubilar. Se estima que, en 1990, la población en esta última condición (hombres de 60 años y más y mujeres de 55 años y más) sumaba 275 mil personas, pero de éstas, sólo 163 mil -de las cuales 143 mil eran mujeres- podían considerarse población pasiva, ya que el resto aún se encontraba en la PEA (cuadro II.5). Se espera que en el año 2000 la población pasiva alcance las 240 mil personas, con lo cual existirían, a esa fecha, diez activos por cada pasivo.

Estadísticas del Instituto Hondureño de Seguridad Social (IHSS) muestran que en 1980 había 2 mil 100 casos de prestaciones derivadas del seguro contra invalidez, vejez y muerte, la gran mayoría de los cuales residía en Tegucigalpa y San Pedro Sula (IHSS, s.f.). Los resultados censales señalan que en 1988 habían sólo 7 mil 500 personas de 60 años y más que recibían una pensión o jubilación; por lo tanto, la cobertura del sistema alcanzaba aproximadamente al 5% de la población pasiva (cuadro II.5). Como contrapartida, en 1990 los beneficiarios directos, es decir cotizantes, del Instituto Hondureño de Seguridad Social eran alrededor de 310 mil personas, lo que elevaba a un 19% la cobertura del sistema de pensiones en la PEA. Prognosis considerando diversos escenarios de evolución de la cobertura del sistema de pensiones dentro de la PEA y de los pasivos, muestran que la carga demográfica sobre el IHSS es actualmente baja, del orden del 2.7% y que continuará siéndolo hasta el año 2000, fin de la proyección (cuadro II.5 y gráfico II.3).

Otros análisis demográficos han mostrado que el porcentaje del salario necesario

para financiar una cobertura completa de los pasivos en un sistema de reparto alcanzaría el año 2000 una cifra cercana al 5% con toda la PEA cubierta, monto bastante inferior al necesario en otros países de la región como Uruguay y Chile (Villalón, 1981). En el mismo sentido, se ha calculado que en 1980 los gastos en seguridad social representaban sólo un 0.9% del PIB (BID, 1991).

Sin embargo, un conjunto de problemas debilitan la estabilidad financiera del sistema de pensiones. El IHSS es el encargado de administrar el grueso del sistema de seguridad social, y su radio de acción cubre varios programas y prestaciones, de los cuales el de maternidad-enfermedad y el de jubilación son los más importantes. Las cotizaciones realizadas para el programa de enfermedad-maternidad no han sido suficientes para financiarlo, a causa de lo cual, los fondos previsionales han servido como fuente de recursos para enfrentar los gastos de este programa, descapitalizando al sistema. Lo anterior no implica que el IHSS tenga actualmente un déficit operacional pero la perspectiva en el mediano plazo tiende hacia ello. Además, el monto de cotizaciones realmente captadas dista bastante del potencial derivado del número de activos cubiertos, ya que la evasión de pagos previsionales por parte de los privados y del Estado es común. Por último, diversos especialistas señalan que los costos de administración del sistema se han elevado por sobre la productividad, y que, en general, el IHSS y los otros dos fondos previsionales -el que atiende a los empleados públicos (INJUPEMP) y el que cubre a los maestros (INPREMA)- son muy sensibles a las demandas de ciertos grupos de presión.

La mayoría de los indicadores del sector salud refleja serias carencias en el bienestar de la población. Según una encuesta (Ministerio de Salud Pública, 1988), en 1987, el 38% de los niños menores de 5 años sufría algún grado de desnutrición, cifra que se elevaba al 55% en la región de salud No. 5, conformada por los Departamentos de Copán, Lempira y Ocotepeque (cuadro II.6); los ataques de diarrea entre los niños menores de 5 años tenían una frecuencia promedio de 7 episodios anuales, cifra que se elevaba a 9 en la región de salud recién mencionada (Hoekman, 1990); sólo 13 de cada 100 menores de 5 años asistía al control de crecimiento y desarrollo; un 35% de los partos era atendido por personal especializado, mientras que casi el 50% de los niños eran traídos al

mundo por una partera tradicional; a principios de los ochenta, el 71% de los niños no tenía control después del parto, proporción que llegaba al 80% en zonas rurales (cuadro II.6). Estimaciones recientes señalan que la disponibilidad de calorías y proteínas p ercapita prácticamente se ha mantenido constante desde 1970 (CEPAL, 1993a). En 1984 se encontró que un 35% de las mujeres unidas usaba algún método anticonceptivo, cifra que se elevaba al 41% en 1987 (cuadro II.6) y que parece haberse mantenido desde entonces (ver parte I).

En el plano de la disponibilidad de recursos humanos se registra una tendencia al deterioro, la que ha agudizado problemas de larga data. Se estima que en 1988 había cerca de 2 mil 700 médicos, lo que establecía una razón de casi 6 médicos por cada diez mil habitantes, la que se elevaba a 12 por cada diez mil habitantes en el caso de los auxiliares de salud (OPS, 1990). En 1988, la cantidad de enfermeras era la mitad que la cifra de médicos, mientras que sólo se registraban poco más de 400 odontólogos (OPS, 1990). La concentración de los profesionales del sector en Tegucigalpa y San Pedro Sula, aumenta las carencias de las zonas rurales y de las ciudades pequeñas, y genera, pese a las necesidades de recursos humanos, desempleo entre los médicos (García y Gomáriz, 1989; OPS, 1990).

La infraestructura para la atención de la salud se ha incrementado en los últimos años, pero se calcula que a fines de los ochenta, sólo el 70% de la población tenía acceso a servicios brindados en la red de centros de salud; la mayoría de la población era atendida por el sector público, que a través del Ministerio de Salud Pública cubría al 60% de los hondureños. Pese a que el 17% de la población estaba protegida por el programa de enfermedad-maternidad del IHSS, sólo un 7% de la población se atendía en los centros de salud de este organismo. El 3% recurría al sector privado (García y Gomáriz, 1989)

En los últimos años se han construido grandes hospitales, lo que ha provocado críticas, tanto por los altos costos y problemas de operación que han significado, como por la falta de concordancia que tal infraestructura tendría con el patrón epidemiológico imperante en el país. Diversos especialistas han señalado que el principal problema de salud de la población hondureña es la alta prevalencia de enfermedades infecciosas y parasitarias (García y Gomáriz, 1989; Martínez, 1990;), cuya magnitud y virulencia se ve favorecida por las condiciones

de pobreza, malnutrición y de falta de higiene ambiental imperantes. A causa de lo anterior, numerosos expertos sostienen que lo que debiera privilegiarse es la atención primaria, mediante la construcción masiva de centros de salud destinados a ella, planteamiento que ha sido recogido por la autoridades (Martínez, 1990). Igualmente se critica la elevada especialización del personal médico, por considerarse excesiva para las necesidades del sector (OPS, 1990). Si bien el número de centros de salud rurales ha crecido significativamente en los últimos años, pasado desde 499 en 1980 a 729 en 1991 (Banco Central de Honduras, s.f. "Honduras en cifras: 1989-1991"), lo que ha provocando que las relaciones más elevadas de cantidad de habitantes por centro de salud se encuentren en los Departamentos de mayor desarrollo y urbanización, como Cortés y Francisco Morazán (Fuentes, 1992), en este último año existían sólo cuatro centros dedicados a la atención de partos y urgencias materno-infantiles. Diferentes expertos han señalado que los mayores avances en la salud de la población de Honduras han coincidido con el desarrollo de políticas que otorgaban prioridad a la prevención, a la expansión de la cobertura de atención dentro del sector rural, a la capacitación de trabajadores comunitarios de la salud, a la atención materno-infantil y a la planificación familiar, y al saneamiento ambiental. Dentro del campo de políticas institucionales, los especialistas llaman la atención sobre el hecho que pese a los esfuerzos desplegados, aún se existe falta de coordinación entre el IHSS y el Ministerio de Salud Pública, la que hasta fines de los ochenta se traducía en duplicación de funciones en ciertas localizaciones y servicios, y ausencia de acciones en otros.

A causa de la elevada fecundidad del pasado y de la todavía, aunque en declinación, alta fecundidad actual, la atención materno-infantil será prioritaria en los próximos años. Se esperan casi 2 millones de nacimientos entre 1990 y el año 2000. Sólo para mantener la deficiente cobertura de atención profesional del parto registrada en 1987 sería necesario atender un promedio de 80 mil anuales durante el quinquenio 1990-1994, cifra que se elevaría muy ligeramente durante el quinquenio siguiente, porque se proyecta una cifra levemente superior de nacimientos. Subir la cobertura a un 50% de los partos atendidos profesionalmente durante el quinquenio 1995-2000, implicaría atender un promedio de 100 mil partos anuales (cuadro II.7 y gráfico II.4). Por otro lado, pese a que se espera un aumento moderado, del orden del 15 al 20%, de la

población objetivo de los programas de control y crecimiento del niño sano (menores de 5 años) entre 1990 y el año 2000, su expansión en términos absolutos seguirá siendo intensa, lo que implicará un obstáculo adicional para la superación de las bajas coberturas de los programas de atención materno-infantil (cuadro II.7 y gráfico II.4). Finalmente, mantener la prevalencia del uso de métodos anticonceptivos modernos (excluye ritmo y retiro) dentro de las mujeres en edad fértil (21% en 1987), implicaría pasar de cubrir los requerimientos de 234 mil mujeres estimadas para 1990 a 330 mil el año 2000. Alcanzar una meta de un 40% de las mujeres en edad fértil usando anticonceptivos modernos el año 2000, haría necesario atender la demanda de 625 mil mujeres ese año (cuadro II.7 y gráfico II.4).

El acelerado aumento de la población, implicará crecientes necesidades de recursos humanos y materiales destinados a la salud. Sólo para mantener la desmedrada razón de médicos por habitante alcanzada en 1988, será necesario aumentar la cantidad de estos profesionales desde 2 mil 700 en 1988 a 3 mil 800 en el año 2000. Elevar esta relación hasta recuperar la existente en 1984 -una cifra todavía modesta de 6.7 médicos por cada diez mil habitantes- implicaría disponer de 4 mil 300 médicos en el año 2000. Evitar que la disponibilidad de camas de hospital continúe cayendo durante la presente década, exigirá incrementar su dotación desde 5 mil 700 en 1990 a 7 mil 500 en el 2000. Recuperar al año 2000 la relación de camas de hospital por habitante registrada en 1980 requeriría disponer de 9 mil 500 unidades ese año (cuadro II.8 y gráfico II.5)

Pese a los evidentes avances registrados en el sector **educación** desde la década de los sesenta, se advierten agudas deficiencias, tanto cuantitativas como cualitativas. Si bien el porcentaje de la población que es analfabeta se ha reducido significativamente en los últimos 20 años, en 1988 todavía uno de cada tres hondureños de 10 años y más no sabía leer ni escribir. Mientras en las áreas urbanas el porcentaje de analfabetos era del orden del 17%, en las zonas rurales 4 de cada diez personas lo eran (cuadro II.9). En 1988, sólo cerca de un 15% de la población de diez años y más había alcanzado un nivel de educación superior al primario (cuadro II.9). Según el censo de 1988, de las 1.4 millones de personas que componían la PEA, un 33% no tenía instrucción y un 50% registraba

entre 1 y 6 años de instrucción básica. Dentro de los económicamente activos en la agricultura, casi el 50% no tenía instrucción (cuadro II.9). Los mayores avances dentro del campo educativo se han registrado en la expansión de la educación básica; sin embargo, subsisten diferencias sobre la cobertura de ésta, ya que algunas fuentes estimaban que en 1980 el 74% de la población en edad de asistir al nivel primario lo hacía y en 1986 este porcentaje se había elevado a un 90% (UNESCO, 1992), pero el censo de 1988 registró que un 33% de la población entre 7 y 13 años, población en edad de asistir al nivel primario, no acudía a la escuela. La educación pre-primaria y la secundaria aún son una excepción dentro del ciclo escolar, y a la educación superior, pese al aumento de la matrícula, sólo llega una fracción ínfima de los jóvenes. La educación técnica presenta una expansión muy rápida, aunque en los últimos tres años disminuyó su cupo de matrículas (Banco Central de Honduras, s.f., "Honduras en cifras: 1989-1991).

Si los problemas de cobertura son evidentes, los de calidad de la educación son igualmente importantes (Hoekman, 1990). La deserción y la repitencia presentan índices elevados, sobre todo en zonas rurales (cuadro II.9). El atraso y la sobreedad también son problemas comunes. No se percibe un aumento del porcentaje de profesores con formación docente. La cantidad de alumnos por profesor es elevada. La infraestructura es pobre (Hoekman, 1990) y la carencia de material didáctico se observa frecuentemente. En la educación universitaria se observa que una cantidad importante de los estudiantes se gradúa en un promedio de ocho años, en vez de los cinco del lapso normal. Es común que luego de graduados, muchos universitarios no se encuentren en condiciones de desempeñarse satisfactoriamente en su campo.

El Ministerio de Educación Pública es responsable de los niveles primario y secundario de educación, aunque en éste último existe una importante presencia del sector privado. La Universidad Nacional de Honduras es responsable de la educación superior aunque existen instituciones privadas en este nivel. El gasto público en educación representa una importante proporción del presupuesto nacional, llegando a cifras del orden del 20% de éste en algunos años de los ochenta (CEPAL, 1989c), y hasta fines de la década pasada iba en aumento, alcanzando montos cercanos al 4% del PIB (CEPAL, 1993a).

El desafío de superar los problemas antes mencionados deberá considerar el importante incremento de la población en edad escolar que se espera para los próximos años. Hay que destacar, sin embargo, que el descenso de la fecundidad ya se reflejará sobre la expansión de la población objetivo de los distintos niveles, por lo que, durante los noventa, los requerimientos sobre éstos derivados de la dinámica demográfica, serán heterogéneos. Mantener la tasa bruta de matrícula registrada en 1990 en el nivel pre-primaria implicaría llegar a 72 mil matrículas el 2000, lo que significa un 22% de aumento respecto de la cantidad registrada en 1990. Mantener la tasa bruta de matrícula registrada en 1990 en educación secundaria, requeriría pasar de 142 mil matrículas a 190 mil durante la década de los noventa, es decir, un incremento del 35%. Un incremento semejante, durante el presente decenio, exigiría mantener la cobertura de educación universitaria registrada en 1990 (cuadro II.10 y gráfico II.6). Alcanzar una tasa bruta de matrícula de 25% en educación pre-primaria el año 2000 exigiría disponer de 94 mil cupos ese año. Por su parte, elevar, a fines de siglo, la cobertura de la educación universitaria a un 15% de la población objetivo (19 a 24 años de edad) requeriría 93 mil matrículas (en instituciones públicas o privadas) el año 2000, lo que significa casi un 100% de aumento respecto de la cantidad de matrículas registradas en 1990 (cuadro II.9).

En un escenario conservador, tasa bruta de matrícula de 1990 y relación de alumnos por maestro de 1990 constante hasta el año 2000, se requerirían en este último año, 2 mil 200 maestros en pre-primaria, 32 mil en primaria, 11 mil en secundaria y 4 mil 500 en universitaria. Si las tasas brutas de matrícula según nivel aumentaran como lo supone la proyección realizada anteriormente, se necesitarían 2 mil 900 profesores en pre-primaria, 33 mil 500 en primaria 13 mil en secundaria y 6 mil 500 en universitaria (cuadro II.10 y gráfico II.6).

En el sector vivienda los problemas más relevantes son el déficit habitacional - que se estimaba en 500 mil unidades en 1986 y que ha seguido creciendo desde entonces (Hoekman, 1990; CEPAL, 1989c)-; el hacinamiento que afectaba a una parte importante de la población y que se manifestaba, en 1988, en el hecho que aproximadamente el 85% de los hogares tenía un promedio superior a las tres personas por habitación (Martínez, 1990) y la mala calidad de las construcciones,

ya que, según el censo de 1974, el 60% de las unidades habitacionales fue considerado inadecuado (Hoekman, 1990) y, según el censo de 1988, el 72% de las viviendas rurales y el 22% de las urbanas tenían piso de tierra (cuadro II.11).

El crecimiento de la población implicará una creciente demanda por nuevas viviendas, la que de no ser satisfecha ahondará la magnitud del déficit habitacional. Pese al marcado carácter rural de las carencias habitacionales, las exigencias derivadas del incremento de la población se harán sentir con mayor intensidad en las zonas urbanas, lo que debe considerarse en los montos y tipos de construcción. Mantener el número de personas por vivienda en zonas urbanas implicaría elevar el stock de unidades de vivienda (considerando sólo las particulares ocupadas) desde 318 mil registradas en el censo de 1988 a 547 mil en el año 2000; igual supuesto en las áreas rurales significaría pasar de 444 mil a 540 mil durante el mismo lapso; es decir, en este escenario conservador, donde se matienen las deficitarias condiciones prevalecientes en 1988, sería necesario incrementar, entre 1988 y el año 2000, en un 42% la cantidad de viviendas disponibles sólo para absorber el crecimiento de la población. Reducir al año 2000 el número medio de personas por vivienda a 5 en zonas urbanas y a 5.5 en zonas rurales requeriría de un stock de viviendas a nivel nacional del orden de 1 millón 235 mil unidades a fines de siglo, repartidas casi mitad y mitad entre las áreas urbanas y las rurales (cuadro II.12 y gráfico II.7).

En el sector de servicios básicos se ha registrado una fuerte expansión (Hoekman, 1990), pese a la cual las carencias todavía son de gran magnitud y se concentran en las áreas rurales. De las 318 mil viviendas particulares ocupadas registradas en zonas urbanas por el censo de 1988, 258 mil disponían de cañería de agua potable dentro de la propiedad (cuadro II.11), lo que implica una cobertura de 81%; en las zonas rurales, en cambio, la cobertura alcanzaba al 43%, ya que sólo 190 mil de las 444 mil viviendas particulares ocupadas registradas por el censo contaban con este servicio. La cobertura de servicios básicos como la electricidad y la eliminación sanitaria de excretas en áreas rurales no superaba el 13% en 1988, mientras que en las zonas urbanas ocho de cada diez viviendas particulares ocupadas disponían de electricidad y siete de cada diez tenían un sistema sanitario para la eliminación de excretas (cuadro II.11).

El crecimiento de la población, con los consiguientes requerimientos de vivienda ya estimados, impondrá grandes exigencias en este campo. Mantener la cobertura de agua potable registrada en zonas urbanas por el censo de 1988 implicaría incrementar las viviendas abastecidas por la red desde 260 mil viviendas a 444 mil el año 2000. Lograr que nueve de cada diez viviendas urbanas cuenten con agua potable dentro de la propiedad, requeriría cubrir a 493 mil viviendas el año 2000. Lograr que, en el año 2000, 8 de cada 10 viviendas urbanas cuenten con algún sistema higiénico para la eliminación de excretas exigiría más que duplicar, entre 1988 y el 2000, la cantidad de viviendas que contaban con este servicio, llegando a esta última fecha a las 438 mil viviendas. En las zonas rurales, mantener la cobertura del servicios de agua potable registrada en 1988 (43%) significaría dotar de éste a 230 mil viviendas el año 2000; incrementar la disponibilidad de agua potable al 50% de las viviendas este último año exigiría cubrir 270 mil unidades a fines de siglo (cuadro II.13 y gráfico II.8).

Bibliografía (Parte II)

- Banco Central de Honduras (sin fecha), Honduras en cifras: 1980-1982. Banco Central, Tegucigalpa, M.D.C.
- Banco Central de Honduras (sin fecha), Honduras en cifras: 1981-1983. Banco Central, Tegucigalpa, M.D.C.
- Banco Central de Honduras (sin fecha), Honduras en cifras: 1984-1986. Banco Central, Tegucigalpa, M.D.C.
- Banco Central de Honduras (sin fecha), Honduras en cifras: 1989-1991. Banco Central, Tegucigalpa, M.D.C.
- BID (Banco Interamericano de Desarrollo) (1991), Progreso económico y social en América Latina: informe 1991, BID, Washington D.C.
- Bzovic, F. (1990), Crisis económica y medio ambiente en Honduras, CEPAL, Santiago de Chile, LC/R.850.
- CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) (1993a), Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe: edición 1992, CEPAL, Santiago de Chile, LC/G.1747-P.
- CEPAL (1993b), El impacto económico y social de las migraciones en Centroamérica, CEPAL, Santiago de Chile, LC/G. 1738-P.
- CEPAL (1993c), Estudio Económico de América Latina 1991: Honduras, CEPAL, Santiago de Chile, LC/L.694/Add.13.
- CEPAL (1989a), Transformación ocupacional y crisis social en América Latina, CEPAL, Santiago de Chile, LC/G.1558-P, pp. 187-202.
- CEPAL (1989b), ¿El tercer sector y la vivienda: Una alternativa para el desarrollo del habitat de sectores de bajos ingresos?, CEPAL, Santiago de Chile, LC/G.1560.
- CEPAL (1989c), Notas preliminares sobre la situación social y los gastos sociales de países seleccionados de América Latina y el Caribe, CEPAL, Ciudad de México, LC/MEX/R.135.
- Del Cid R. y J. Shane (1989), "Honduras en la antesala del 2000. Desafíos y opciones de una sociedad en crisis" en UNITAR/PROFAL-FNUAP América central hacia el 2000, Nueva Sociedad, Caracas.
- Estrada, J. (1990), El perfil socio-demográfico de la tercera edad en Honduras, UDIP (Unidad de Docencia e Investigación en Población de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras), Tegucigalpa D.C., Documento de Trabajo N° 10.
- FLACSO (Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales) e IICA (Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura) (1991), Centroamérica en cifras, FLACSO-IICA, San José de Costa Rica.
- Fuentes L. (1992), "El Fondo Hondureño de Inversión Social: una nueva modalidad de gestión pública" en OPS (Organización Panamericana de la Salud) y OMS (Organización Mundial de la Salud), Fondos y programas de compensación social. Experiencias en América Latina y el Caribe, OPS, Washington, pp. 185-221.
- García A. y E. Gomáriz (1989), Mujeres Centroamericanas, FLACSO, CSUCA (Consejo Superior Universitario de Centroamérica), Universidad para la Paz, San José de Costa Rica, Tomo 1, pp. 253-321.
- García Tudero, C. (1990), Reclasificación de Honduras como país de menor desarrollo relativo, SECPLAN (Secretaría de Planificación, Coordinación y Presupuesto de Honduras) y PNUD, Tegucigalpa, informe de misión.
- Hoekman, A. (1990), Un panorama global sobre aspectos de población y desarrollo en Honduras, UDIP, Tegucigalpa, D.C., Documento de Trabajo N° 3.
- IHSS (Instituto Hondureño de Seguridad Social) (sin fecha), Anuario Estadístico 1980, IHSS, Tegucigalpa, D.C.
- López de Mazier, A. (1991), Honduras: La Población Económicamente Activa (1961-1988), UDIP, Tegucigalpa, D.C., Documento de Trabajo N° 26.
- Maletta, H. (1991), Pobreza, autoconsumo y nutrición en Honduras. Un análisis metodológico, FAO (Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación), Tegucigalpa.
- Martínez, M. (1990), "El desarrollo social: un proceso estratégico en el crecimiento de Honduras", en Flores M. y G. Bidegain (compiladores) Honduras: crisis, ajuste y política social, UDIP, Tegucigalpa, D.C. pp. 9-28.
- Menjívar R. y J. Trejos (1990), La pobreza en América Central, FLACSO (Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales), San José de Costa Rica.

Ministerio de Salud Pública (1988), Encuesta nacional de nutrición: 1987, Ministerio de Salud Pública, Tegucigalpa, D.C., Publicación Científica 0020-07-88.

Ministerio de Salud Pública (1989), Encuesta nacional de epidemiología y salud familiar: Honduras 1987, Ministerio de Salud Pública, Tegucigalpa, D.C.

Navarro, J. (1993), "Pobreza y ajuste: el caso de Honduras" en Revista de la CEPAL, N° 49, pp. 91-101.

OPS (Organización Panamericana de la Salud) (1990), Las condiciones de salud en las Américas, OPS, Washington, D.C., Publicación Científica N° 524, 2 Volúmenes.

Rodas, R. (1989), Algunas reflexiones sobre la realidad económica y social de Honduras y una propuesta para solucionar los problemas más apremiantes, Centro, San Pedro Sula.

Rodríguez, L. (1991), Breviario sobre las tendencias económicas y sociales de la población hondureña, UDIP, Tegucigalpa.

Suazo M. y R. Aplíciano (1984), Población y desarrollo socioeconómico en Honduras, Centro de Desarrollo Social, Chicago.

Uthoff, A. (1990), "Población y Desarrollo en el Istmo Centroamericano" en Revista de la CEPAL, N° 40, pp. 139-158.

UNDP (United Nations Development Programme) (1992), Human Development Report 1992, Oxford University Press, New York.

UNESCO (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura) (1992), Anuario estadístico 1992, Francia.

Villalón, G. (1981), Efectos de las variables demográficas y los cambios en la edad de jubilación sobre los aportes al sistema de seguridad social, Trabajo final de investigación, Maestría en Demografía, CELADE, Santiago de Chile.

CUADROS

Cuadro I.1

HONDURAS: Proyección de la población total según sexo y grupos
quinquenales de edad, Período 1950-2000

Sexo y grupos de edad	Población					
	1950	1955	1960	1965	1970	1975
Ambos sexos	1379793	1610468	1894461	2244532	2592183	3016691
0- 4	252735	314621	374120	440689	508682	571863
5- 9	196738	225980	285532	345871	407057	479075
10-14	173009	192294	221435	280817	332541	396265
15-19	150949	170180	189496	218891	271924	323085
20-24	120603	147493	166698	186395	207677	262024
25-29	100265	116962	143449	162940	175139	197392
30-34	84751	96449	112939	139282	152214	165062
35-39	70157	81020	92614	109156	129365	143201
40-44	59988	66690	77381	89072	100798	121561
45-49	49139	56346	63016	73756	81593	94497
50-54	38652	45477	52502	59300	66945	75808
55-59	28607	34713	41199	48188	52642	60994
60-64	21505	24444	30004	36217	41206	46462
65-69	14946	17187	19838	24872	29308	34793
70-74	9542	10970	12840	15212	18621	23151
75-79	5437	6318	7407	8916	10370	13502
80 y más	2770	3324	3992	4958	6101	7956
Hombres	694715	811735	954957	1130142	1302522	1515463
0- 4	128970	160137	190016	223591	258082	289918
5- 9	99983	114656	144637	175034	205518	242468
10-14	87823	97638	112234	142011	167764	199955
15-19	76629	86354	96165	110786	137149	162944
20-24	61244	74817	84504	94401	104930	132054
25-29	50889	59342	72668	82343	88244	99560
30-34	42763	48880	57191	70280	76537	82809
35-39	35069	40821	46843	55030	64915	71668
40-44	29775	33300	38915	44834	50514	60703
45-49	24211	27891	31359	36880	40784	47094
50-54	18816	22327	25873	29304	33188	37625
55-59	13646	16799	20086	23533	25721	29957
60-64	10145	11568	14375	17436	19803	22397
65-69	6855	8014	9253	11707	13800	16416
70-74	4361	4951	5867	6928	8501	10635
75-79	2359	2824	3251	3949	4534	5962
80 y más	1177	1414	1719	2095	2539	3296
Mujeres	685078	798733	939504	1114390	1289661	1501227
0- 4	123765	154484	184104	217098	250600	281944
5- 9	96755	111323	140896	170837	201539	236606
10-14	85186	94655	109201	138806	164777	196310
15-19	74320	83826	93331	108105	134775	160141
20-24	59359	72676	82193	91993	102747	129970
25-29	49376	57620	70780	80597	86895	97833
30-34	41988	47568	55748	69002	75676	82253
35-39	35088	40199	45771	54126	64451	71532
40-44	30213	33390	38466	44238	50285	60858
45-49	24928	28455	31657	36877	40809	47403
50-54	19836	23150	26629	29996	33757	38183
55-59	14961	17914	21113	24655	26921	31036
60-64	11360	12876	15629	18781	21403	24065
65-69	8091	9173	10585	13165	15508	18377
70-74	5181	6019	6972	8283	10120	12516
75-79	3078	3494	4156	4966	5837	7540
80 y más	1593	1910	2273	2864	3561	4660

(Continúa)

Cuadro I.1 (Continuación)

HONDURAS: Proyección de la población total por sexo y grupos
quinquenales de edad. Período 1950-2000

Sexo y grupos de edad	Población				
	1980	1985	1990	1995	2000
Ambos sexos	3568830	4186416	4878769	5653531	6485476
0- 4	662928	753403	835969	926362	973056
5- 9	548959	641717	736869	820799	913595
10-14	472848	540529	632946	728168	814513
15-19	391519	465022	531758	624055	721744
20-24	317772	383036	455396	522073	616707
25-29	256283	308691	372683	444752	513996
30-34	191963	247427	298647	362229	436396
35-39	159841	184451	238567	289371	354414
40-44	138093	153199	177197	230558	282337
45-49	116499	132064	147002	170787	224202
50-54	89636	110533	125912	140784	164919
55-59	70612	83701	104039	119189	134445
60-64	55128	64311	77147	96653	111816
65-69	40219	48411	57444	69605	88216
70-74	28339	33413	41130	49464	60845
75-79	17326	21765	26357	33010	40492
80 y más	10863	14744	19706	25671	33784
Hombres	1792929	2105174	2456095	2848674	3268855
0- 4	336521	382999	425512	471946	495993
5- 9	277629	325296	374309	417558	465101
10-14	239102	273373	320968	370008	414325
15-19	197389	235175	269049	316556	366662
20-24	160026	193039	230283	264099	312601
25-29	128854	155266	187632	224667	259619
30-34	96493	124060	149815	181895	219867
35-39	79890	92445	119272	144746	177456
40-44	68846	76336	88571	114946	140817
45-49	57905	65580	72988	85065	111369
50-54	44393	54626	62184	69522	81694
55-59	34758	41137	51040	58429	65899
60-64	26749	31297	37504	46893	54205
65-69	19062	23120	27539	33322	42126
70-74	13073	15504	19257	23226	28497
75-79	7712	9738	11874	14983	18390
80 y más	4527	6182	8299	10813	14234
Mujeres	1775901	2081242	2422674	2804857	3216621
0- 4	326407	370404	410457	454416	477063
5- 9	271330	316421	362560	403240	448493
10-14	233746	267156	311978	358160	400188
15-19	194130	229847	262709	307499	355082
20-24	157746	189997	225113	257974	304106
25-29	127430	153424	185051	220085	254377
30-34	95470	123367	148832	180335	216530
35-39	79951	92005	119296	144625	176958
40-44	69247	76863	88626	115612	141520
45-49	58593	66484	74014	85722	112833
50-54	45244	55907	63728	71263	83224
55-59	35854	42565	52999	60761	68546
60-64	28379	33014	39643	49760	57611
65-69	21157	25291	29905	36283	46089
70-74	15266	17908	21872	26238	32347
75-79	9614	12027	14483	18027	22102
80 y más	6336	8562	11407	14858	19551

Fuente: CELADE, Proyecciones de población vigentes.

Cuadro I.2

HONDURAS: Indicadores demográficos estimados por quinquenios. Período 1950-2000

Indicadores demográficos	Quinquenios									
	1950-1955	1955-1960	1960-1965	1965-1970	1970-1975	1975-1980	1980-1985	1985-1990	1990-1995	1995-2000
FECUNDIDAD										
Nacimientos anuales:										
B (en miles)	79	92	105	120	132	148	164	178	195	203
Tasa bruta de natalidad: b (por mil)	52.76	52.28	50.78	49.76	46.92	44.87	42.31	39.37	37.08	33.46
Tasa global de fecundidad	7.50	7.50	7.42	7.42	7.05	6.60	6.00	5.37	4.92	4.30
Tasa bruta de reproducción	3.66	3.66	3.62	3.62	3.44	3.22	2.93	2.62	2.40	2.10
MORTALIDAD										
Muertes anuales:										
D (en miles)	34	36	37	38	38	36	34	32	32	33
Tasa bruta de mortalidad: d (por mil)	22.80	20.63	17.83	15.56	13.36	11.03	8.88	7.03	6.13	5.38
Esperanza de vida al nacer:										
Ambos sexos	41.82	44.56	48.01	51.04	54.08	57.69	61.56	65.42	67.69	69.84
Hombres	40.50	43.00	46.31	49.21	52.10	55.63	59.44	63.24	65.43	67.50
Mujeres	43.20	46.20	49.79	52.97	56.16	59.86	63.79	67.71	70.06	72.30
Mortalidad infantil (por mil):										
Ambos Sexos	169.3	153.9	135.5	119.0	103.7	81.0	65.0	53.0	43.0	35.0
Hombres	172.5	159.8	143.1	127.0	112.2	88.6	71.7	58.9	48.2	39.7
Mujeres	166.0	147.8	127.5	110.5	94.8	73.1	57.9	46.8	37.6	30.2
CRECIMIENTO NATURAL										
Crecimiento anual:										
B-D (en miles)	45	56	68	82	94	112	130	146	163	170
Tasa de crecimiento natural (por mil)	29.96	31.65	32.95	34.20	33.56	33.84	33.43	32.34	30.95	28.08
MIGRACION										
Migración anual:										
M (en miles)	1	1	2	(13)	(9)	(1)	(6)	(8)	(8)	(4)
Tasa de migración: m (por mil)	0.86	0.73	0.85	-5.28	-3.23	-0.30	-1.55	-1.76	-1.52	-0.66
CRECIMIENTO TOTAL										
Crecimiento anual:										
B-D+M (en miles)	46	57	70	69	85	111	124	138	155	166
Tasa de crecimiento total: r (por mil)	30.82	32.38	33.80	28.92	30.33	33.54	31.88	30.58	29.43	27.42

Fuente: CELADE, Proyecciones de población vigentes.

Cuadro 1.3

HONDURAS: Distribución relativa de la población y relaciones entre grupos de edades.
Período 1950-2000

Indicadores demográficos	1950	1955	1960	1965	1970	1975	1980	1985	1990	1995	2000
Distrib. porcentual de la población											
Ambos sexos	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
0-4	18.3	19.5	19.7	19.6	19.6	19.0	18.6	18.0	17.1	16.4	15.0
5-19	37.7	36.5	36.8	37.7	39.0	39.7	39.6	39.3	39.0	38.4	37.8
20-59	40.0	40.1	39.6	38.7	37.3	37.1	37.6	38.3	39.3	40.3	42.1
60 y más	3.9	3.9	3.9	4.0	4.1	4.2	4.3	4.4	4.5	4.9	5.2
Hombres	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
0-4	18.6	19.7	19.9	19.8	19.8	19.1	18.8	18.2	17.3	16.6	15.2
5-19	38.1	36.8	37.0	37.9	39.2	39.9	39.8	39.6	39.3	38.8	38.1
20-59	39.8	39.9	39.5	38.6	37.2	37.0	37.4	38.1	39.2	40.1	41.9
60 y más	3.6	3.5	3.6	3.7	3.8	3.9	4.0	4.1	4.3	4.5	4.8
Mujeres	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
0-4	18.1	19.3	19.6	19.5	19.4	18.8	18.4	17.8	16.9	16.2	14.8
5-19	37.4	36.3	36.6	37.5	38.9	39.5	39.4	39.1	38.7	38.1	37.4
20-59	40.3	40.2	39.6	38.7	37.3	37.2	37.7	38.5	39.5	40.5	42.2
60 y más	4.3	4.2	4.2	4.3	4.4	4.5	4.5	4.7	4.8	5.2	5.5
Relación entre los sexos (por cien) (Hombres/Mujeres)	101.4	101.6	101.6	101.4	101.0	100.9	101.0	101.1	101.4	101.6	101.6
Relación de dependencia potencial (por cien)											
0-19/20-59	140.1	140.0	142.8	148.2	157.3	158.0	154.9	149.8	142.6	136.0	125.5
60+/20-59	9.8	9.6	9.9	10.4	10.9	11.2	11.3	11.4	11.6	12.0	12.3
(0-19)+(60+)/(20-59)	149.9	149.6	152.7	158.6	168.2	169.2	166.2	161.1	154.2	148.0	137.8

Fuente: CELADE, Proyecciones de población vigentes.

Cuadro I.4

HONDURAS: Uso de métodos anticonceptivos según características de las mujeres. 1984
(porcentaje de mujeres unidas)

Característica	Total	Oral	Esteri- lización	DIU	Método				
					Vasecto- mía	Condón	Ritmo	Retiro	Otros
Total	34.9	12.7	12.1	3.8	0.2	0.9	2.9	1.7	0.6
Edad									
15-19	13.1	9.5	0.0	1.2	0.0	0.0	2.0	0.3	0.1
20-24	30.3	18.4	2.4	5.6	0.0	0.3	1.3	1.3	1.0
25-29	33.8	16.1	7.3	4.9	0.5	1.1	2.6	1.2	0.1
30-34	44.3	12.2	19.3	4.0	0.3	1.4	4.3	2.2	0.6
35-39	45.2	9.0	23.6	2.7	0.0	1.0	4.1	2.8	2.0
40-44	33.2	4.7	20.2	2.3	0.0	0.9	2.7	2.2	0.2
Paridez									
0	5.4	4.2	0.0	0.0	0.4	0.0	0.8	0.0	0.0
1	28.1	17.1	0.6	4.6	0.0	0.8	2.4	1.2	1.4
2	39.1	19.6	4.3	6.4	0.0	1.0	4.8	1.6	1.4
3	45.1	16.0	13.6	6.9	0.4	1.7	4.0	1.9	0.6
4-5	41.7	11.3	21.0	3.7	0.3	0.9	2.2	2.0	0.3
6 y más	31.2	6.5	18.2	0.8	0.0	0.5	2.3	2.2	0.7
Residencia									
Urbana	50.9	19.6	14.9	7.2	0.3	1.7	4.1	1.8	1.3
Rural	23.8	7.9	10.1	1.5	0.1	0.1	2.0	1.6	0.5
Nivel educativo									
Ningún grado	19.1	5.1	10.1	1.0	0.0	0.0	1.2	1.4	0.3
Primaria incomp.	26.7	8.5	11.7	2.4	0.1	0.3	1.6	1.7	0.4
Primaria comp.	40.9	17.3	13.2	5.0	0.2	0.7	2.5	1.3	0.7
Más de 7 años	59.5	21.1	13.1	8.1	0.4	3.3	8.1	2.9	2.5

Fuente: García y Gomáriz (1989), sobre datos de Encuesta Nacional de Salud Materno Infantil, ENSMI-84.

Cuadro I.5

HONDURAS: Tasa global de fecundidad según características de las mujeres. 1990

Característica	Tasa global de fecundidad
Total	5.2
Residencia	
Urbana	3.9
Rural	6.5
Ciudades principales <u>a/</u>	3.3
Nivel educativo	
Ninguno	7.0
1-3 años	6.4
4-6 años	4.9
7 y más años	3.1

Fuente: Guzmán (1992), sobre datos de Encuesta Nacional de Epidemiología y Salud Familiar, ENESF-91/92.

a/: Tegucigalpa y San Pedro Sula.

Cuadro 1.6

HONDURAS: Tasa de mortalidad infantil según características de las mujeres. 1980-1990

Característica	Tasa de mortalidad infantil (por mil)	
	1980	1990
Residencia		
Urbana	59	37
Rural	78	57
Nivel educativo		
Ninguno	94	70
1-3 años	73	55
4-6 años	53	40
7 y más años	30	25

Fuente: CELADE (1990) y Guzmán (1992). Residencia: según datos del Censo de 1988 y datos de la Encuesta Nacional de Epidemiología y Salud Familiar, ENESF-91/92. Nivel educativo: según datos de la Encuesta Nacional de Epidemiología y Salud Familiar, ENESF-87 y ENESF-91/92.

Cuadro I.7

HONDURAS: SUPERFICIE, POBLACION TOTAL, TASA DE CRECIMIENTO Y DENSIDAD DEMOGRAFICA SEGUN DEPARTAMENTOS (1950, 1961, 1974 y 1988)

DEPARTAMENTOS	Superficie km ²	Población total				Tasa media anual de crecimiento <u>a/</u>			Densidad demográfica <u>b/</u>			
		1950	1961	1974	1988	1950-61	1961-74	1974-88	1950	1961	1974	1988
Atlántida	4251	63582	92914	148285	228727	35.0	36.2	30.6	15.0	21.9	34.9	53.8
Colón	8875	35465	41904	77750	143748	15.4	47.8	43.4				
Comayagua	5196	68171	96442	136619	230090	32.0	26.9	36.8	13.1	18.6	26.3	44.3
Copán	3203	95880	126183	151859	210874	25.3	14.3	23.2	29.9	39.4	47.4	65.8
Cortés	3954	125728	200099	369616	630799	42.8	47.5	37.7	31.8	50.6	93.5	159.5
Choluteca	4211	107271	149175	193336	283816	30.4	20.1	27.1	25.5	35.4	45.9	67.4
El Paraíso	7218	82572	106823	140793	244366	23.7	21.4	38.9	11.4	14.8	19.5	33.9
Fco. Morazán	7946	190359	284428	453597	781601	37.0	36.1	38.4	24.0	35.8	57.1	98.4
Gracias a Dios <u>c/</u>	16630		10905	20738	33684		49.7	34.2		0.7	1.2	2.0
Intibucá	3072	59362	73138	81815	119921	19.2	8.7	27.0	19.3	23.8	26.6	39.0
Islas de la Bahía	261	8058	8961	13194	21209	9.8	29.9	33.5	30.9	34.3	50.6	81.3
La Paz	2331	51220	60600	66046	101827	15.5	6.7	30.6	22.0	26.0	28.3	43.7
Lempira	4290	90908	111546	127782	170472	18.9	10.5	20.3	21.2	26.0	29.8	39.7
Ocotepeque	1680	45673	52540	51038	71432	12.9	-2.2	23.7	27.2	31.3	30.4	42.5
Olancho	24350	83910	110744	151436	272772	25.6	24.2	41.5	3.4	4.5	6.2	11.2
Santa Bárbara	5115	96397	146909	186106	267938	38.8	18.3	25.7	18.8	28.7	36.4	52.4
Valle	1565	65349	80907	91901	115218	19.7	9.9	16.0	41.8	51.7	58.7	73.6
Yoro	7939	98700	130547	195037	320067	25.8	31.0	35.0	12.4	16.4	24.6	40.3
Total País	112087	1368605	1884765	2656948	4248561	29.5	26.6	33.1	12.2	16.8	23.7	37.9

Fuente: Censos Nacionales de Población.

a/ Por mil.b/ Habitantes por kilómetro cuadrado.c/ Departamento creado en 1957.

Cuadro I.8

HONDURAS: POBLACION URBANA Y RURAL Y TASAS DE CRECIMIENTO SEGUN DEPARTAMENTO (1950, 1961, 1974 y 1988)

DEPARTAMENTOS	Población urbana a/				Tasa media anual de crecimiento (por mil)			Población rural				Tasa media anual de crecimiento (por mil)		
	1950	1961	1974	1988	1950-61	1961-74	1974-88	1950	1961	1974	1988	1950-61	1961-74	1974-88
Atlántida	29259	38482	57843	108055	25.3	31.5	44.1	34323	54432	90442	120672	42.5	39.3	20.4
Colón	8554	3491	11816	37123	-82.6	94.3	80.8	26911	38413	65934	106625	32.8	41.8	33.9
Comayagua	9791	16573	38535	83101	48.5	65.3	54.2	58380	79869	98084	146989	28.9	15.9	28.5
Copán	15890	15452	30010	44993	-2.6	51.3	28.6	79990	110731	121849	165881	30.0	7.4	21.8
Cortés	38304	87131	202274	423713	75.7	65.1	52.2	87424	112968	167342	207086	23.6	30.4	15.0
Choluteca	10272	15037	33481	69782	35.1	61.9	51.8	96999	134138	159855	214034	29.9	13.6	20.6
El Paraíso	7012	10484	19537	47329	37.1	48.1	62.4	75560	96339	121256	197037	22.4	17.8	34.3
Fco. Morazán	74845	137661	289862	572746	56.2	57.6	48.1	115514	146747	163735	208855	22.1	8.5	17.2
Gracias a Dios b/		0	0	0		0.0	0.0		10905	20738	33684		49.7	34.2
Intibucá	0	4263	8309	14922	0.0	51.6	41.3	59362	68875	73506	104999	13.7	5.0	25.2
Islas de la Bahía	0	0	0	6042	0.0	0.0	-	8058	8961	13194	15167	9.8	29.9	9.8
La Paz	3877	4705	9994	17807	17.8	58.3	40.8	47343	55895	56052	84020	15.3	0.2	28.6
Lempira	0	0	2299	5784	0.0	-	65.1	90908	111546	125483	164688	18.9	9.1	19.2
Ocotepeque	4170	4120	4724	9552	-1.1	10.6	49.7	41503	48420	46314	61880	14.2	-3.4	20.4
Olancho	5617	11083	23778	54220	62.6	59.0	58.2	78293	99661	127658	218552	22.2	19.1	37.9
Santa Bárbara	5954	13171	21982	58713	73.2	39.6	69.3	90443	133738	164124	209225	36.1	15.8	17.1
Valle	9105	11039	19967	31523	17.8	45.8	32.2	56244	69868	71934	83695	20.0	2.3	10.7
Yoro	14484	25895	52326	113896	53.5	54.4	54.9	84216	104652	142711	206171	20.0	24.0	26.0
Total País	237134	398607	826737	1699301	42.9	56.4	50.8	1131471	1486158	1830211	2549260	24.5	16.1	23.4

Fuente: Censos Nacionales de Población.

a/ Para fines comparativos, la población urbana ha sido definida como aquella que habita en localidades de 2000 y más habitantes.

b/ Departamento creado en 1957.

Cuadro I.9

HONDURAS: POBLACION URBANA Y RURAL CENSALES Y TASAS DE CRECIMIENTO SEGUN DEPARTAMENTO (1950, 1961, 1974 y 1988)

DEPARTAMENTOS	Población urbana <u>a/</u>				Tasa media anual de crecimiento (por mil)			Población rural				Tasa media anual de crecimiento (por mil)		
	1950	1961	1974	1988	1950-61	1961-74	1974-88	1950	1961	1974	1988	1950-61	1961-74	1974-88
Atlántida	34760	39645	57843	108055	12.1	29.2	44.1	28822	53269	90442	120672	56.6	40.9	20.4
Colón	12002	4499	9013	37123	-90.4	53.7	99.9	23463	37405	68737	106625	43.0	47.1	31.0
Comayagua	24018	14466	38535	83101	-46.7	75.8	54.2	44153	81976	98084	146989	57.0	13.9	28.5
Copán	28078	12241	27846	44993	-76.5	63.6	33.9	67802	113942	124013	165881	47.8	6.6	20.5
Cortés	45392	106992	222662	412756	79.0	56.7	43.6	80336	93107	146954	218043	13.6	35.3	27.8
Choluteca	21469	17933	33481	69782	-16.6	48.3	51.8	85802	131242	159855	214034	39.2	15.3	20.6
El Paraíso	19211	13770	17534	50288	-30.7	18.7	74.4	63361	93053	123259	194078	35.4	21.7	32.0
Fco. Morazán	90613	140375	289862	569927	40.3	56.1	47.7	99746	144053	163735	211674	33.9	9.9	18.1
Gracias a Dios <u>b/</u>		0	0	0		0.0	0.0		10905	20738	33684		49.7	34.2
Intibucá	11116	6027	8309	14922	-56.4	24.8	41.3	48246	67111	73506	104999	30.4	7.0	25.2
Islas de la Bahía	3203	2844	0	3716	-11.0	-	-	4855	6117	13194	17493	21.3	59.5	19.9
La Paz	13093	6533	9994	17807	-64.1	32.9	40.8	38127	54067	56052	84020	32.2	2.8	28.6
Lempira	19315	1854	2299	5784	-216.0	16.6	65.1	71593	109692	125483	164688	39.3	10.4	19.2
Ocatepeque	13066	5702	4724	9552	-76.4	-14.6	49.7	32607	46838	46314	61880	33.4	-0.9	20.4
Olancho	25334	14048	23778	56182	-54.3	40.7	60.7	58576	96696	127658	216590	46.2	21.5	37.3
Santa Bárbara	29081	17101	24343	58713	-48.9	27.3	62.1	67316	129808	161763	209225	60.5	17.0	18.2
Valle	15232	8119	17693	29283	-58.0	60.2	35.6	50117	72788	74208	85935	34.4	1.5	10.4
Yoro	19470	25669	45263	102960	25.5	43.9	58.0	79230	104878	149774	217107	25.8	27.6	26.2
Total País	424453	437818	833179	1674944	2.9	49.8	49.3	944152	1446947	1823769	2573617	39.3	17.9	24.3

Fuente: Censos Nacionales de Población.

a/ Definiciones censales de población urbana:

- En 1950 se incluyó en la zona urbana la población de todas las cabeceras municipales.
- En 1961 se consideraron, como integrantes de la zona urbana, los centros poblados con 1000 y más habitantes que contaban con: servicios de escuela primaria; algún medio de telecomunicaciones; transporte terrestre, aéreo o marítimo; agua de cañería y alumbrado eléctrico.
- En 1974 y 1988 se consideraron urbanos los centros de 2000 y más habitantes que disponían de los cuatro servicios siguientes: agua de cañería; vías de acceso; escuela primaria y correo o telecomunicaciones; además debían contar con luz eléctrica, alcantarillado o centro de salud.

b/ Departamento creado en 1957.

Cuadro I.10

HONDURAS: INDICADORES BASICOS DE URBANIZACION SEGUN DEPARTAMENTOS (1950, 1961, 1974 y 1988) a/

DEPARTAMENTOS	Porcentaje urbano				Diferencia de crecimiento urbano-rural (por mil)			Tasa de urbanizacion <u>b/</u> (por mil)		
	1950	1961	1974	1988	1950-61	1961-74	1974-88	1950-61	1961-74	1974-88
Atlántida	46.0	41.4	39.0	47.2	-17.2	-7.8	23.8	-9.7	-4.6	13.5
Colón	24.1	8.3	15.2	25.8	-115.4	52.5	46.9	-98.0	46.5	37.4
Comayagua	14.4	17.2	28.2	36.1	19.6	49.4	25.7	16.5	38.3	17.4
Copán	16.6	12.2	19.8	21.3	-32.5	43.9	6.8	27.9	37.0	5.4
Cortés	30.5	43.5	54.7	67.2	52.1	34.7	37.1	32.9	17.7	14.5
Choluteca	9.6	10.1	17.3	24.6	5.2	48.3	31.2	4.7	41.9	24.7
El Paraíso	8.5	9.8	13.9	19.4	14.7	30.4	28.2	13.3	26.8	23.5
Fco. Morazán	39.3	48.4	63.9	73.3	34.1	49.1	30.9	19.2	21.5	9.7
Gracias a Dios <u>c/</u>	-	0.0	0.0	0.0	-	-49.7	-34.2	-	0.0	0.0
Intibucá	0.0	5.8	10.2	12.4	-13.7	46.6	16.2	0.0	42.9	14.3
Islas de la Bahía	0.0	0.0	0.0	28.5	-9.8	-29.9	-9.8	0.0	0.0	0.0
La Paz	7.6	7.8	15.1	17.5	2.5	58.0	12.2	2.3	51.6	10.2
Lempira	0.0	0.0	1.8	3.4	-18.9	-9.1	45.9	0.0	0.0	44.8
Ocotepeque	9.1	7.8	9.3	13.4	-15.3	14.0	29.2	-14.0	12.8	26.0
Olancho	6.7	10.0	15.7	19.9	40.4	39.9	20.2	37.1	34.8	16.6
Santa Bárbara	6.2	9.0	11.8	21.9	37.1	23.8	52.2	34.3	21.3	43.6
Valle	13.9	13.6	21.7	27.4	-2.2	43.6	21.5	-1.9	36.0	16.3
Yoro	14.7	19.8	26.8	35.6	33.5	30.4	28.9	27.8	23.4	19.9
Total País	17.3	21.1	31.1	40.0	22.7	40.3	27.5	18.4	29.9	17.7

Fuente: Censos Nacionales de Población.

a/ La población urbana ha sido definida como aquella que habita en localidades de 2000 y más habitantesb/ Corresponde a la tasa de crecimiento del porcentaje urbano.c/ Departamento creado en 1957.

Cuadro I.11

HONDURAS: EVOLUCION DE LAS PRINCIPALES LOCALIDADES URBANAS (1950, 1961, 1974 y 1988)

LOCALIDAD (Departamentos)	Población				Tasa media anual de crecimiento ^{a/}		
	1950	1961	1974	1988	1950-61	1961-74	1974-88
Tegucigalpa (Fco. Morazán)	72385	134075	273894	539590	56.8	55.2	47.9
San Pedro Sula (Cortés)	21139	58632	150991	270804	94.0	73.2	41.2
La Ceiba (Atlántida)	16645	24863	38788	65489	37.0	34.4	37.0
El Progreso (Yoro)	9150	13797	28105	57198	37.9	55.0	50.1
Choluteca (Choluteca)	7075	11483	26152	51887	44.6	63.7	48.4
Choloma (Cortés)	2738	4600	9161	37194	47.8	53.3	98.9
Comayagua (Comayagua)	5192	8473	15941	35453	45.1	48.9	56.4
Puerto Cortés (Cortés)	12228	17048	25817	30082	30.6	32.1	10.8
Danlío (El Paraíso)	4207	6325	10825	27643	37.6	41.6	66.2
La Lima (Cortés)	-	-	-	27336	-	-	-
Siguatepeque (Comayagua)	4599	5993	12456	25993	24.4	56.6	51.9
Tela (Atlántida)	12614	13619	19055	22193	7.1	26.0	10.8
Santa Rosa de Copán (Copán)	6417	7946	12413	18743	19.7	34.5	29.1
Juticalpa (Olancho)	3205	7210	10075	18688	74.7	25.9	43.6
Catacamas (Olancho)	2412	3873	9143	17109	43.6	66.4	44.2
San Lorenzo (Valle)	2742	4395	9467	14680	43.5	59.3	31.0
Tocoa (Colón)	1226	1203	2803	13408	-1.7	65.4	110.5
Olanchito (Yoro)	3256	4362	7411	13304	27.0	41.0	41.3
El Paraíso (El Paraíso)	2805	4159	6709	12446	36.3	37.0	43.6
Villanueva (Cortés)	2199	3956	6340	11410	54.1	36.5	41.5
La Paz (La Paz)	3877	4705	6811	10702	17.8	28.6	31.9
Santa Bárbara (Santa Bárbara)	3218	4915	5883	10003	39.0	13.9	37.5

Fuente: Censos Nacionales de Población.

^{a/} Por mil.

Cuadro I.12

HONDURAS: DISTRIBUCION DE LA POBLACION SEGUN CATEGORIA DE TAMAÑO DE LAS LOCALIDADES (1950, 1961, 1974, 1988)

Categorías de tamaño (en número de habitantes)	Número y población total								Distribución relativa de la población total				Distribución relativa de la población urbana ^{a/}			
	1950		1961		1974		1988		1950	1961	1974	1988	1950	1961	1974	1988
	No.	Población	No.	Población	No.	Población	No.	Población								
200000 y más	-	-	-	-	(1)	273894	(1)	539590	-	-	10.3	12.7	-	-	33.1	31.8
100000-199999	-	-	(1)	134075	(1)	150991	(1)	270804	-	7.1	5.7	6.4	-	33.6	18.3	15.9
50000-99999	(1)	72385	(1)	58632	-	-	(3)	174574	5.3	3.1	-	4.1	30.5	14.7	-	10.3
30000-49999	-	-	-	-	(1)	38788	(3)	102729	-	-	1.5	2.4	-	-	4.7	6.0
20000-29999	(1)	21139	(1)	24863	(3)	80074	(4)	103165	1.5	1.3	3.0	2.4	8.9	6.2	9.7	6.1
Sub total	(2)	93524	(3)	217570	(6)	543747	(12)	1190862	6.8	11.5	20.5	28.0	39.4	54.6	65.8	70.1
10000-19999	(3)	41487	(4)	55947	(6)	80765	(10)	140493	3.0	3.0	3.0	3.3	17.5	14.0	9.8	8.3
7500-9999	(1)	9150	(2)	16419	(3)	27762	(6)	53004	0.7	0.9	1.0	1.2	3.9	4.1	3.4	3.1
5000-7499	(3)	18684	(3)	19528	(9)	55033	(9)	56387	1.4	1.0	2.1	1.3	7.9	4.9	6.7	3.3
3000-4999	(10)	36174	(13)	56462	(11)	43654	(37)	141785	2.6	3.0	1.6	3.3	15.3	14.2	5.3	8.3
2000-2999	(15)	38115	(13)	32681	(31)	75776	(46)	116770	2.8	1.7	2.9	2.7	16.1	8.2	9.2	6.9
Sub total	(34)	237134	(38)	398607	(65)	826737	(120)	1699301	17.3	21.1	31.1	40.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Menos de 2000 ^{b/}	-	1131471	-	1486158	-	1830211	(25413)	2549260	82.7	78.9	68.9	60.0				
Total Pafs	-	1368605	-	1884765	-	2656948	(25533)	4248561	100.0	100.0	100.0	100.0				

Fuente: Censos Nacionales de Población.

^{a/} La población urbana ha sido definida como aquella que habita en localidades de 2000 y más habitantes.^{b/} Los datos publicados de los censos de 1950, 1961 y 1974 no incluyen cifras sobre el número de localidades con menos de 2000 habitantes.

Cuadro I.13

HONDURAS: POBLACION DE 5 AÑOS Y MAS POR DEPARTAMENTO DE EMPADRONAMIENTO EN 1988 Y SEGUN DEPARTAMENTO DE RESIDENCIA EN 1988 a/

DEPTO. DE RESIDENCIA EN 1983	D E P A R T A M E N T O D E E M P A D R O N A M I E N T O																		POBLACION RESIDENTE EN 1983
	ATLAN- TIDA	COLON	COMA- YAGUA	COPAN	CORTES	CHOLU- TECA	EL PA- RAISO	FCO. MORA- ZAN	GRACIAS A DIOS	INTI- BUCA	ISLAS DE LA BAHIA	LA PAZ	LEMPIRA	OCOTE- PEQUE	OLANCHO	SANTA BARBARA	VALLE	YORO	
ATLANTIDA	169292	2163	250	134	4057	85	81	1823	78	38	999	53	71	58	226	270	69	2004	181751
COLON	2294	101796	183	147	1588	66	36	833	62	16	688	17	34	15	531	132	32	1380	109850
COMAYAGUA	376	204	174797	59	2157	57	161	2744	19	276	17	897	26	12	355	196	54	909	183316
COPAN	1015	1499	133	163328	3277	18	68	793	5	40	17	23	404	377	213	1368	2	1188	173768
CORTES	2312	927	1486	479	476633	175	228	3718	39	219	330	210	212	147	252	1834	129	3017	492347
CHOLUTECA	433	375	398	20	1527	221316	1485	9626	7	25	14	71	18	18	2147	105	647	459	238691
EL PARAISO	271	126	235	41	429	548	188023	6068	5	32	19	55	4	5	2593	73	52	177	198756
FCO MORAZAN	1136	442	2007	196	3713	785	1525	597168	79	235	115	542	104	93	1642	326	462	1122	611692
GRACIAS A DIOS	102	66	32	2	58	15	9	183	25705	10	92	11	3	1	26	6	1	14	26336
INTIBUCA	297	339	1062	40	1269	9	42	771	4	93268	7	265	114	10	81	172	4	246	98000
ISLAS DE LA BAHIA	387	104	9	3	103	1	7	95	39	5	14361	5	-	1	5	2	2	37	15166
LA PAZ	107	34	1101	13	422	23	48	1037	2	247	2	78572	7	1	254	30	28	223	82151
LEMPIRA	888	575	248	722	1871	7	11	419	5	197	5	9	131406	178	162	914	2	621	138240
OCOTEPEQUE	276	136	41	917	695	5	13	266	1	12	10	7	83	56423	21	445	5	216	59572
OLANCHO	692	861	384	42	1119	170	396	5613	55	44	55	101	9	8	204905	58	80	833	215425
SANTA BARBARA	1176	669	791	734	9507	27	70	1758	2	135	30	92	274	122	157	207753	48	1227	224572
VALLE	324	278	253	14	1519	628	260	3559	4	7	15	38	7	5	359	31	90930	1276	99507
YORO	3082	1607	559	182	5197	53	109	2053	21	55	212	70	45	33	395	295	98	240798	254864
POB. EMPADRONADA 1988	184460	112201	183969	167073	515141	223988	192572	638527	26132	94861	16988	81038	132821	57507	214324	214010	92645	255747	3404004

Fuente: Censo Nacional de Población, 1988, Tomo II.

a/ No se incluyen a las personas que en 1983 residían en el extranjero (12369 personas). Tampoco se considera a los individuos cuyo departamento de residencia en 1983 fue insuficientemente especificado (97690 personas).

Cuadro 1.14

HONDURAS: ESTIMACION DE LA MIGRACION INTERDEPARTAMENTAL DEL PERIODO 1983-1988 a/

DEPARTAMENTO DE EMPADRONA- MIENTO EN 1988	POBLACION EMPADRONADA 1988	POBLACION EMPADRONADA 1983	NO MIGRANTES	INMI- GRANTES	EMIGRAN- TES	MIGRACION NETA	MIGRACION BRUTA	TASAS ANUALES DE MIGRACION b/			INDICE DE EFICACIA MIGRATORIA c/
								INMIGRA- CION	EMIGRA- CION	MIGRACION NETA	
ATLANTIDA	184460	181751	169292	15168	12459	2709	27627	16.6	13.6	3.0	0.10
COLON	112201	109850	101796	10405	8054	2351	18459	18.7	14.5	4.2	0.13
COMAYAGUA	183969	183316	174797	9172	8519	653	17691	10.0	9.3	0.7	0.04
COPAN	167073	173768	163328	3745	10440	-6695	14185	4.4	12.3	-7.9	-0.47
CORTES	515141	492347	476633	38508	15714	22794	54222	15.3	6.2	9.0	0.42
CHOLUTECA	223988	238691	221316	2672	17375	-14703	20047	2.3	15.0	-12.7	-0.73
EL PARAISO	192572	198756	188023	4549	10733	-6184	15282	4.6	11.0	-6.3	-0.40
FCO. MORAZAN	638527	611692	597168	41359	14524	26835	55883	13.2	4.6	8.6	0.48
GRACIAS A DIOS	26132	26336	25705	427	631	-204	1058	3.3	4.8	-1.6	-0.19
INTIBUCA	94861	98000	93268	1593	4732	-3139	6325	3.3	9.8	-6.5	-0.50
ISLAS DE LA BAHIA	16988	15166	14361	2627	805	1822	3432	32.7	10.0	22.7	0.53
LA PAZ	81038	82151	78572	2466	3579	-1113	6045	6.0	8.8	-2.7	-0.18
LEMPIRA	132821	138240	131406	1415	6834	-5419	8249	2.1	10.1	-8.0	-0.66
OCOTEPEQUE	57507	59572	56423	1084	3149	-2065	4233	3.7	10.8	-7.1	-0.49
OLANCHO	214324	215425	204905	9419	10520	-1101	19939	8.8	9.8	-1.0	-0.06
SANTA BARBARA	214010	224572	207753	6257	16819	-10562	23076	5.7	15.3	-9.6	-0.46
VALLE	92645	99507	90930	1715	8577	-6862	10292	3.6	17.9	-14.3	-0.67
YORO	255747	254864	240798	14949	14066	883	29015	11.7	11.0	0.7	0.03
TOTAL PAIS	3404004	3404004	3236474	167530	167530	0	-	9.8	9.8	0	

Fuente: Cuadro I.13.

a/ No se incluyen a las personas que en 1983 residían en el extranjero (12369 personas). Tampoco se consideran a los individuos cuyo departamento de residencia en 1983 fue insuficientemente especificado (97690 personas).

b/ Por mil.

c/ Relación por cociente entre la migración neta y la migración bruta.

Cuadro 1.15

HONDURAS: POBLACION MASCULINA DE 5 AÑOS Y MAS POR DEPARTAMENTO DE EMPADRONAMIENTO EN 1988 Y SEGUN DEPARTAMENTO DE RESIDENCIA EN 1983. a/

DEPTO. DE RESIDENCIA EN 1983	D E P A R T A M E N T O D E E M P A D R O N A M I E N T O																		POBLACION RESIDENTE EN 1983
	ATLAN- TIDA	COLON	COMA- YAGUA	COPAN	CORTES	CHOLU- TECA	EL PA- RAISO	FCO. MORA- ZAN	GRACIAS A DIOS	INTI- BUCA	ISLAS DE LA BAHIA	LA PAZ	LEMPIRA	OCOTE- PEQUE	OLANCHO	SANTA BARBARA	VALLE	YORO	
ATLANTIDA	84076	1090	115	64	1880	45	27	822	39	21	487	31	34	29	128	145	32	1002	90067
COLON	1035	51186	89	76	741	26	17	358	30	4	329	5	17	5	264	78	18	708	54986
COMAYAGUA	221	103	87282	26	998	26	48	1160	9	144	10	368	16	4	192	111	27	459	91204
COPAN	576	794	62	81750	1412	8	12	290	2	27	14	7	185	189	105	704	-	632	86769
CORTES	1168	453	713	228	232707	87	80	1699	20	107	165	93	102	69	145	908	64	1453	240261
CHOLUTECA	255	193	195	11	753	109803	779	3803	4	12	7	27	8	9	1186	52	298	229	117624
EL PARAISO	150	68	104	13	201	248	94649	2500	1	20	9	28	3	1	1380	38	19	86	99518
FCO. MORAZAN	581	208	937	83	1767	375	705	284899	40	99	57	261	53	47	830	179	205	549	291875
GRACIAS A DIOS	48	33	19	2	33	7	4	77	12303	2	41	8	2	-	12	5	1	8	12605
INTIBUCA	161	191	525	17	585	4	11	223	4	47060	5	96	49	2	46	105	2	119	49205
ISLAS DE LA BAHIA	187	52	6	2	48	1	2	43	21	3	7124	2	-	-	4	-	1	19	7515
LA PAZ	62	17	521	6	191	7	19	382	2	135	1	38452	2	-	134	17	10	109	40067
LEMPIRA	474	313	122	299	834	5	2	111	3	76	1	2	66457	70	94	468	2	312	69645
OCOTEPEQUE	153	72	19	412	291	4	3	102	1	8	4	2	29	28055	13	228	4	110	29510
OLANCHO	340	442	193	17	525	82	193	2195	28	25	32	53	6	4	103284	33	42	404	107898
SANTA BARBARA	600	343	366	326	4170	13	25	712	1	50	14	37	123	63	73	107426	22	619	114983
VALLE	196	150	116	6	739	279	105	1484	2	4	9	18	2	3	191	18	44728	644	48694
YORO	1498	830	249	93	2295	30	19	784	12	28	100	25	20	22	205	139	46	120714	127109
POB. EMPADRONADA 1988	91781	56538	91633	83431	250170	111050	96700	301644	12522	47825	8409	39515	67108	28572	108286	110654	45521	128176	1679535

Fuente: Censo Nacional de Población, 1988, Tomo II.

a/ No se incluyen a las personas de sexo masculino que en 1983 residían en el extranjero (6805 personas). Tampoco se considera a los individuos de sexo masculino cuyo departamento de residencia en 1983 fue insuficientemente especificado (48458 personas).

Cuadro 1.16

HONDURAS: ESTIMACION DE LA MIGRACION MASCULINA INTERDEPARTAMENTAL DEL PERIODO 1983-1988 a/

DEPARTAMENTO DE EMPADRONAMIENTO	POBLACION EMPADRONADA 1988	POBLACION EMPADRONADA 1983	NO MIGRANTES	INMI- GRANTES	EMIGRAN- TES	MIGRACION NETA	MIGRACION BRUTA	TASAS ANUALES DE MIGRACION b/			INDICE DE EFICACIA MIGRATORIA
								INMIGRA- CION	EMIGRA- CION	MIGRACION NETA	
ATLANTIDA	91781	90067	84076	7705	5991	1714	13696	16.9	13.2	3.8	0.13
COLON	56538	54986	51186	5352	3800	1552	9152	19.2	13.6	5.6	0.17
COMAYAGUA	91633	91204	87282	4351	3922	429	8273	9.5	8.6	0.9	0.05
COPAN	83431	86769	81750	1681	5019	-3338	6700	4.0	11.8	-7.8	-0.50
CORTES	250170	240261	232707	17463	7554	9909	25017	14.2	6.2	8.1	0.40
CHOLUTECA	111050	117624	109803	1247	7821	-6574	9068	2.2	13.7	-11.5	-0.72
EL PARAISO	96700	99518	94649	2051	4869	-2818	6920	4.2	9.9	-5.7	-0.41
FCO.MORAZAN	301644	291875	284899	16745	6976	9769	23721	11.3	4.7	6.6	0.41
GRACIAS A DIOS	12522	12605	12303	219	302	-83	521	3.5	4.8	-1.3	-0.16
INTIBUCA	47825	49205	47060	765	2145	-1380	2910	3.2	8.8	-5.7	-0.47
ISLAS DE LA BAHIA	8409	7515	7124	1285	391	894	1676	32.3	9.8	22.5	0.53
LA PAZ	39515	40067	38452	1063	1615	-552	2678	5.3	8.1	-2.8	-0.21
LEMPIRA	67108	69645	66457	651	3188	-2537	3839	1.9	9.3	-7.4	-0.66
OCOTEPEQUE	28572	29510	28055	517	1455	-938	1972	3.6	10.0	-6.5	-0.48
OLANCHO	108286	107898	103284	5002	4614	388	9616	9.3	8.5	0.7	0.04
SANTA BARBARA	110654	114983	107426	3228	7557	-4329	10785	5.7	13.4	-7.7	-0.40
VALLE	45521	48694	44728	793	3966	-3173	4759	3.4	16.8	-13.5	-0.67
YORO	128176	127109	120714	7462	6395	1067	13857	11.7	10.0	1.7	0.08
TOTAL PAIS	1679535	1679535	1601955	77580	77580	-	-	9.2	9.2	-	-

Fuente: Cuadro 1.15.

a/ No se incluyen a las personas de sexo masculino que en 1983 residían en el extranjero (6805 personas). Tampoco se considera a los individuos de sexo masculino cuyo departamento de residencia en 1983 fue insuficientemente especificado (48458 personas).

b/ Por mil.

Cuadro I.17

HONDURAS: POBLACION FEMENINA DE 5 AÑOS Y MAS POR DEPARTAMENTO DE EMPADRONAMIENTO EN 1988 Y SEGUN DEPARTAMENTO DE RESIDENCIA EN 1983 a/

DEPTO. DE RESIDENCIA EN 1983	D E P A R T A M E N T O D E E M P A D R O N A M I E N T O																POBLACION RESIDENTE EN 1983		
	ATLAN- TIDA	COLON	COMA- YAGUA	COPAN	CORTES	CHOLU- TECA	EL PA- RAISO	FCO. MORA- ZAN	GRACIAS A DIOS	INTI- BUCA	ISLAS DE LA BAHIA	LA PAZ	LEM- PIRA	OCOTE- PEQUE	OLAN- CHO	SANTA VALLE BARBARA		YORO	
ATLANTIDA	85216	1073	135	70	2177	40	54	1001	39	17	512	22	37	29	98	125	37	1002	91684
COLON	1259	50610	94	71	847	40	19	475	32	12	359	12	17	10	267	54	14	672	54864
COMAYAGUA	155	101	87515	33	1159	31	113	1584	10	132	7	529	10	8	163	85	27	450	92112
COPAN	439	705	71	81578	1865	10	56	503	3	13	3	16	219	188	108	664	2	556	86999
CORTES	1144	474	773	251	243926	88	148	2019	19	112	165	117	110	78	107	926	65	1564	252086
CHOLUTECA	178	182	203	9	774	111513	706	5823	3	13	7	44	10	9	961	53	349	230	121067
EL PARAISO	121	58	131	28	228	300	93374	3568	4	12	10	27	1	4	1213	35	33	91	99238
FCO MORAZAN	555	234	1070	113	1946	410	820	312269	39	136	58	281	51	46	812	147	257	573	319817
GRACIAS A DIOS	54	33	13		25	8	5	106	13402	8	51	3	1	1	14	1		6	13731
INTIBUCA	136	148	537	23	684	5	31	548		46208	2	169	65	8	35	67	2	127	48795
ISLAS DE LA BAHIA	200	52	3	1	55	5	52		18	2	7237	3		1	1	2	1	18	7651
LA PAZ	45	17	580	7	231	16	29	655		112	1	40120	5	1	120	13	18	114	42084
LEMPIRA	414	262	126	423	1037	2	9	308	2	121	4	7	64949	108	68	446		309	68595
OCOTEPEQUE	123	64	22	505	404	1	10	164		4	6	5	54	28368	8	217	1	106	30062
OLANCHO	352	419	191	25	594	88	203	3418	27	19	23	48	3	4	101621	25	38	429	107527
SANTA BARBARA	576	326	425	408	5337	14	45	1046	1	85	16	55	151	59	84	100327	26	608	109589
VALLE	128	128	137	8	780	349	155	2075	2	3	6	20	5	2	168	13	46202	632	50813
YORO	1584	777	310	89	2902	23	90	1269	9	27	112	45	25	11	190	156	52	120084	127755
POB. EMPADRONADA 1988	92679	55663	92336	83642	264971	112938	95872	336883	13610	47036	8579	41523	65713	28935	106038	103356	47124	127571	1724469

Fuente: Censo Nacional de Población, 1988, Tomo II.

a/ No se incluyen a las personas de sexo femenino que en 1983 residían en el extranjero (5834 personas). Tampoco se considera a los individuos de sexo femenino cuyo departamento de residencia en 1983 fue insuficientemente especificado (49212 personas).

Cuadro 1.18

HONDURAS: ESTIMACION DE LA MIGRACION INTERDEPARTAMENTAL FEMENINA DEL PERIODO 1983-1988 a/

DEPARTAMENTO DE EMPADRONA- MIENTO	POBLACION EMPADRONADA 1988	POBLACION EMPADRONADA 1983	NO MIGRANTES	INMI- GRANTES	EMIGRAN- TES	MIGRACION NETA	MIGRACION BRUTA	TASAS ANUALES DE MIGRACION b/			INDICE DE EFICACIA MIGRATORIA
								INMIGRA- CION	EMIGRA- CION	MIGRACION NETA	
ATLANTIDA	92679	91684	85216	7463	6468	995	13931	16.2	14.0	2.2	0.07
COLON	55663	54864	50610	5053	4254	799	9307	18.3	15.4	2.9	0.09
COMAYAGUA	92336	92112	87515	4821	4597	224	9418	10.5	10.0	0.5	0.02
COPAN	83642	86999	81578	2064	5421	-3357	7485	4.8	12.7	-7.9	-0.45
CORTES	264971	252086	243926	21045	8160	12885	29205	16.3	6.3	10.0	0.44
CHOLUTECA	112938	121067	111513	1425	9554	-8129	10979	2.4	16.3	-13.9	-0.74
EL PARAISO	95872	99238	93374	2498	5864	-3366	8362	5.1	12.0	-6.9	-0.40
FCO. MORAZAN	336883	319817	312269	24614	7548	17066	32162	15.0	4.6	10.4	0.53
GCA. A DIOS	13610	13731	13402	208	329	-121	537	3.0	4.8	-1.8	-0.23
INTIBUCA	47036	48795	46208	828	2587	-1759	3415	3.5	10.8	-7.3	-0.52
I. DE LA BAHIA	8579	7651	7237	1342	414	928	1756	33.1	10.2	22.9	0.53
LA PAZ	41523	42084	40120	1403	1964	-561	3367	6.7	9.4	-2.7	-0.17
LEMPIRA	65713	68595	64949	764	3646	-2882	4410	2.3	10.9	-8.6	-0.65
OCOTEPEQUE	28935	30062	28368	567	1694	-1127	2261	3.8	11.5	-7.6	-0.50
OLANCHO	106038	107527	101621	4417	5906	-1489	10323	8.3	11.1	-2.8	-0.14
SANTA BARBARA	103356	109589	100327	3029	9262	-6233	12291	5.7	17.4	-11.7	-0.51
VALLE	47124	50813	46202	922	4611	-3689	5533	3.8	18.8	-15.1	-0.67
YORO	127571	127755	120084	7487	7671	-184	15158	11.7	12.0	-0.3	-0.01
TOTAL PAIS	1724469	1724469	1630519	89950	89950	0		10.4	10.4		

Fuente: Censo Nacional de Población, 1988.

a/ No se incluyen a las personas de sexo femenino que en 1983 residían en el extranjero (5834 personas). Tampoco se considera a los individuos de sexo femenino cuyo departamento de residencia en 1983 fue insuficientemente especificado (49212 personas).

b/ Por mil.

Cuadro I.19

HONDURAS: POBLACION URBANA SEGUN EDAD Y SEXO, 1980-2000

Grupos de edad	Años				
	1980	1985	1990	1995	2000
AMBOS SEXOS					
Total	1245466	1582319	1986938	2506827	3122411
0-4	200041	246559	296177	359644	412688
5-9	170704	215966	268156	326829	396781
10-14	158902	193169	243935	306043	372091
15-19	151982	192171	235253	298353	371545
20-24	130061	168906	214190	264294	334724
25-29	101776	133929	172668	222016	275462
30-34	74160	105541	136174	178190	230713
35-39	59322	75507	104641	137298	181235
40-44	49227	59818	74295	104891	138859
45-49	40530	49845	59687	75371	107203
50-54	30880	41035	50327	61228	77759
55-59	24206	30836	41282	51480	62990
60-64	19165	23947	30922	42142	52846
65-69	14180	18258	23292	30674	42110
70-74	10120	12751	16856	22005	29300
75-79	6249	8364	10878	14775	19605
80 y+	3963	5715	8205	11596	16501
HOMBRES					
Total	600496	762984	955912	1207287	1502948
0-4	101550	125253	149829	181696	207942
5-9	85780	108646	134493	163868	198543
10-14	78256	95745	120704	151601	184182
15-19	70948	89969	110099	140445	175612
20-24	61612	79412	100990	125031	159064
25-29	48905	63793	82188	106244	131967
30-34	35794	50587	65152	85440	111062
35-39	28395	36250	49972	65656	86767
40-44	23416	28489	35397	49876	66056
45-49	18986	23434	27981	35491	50358
50-54	14162	18963	23187	28256	36042
55-59	10819	13903	18549	23179	28418
60-64	8264	10472	13500	18434	23176
65-69	5854	7677	9839	13007	17892
70-74	4009	5136	6865	9047	12079
75-79	2361	3218	4223	5823	7779
80 y+	1384	2038	2945	4193	6009
MUJERES					
Total	644970	819335	1031026	1299540	1619463
0-4	98491	121307	146349	177948	204746
5-9	84923	107321	133663	162961	198238
10-14	80646	97425	123231	154442	187909
15-19	81034	102202	125154	157908	195933
20-24	68448	89494	113199	139262	175660
25-29	52871	70137	90481	115771	143495
30-34	38366	54953	71022	92750	119651
35-39	30927	39257	54669	71642	94468
40-44	25810	31329	38898	55016	72804
45-49	21545	26412	31706	39879	56845
50-54	16717	22073	27140	32972	41716
55-59	13387	16932	22733	28301	34572
60-64	10900	13475	17422	23708	29670
65-69	8326	10581	13453	17666	24217
70-74	6111	7615	9991	12959	17221
75-79	3887	5146	6654	8952	11825
80 y+	2579	3677	5260	7403	10493

(continúa)

Cuadro I.19 (continuación)

HONDURAS: POBLACION RURAL SEGUN EDAD Y SEXO, 1980-2000					
Grupos de edad	Años				
	1980	1985	1990	1990	2000
AMBOS SEXOS					
Total	2323363	2604096	2891831	3146705	3363064
0-4	462887	506844	539792	566718	560368
5-9	378255	425751	468713	493969	516813
10-14	313946	347360	389011	422125	442422
15-19	239537	272851	296505	325702	350199
20-24	187711	214130	241206	257779	281983
25-29	154508	174761	200015	222736	238534
30-34	117803	141886	162473	184040	205684
35-39	100519	108943	133927	152073	173179
40-44	88866	93381	102902	125667	143478
45-49	75968	82219	87315	95416	116999
50-54	58757	69498	75585	79557	87159
55-59	46406	52866	62757	67710	71455
60-64	35963	40364	46225	54511	58970
65-69	26039	30153	34152	38931	46105
70-74	18219	20661	24273	27459	31544
75-79	11077	13401	15479	18235	20887
80 y+	6900	9029	11501	14075	17284
HOMBRES					
Total	1192433	1342189	1500184	1641387	1765907
0-4	234971	257746	275683	290250	288051
5-9	191849	216650	239816	253690	266558
10-14	160846	177628	200264	218407	230143
15-19	126441	145206	158950	176111	191050
20-24	98414	113627	129293	139068	153537
25-29	79949	91473	105444	118423	127652
30-34	60699	73473	84663	96455	108805
35-39	51495	56195	69300	79090	90689
40-44	45430	47847	53174	65070	74761
45-49	38919	42146	45007	49574	61011
50-54	30231	35663	38997	41266	45652
55-59	23939	27234	32491	35250	37481
60-64	18485	20825	24004	28459	31029
65-69	13208	15443	17700	20315	24234
70-74	9064	10368	12392	14179	16418
75-79	5351	6520	7651	9160	10611
80 y+	3143	4144	5354	6620	8225
MUJERES					
Total	1130930	1261907	1391647	1505318	1597157
0-4	227916	249097	264108	276468	272317
5-9	186407	209100	228897	240279	250255
10-14	153100	169731	188747	203718	212279
15-19	113096	127645	137555	149591	159149
20-24	89298	100503	111914	118712	128446
25-29	74559	83287	94570	104314	110882
30-34	57104	68414	77810	87585	96879
35-39	49024	52748	64627	72983	82490
40-44	43437	45534	49728	60596	68716
45-49	37048	40072	42308	45843	55988
50-54	28527	33834	36588	38291	41508
55-59	22467	25633	30266	32460	33974
60-64	17479	19539	22221	26052	27941
65-69	12831	14710	16452	18617	21872
70-74	9155	10293	11881	13279	15126
75-79	5727	6881	7829	9075	10277
80 y+	3757	4885	6147	7455	9058

Fuente: CELADE, Proyecciones de población vigentes.

Cuadro I.20

HONDURAS: PROYECCIONES DE POBLACION URBANA Y RURAL (1990, 1995 Y 2000)

Años	Población urbana	Población rural	Población total	Porcentaje urbano <u>a/</u>
1990	1986938	2891831	4878769	40.7
1995	2506827	3146705	5653532	44.3
2000	3122411	3363064	6485475	48.1

Indicadores	Período		
	1990-1995	1995-2000	1990-2000
Tasa de crecimiento de la población urbana (por mil)	46.5	43.9	45.2
Tasa de crecimiento de la población rural (por mil)	16.9	13.3	15.1
Tasa de crecimiento de la población total (por mil)	29.5	27.5	28.5
Diferencia de crecimiento urbano-rural	29.6	30.6	30.1
Tasa de urbanización	17.0	16.5	16.7

Fuente: CELADE, Proyecciones de población vigentes.

a/ Porcentaje de la población total que reside en localidades consideradas urbanas.b/ Diferencia entre las tasas de crecimiento de la población urbana y rural.c/ Tasa de crecimiento del porcentaje urbano, es equivalente a la diferencia entre las tasas de crecimiento de la población urbana y la total.

HONDURAS: Información relacionada con la Población Económicamente Activa (PEA) y el mercado de trabajo

Distribución porcentual de la PEA por zona de residencia, según grupos ocupacionales, 1988.

Ocupación	Urbano	Rural
Total	43.8	56.2
Profesionales y técnicos	78.2	21.8
Gerentes, administradores	80.9	19.1
Empleados de oficina	87.5	12.5
Comerciantes y vendedores	81.9	18.1
Agricultores, ganaderos y trabajadores forestales	9.0	91.0
Conductores de transporte	73.5	26.5
Artesano y operario	75.6	24.4
Otras artes y operarios	51.7	48.3
Obreros y jornaleros	73.9	36.1
Servicios personales	78.3	21.7
No identificado	52.7	47.3
Trabajadores nuevos	40.2	59.8

Evolución de la tasa de desocupación abierta en las dos ciudades principales, 1985-1991.

	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991
Tegucigalpa	13.6	12.1	12.1	8.8	8.0	7.1	8.4
San Pedro Sula	13.1	11.9	10.3	7.8	5.6	7.8	6.8

Distribución porcentual de la la PEA por condición de ocupación, según sexo, 1987.

1987	PEA total	Ocupados	Desocupados	Cesantes	Nuevos entrantes
Total	100	92.4	7.6	6.0	1.6
Hombres	71	92.9	7.1	6.0	1.1
Mujeres	29	91.4	8.6	5.9	2.7

Distribución de la PEA por sexo, según grupos ocupacionales, 1988.

Ocupación	Hombres	Mujeres
Total	78.6	21.4
Profesionales y técnicos	56.7	43.3
Gerentes, administradores	72.4	27.6
Empleados de oficina	45.1	54.9
Comerciantes y vendedores	62.6	37.4
Agricultores, Ganaderos y Trabajadores forestales	94.7	5.3
Conductores de transporte	92.1	7.9
Artesano y operario	83.4	16.6
Otros artes y operarios	65.1	34.9
Obreros y jornaleros	78.2	21.8
Servicios personales	41.2	58.8
No identificado	62.0	38.0
Trabajadores nuevos	78.5	21.5

Población de 10 años y más, económicamente activa, por categoría ocupacional y nivel de instrucción, 1988.

Nivel de Instrucción	Total	Categoría ocupacional						
		Patrono independiente	Trabajador asalariado	Empleado familiar	Trabajador doméstico	Empleado cooperativo	Trabajadores g/ nuevos	
Total país	1393065	57522	493635	617022	61905	67657	16073	79251
Ninguno	464552	18486	218596	143960	20484	19428	6006	29592
Primaria	698329	30004	246344	299845	31310	41067	8930	40829
Secundaria	186306	7057	25004	136802	1933	6463	998	8049
Superior	43878	1975	3691	36415	178	699	739	781

Evolución de la PEA según sector económico, 1961, 1974 y 1988 b/.

Sector	1961	1974	1988			
Agropecuario	380939	67.1	462940	60.7	613498	44.0
Industrial	56362	9.9	110979	14.5	218849	15.7
Comercio y Servicios	104391	18.4	173190	22.7	415124	29.8

Fuente: Censos Nacionales de Población; CEPAL, 1993c: Cuadro 11; García y Gomáriz, 1989: Cuadro T.H.16; López de Mazier, 1991: Cuadro 5, Anexos 4 y 11.

a/ Hace referencia a cooperativas de producción.

b/ La suma de los porcentajes no da el cien por ciento porque se excluyó la categoría "otros", que incluye actividades no bien especificadas y trabajadores nuevos. Esta categoría representaba el 4.6 por ciento de la PEA en 1961, el 2.1 en 1974 y el 10.5 en 1988.

Cuadro 11.2

HONDURAS: Estimación y proyección de la población económicamente activa y de las tasas de participación laboral según sexo y edad, 1980-2000

Grupos de edad	Años					Grupos de edad	Años				
	1980	1985	1990	1995	2000		1980	1985	1990	1995	2000
AMBOS SEXOS											
Total	1091727	1345131	1653961	1984317	2382252	Total	46.3	48.2	50.0	50.8	51.8
10-14	90769	121205	163426	170808	171009	10-14	19.2	22.4	25.8	23.5	21.0
15-19	173177	205901	235682	269810	303722	15-19	44.2	44.3	44.3	43.2	42.1
20-24	176834	215377	258812	304586	369289	20-24	55.6	56.2	56.8	58.3	59.9
25-29	150167	185271	228732	284060	340716	25-29	58.6	60.0	61.4	63.9	66.3
30-34	113189	150332	186945	236443	297153	30-34	59.0	60.8	62.6	65.3	68.1
35-39	93552	111753	149008	188410	240540	35-39	58.5	60.6	62.5	65.1	67.9
40-44	79310	91026	109170	147431	187749	40-44	57.4	59.4	61.6	63.9	66.5
45-49	65693	76796	88318	106531	144834	45-49	56.4	58.2	60.1	62.4	64.6
50-54	49089	62350	73359	84556	102375	50-54	54.8	56.4	58.3	60.1	62.1
55-59	37379	45548	58275	68062	78399	55-59	52.9	54.4	56.0	57.1	58.3
60-64	27106	33016	41260	51692	59875	60-64	49.2	51.3	53.5	53.5	53.5
65-69	17829	22664	28321	33622	41694	65-69	44.3	46.8	49.3	48.3	47.3
70-74	10600	13490	17907	20807	24567	70-74	37.4	40.4	43.5	42.1	40.4
75-79	4920	6977	9432	11226	12951	75-79	28.4	32.1	35.8	34.0	32.0
80 y +	2113	3426	5313	6272	7378	80 y +	19.5	23.2	27.0	24.4	21.8
HOMBRES											
Total	904764	1087658	1307390	1524564	1777353	Total	76.8	77.9	78.9	77.8	77.0
10-14	79169	101335	131976	137422	137411	10-14	33.1	37.1	41.1	37.1	33.2
15-19	143826	167935	188523	214118	239015	15-19	72.9	71.4	70.1	67.6	65.2
20-24	142270	169813	200670	228947	269676	20-24	88.9	88.0	87.1	86.7	86.3
25-29	121262	146189	176993	211847	244732	25-29	94.1	94.2	94.3	94.3	94.3
30-34	92136	118990	144565	175562	212276	30-34	95.5	95.9	96.5	96.5	96.5
35-39	76587	89032	115563	140237	171919	35-39	95.9	96.3	96.9	96.9	96.9
40-44	65984	73518	85808	111279	136214	40-44	95.8	96.3	96.9	96.8	96.7
45-49	55247	62910	70463	81994	107159	45-49	95.4	95.9	96.5	96.4	96.2
50-54	41803	51957	59793	66597	77918	50-54	94.2	95.1	96.2	95.8	95.4
55-59	32127	38479	48354	54832	61225	55-59	92.4	93.5	94.7	93.8	92.9
60-64	23530	28176	34579	42529	48319	60-64	88.0	90.0	92.2	90.7	89.1
65-69	15597	19417	23752	28029	34535	65-69	81.8	84.0	86.2	84.1	82.0
70-74	9242	11455	14851	17308	20498	70-74	70.7	73.9	77.1	74.5	71.9
75-79	4239	5782	7557	9122	10699	75-79	55.0	59.4	63.6	60.9	58.2
80 y +	1744	2669	3945	4745	5756	80 y +	38.5	43.2	47.5	43.9	40.4
MUJERES											
Total	186963	257473	346571	459753	604899	Total	15.9	18.5	21.0	23.6	26.4
10-14	11600	19870	31450	33386	33597	10-14	5.0	7.4	10.1	9.3	8.4
15-19	29351	37966	47159	55693	64707	15-19	15.1	16.5	18.0	18.1	18.2
20-24	34563	45564	58142	75639	99614	20-24	21.9	24.0	25.8	29.3	32.8
25-29	28905	39081	51740	72214	95984	25-29	22.7	25.5	28.0	32.8	37.7
30-34	21053	31342	42380	60881	84877	30-34	22.1	25.4	28.5	33.8	39.2
35-39	16965	22721	33445	48174	68621	35-39	21.2	24.7	28.0	33.3	38.8
40-44	13326	17508	23362	36152	51536	40-44	19.2	22.8	26.4	31.3	36.4
45-49	10446	13886	17855	24537	37675	45-49	17.8	20.9	24.1	28.6	33.4
50-54	7286	10393	13566	17960	24457	50-54	16.1	18.6	21.3	25.2	29.4
55-59	5252	7069	9921	13230	17174	55-59	14.6	16.6	18.7	21.8	25.1
60-64	3576	4839	6681	9164	11556	60-64	12.6	14.7	16.9	18.4	20.1
65-69	2232	3247	4569	5594	7159	65-69	10.5	12.8	15.3	15.4	15.5
70-74	1358	2035	3056	3500	4069	70-74	8.9	11.4	14.0	13.3	12.6
75-79	680	1195	1875	2104	2251	75-79	7.1	9.9	12.9	11.7	10.2
80 y +	369	757	1369	1527	1622	80 y +	5.8	8.8	12.0	10.3	8.3

Fuente: CELADE, Proyecciones de población vigentes.

Cuadro II.3

HONDURAS: Estimación y proyección de la población económicamente activa urbana y de las tasas de participación laboral urbanas según sexo y grupos de edad, 1980-2000

Grupos de edad	Años					Grupos de edad	Años				
	1980	1985	1990	1995	2000		1980	1985	1990	1995	2000
AMBOS SEXOS											
Total	410893	558008	744592	966272	1250116	Total	47.0	49.8	52.3	53.1	54.0
10-14	18787	32875	54087	59382	61843	10-14	11.8	17.0	22.2	19.4	16.6
15-19	59554	77430	97288	119740	144473	15-19	39.2	40.3	41.4	40.1	38.9
20-24	76182	99609	127615	160571	207345	20-24	58.6	59.0	59.6	60.8	61.9
25-29	65389	87777	115728	153799	196740	25-29	64.2	65.5	67.0	69.3	71.4
30-34	48394	71042	94642	128522	172521	30-34	65.3	67.3	69.5	72.1	74.8
35-39	38402	50831	72929	99405	136101	35-39	64.7	67.3	69.7	72.4	75.1
40-44	30850	39190	50771	74383	102131	40-44	62.7	65.5	68.3	70.9	73.6
45-49	24250	31273	39076	51375	75775	45-49	59.8	62.7	65.5	68.2	70.7
50-54	17295	24177	30960	39074	51453	50-54	56.0	58.9	61.5	63.8	66.2
55-59	12574	16797	23385	30033	37807	55-59	51.9	54.5	56.6	58.3	60.0
60-64	8845	11849	16196	22143	27861	60-64	46.2	49.5	52.4	52.5	52.7
65-69	5421	7692	10647	13748	18477	65-69	38.2	42.1	45.7	44.8	43.9
70-74	3048	4359	6433	8041	10193	70-74	30.1	34.2	38.2	36.5	34.8
75-79	1351	2131	3179	4009	4891	75-79	21.6	25.5	29.2	27.1	24.9
80 y+	549	975	1655	2048	2504	80 y+	13.9	17.1	20.2	17.7	15.2
HOMBRES											
Total	281216	376838	496970	631896	800247	Total	68.1	71.2	74.0	73.3	73.0
10-14	12954	22143	35849	40231	43053	10-14	16.6	23.1	29.7	26.5	23.4
15-19	38610	50527	63747	78842	95489	15-19	54.4	56.2	57.9	56.1	54.4
20-24	49774	64715	83014	102916	131108	20-24	80.8	81.5	82.2	82.3	82.4
25-29	44005	58268	76188	98634	122696	25-29	90.0	91.3	92.7	92.8	93.0
30-34	33116	47709	62611	82193	106953	30-34	92.5	94.3	96.1	96.2	96.3
35-39	26454	34395	48273	63440	83861	35-39	93.2	94.9	96.6	96.6	96.6
40-44	21847	27022	34123	48030	63545	40-44	93.3	94.9	96.4	96.3	96.2
45-49	17578	22073	26806	33907	47978	45-49	92.6	94.2	95.8	95.5	95.3
50-54	12843	17595	22004	26610	33681	50-54	90.7	92.8	94.9	94.2	93.5
55-59	9449	12467	17065	21075	25534	55-59	87.3	89.7	92.0	90.9	89.9
60-64	6744	8933	12015	16097	19850	60-64	81.6	85.3	89.0	87.3	85.7
65-69	4192	5800	7822	10126	13634	65-69	71.6	75.6	79.5	77.9	76.2
70-74	2310	3187	4565	5858	7610	70-74	57.6	62.1	66.5	64.8	63.0
75-79	985	1452	2048	2756	3590	75-79	41.7	45.1	48.5	47.3	46.2
80 y+	355	551	839	1178	1664	80 y+	25.6	27.1	28.5	28.1	27.7
MUJERES											
Total	129678	181170	247623	334376	449869	Total	28.1	30.7	33.0	34.9	37.0
10-14	5833	10733	18238	19151	18791	10-14	7.2	11.0	14.8	12.4	10.0
15-19	20945	26903	33541	40898	48983	15-19	25.8	26.3	26.8	25.9	25.0
20-24	26407	34894	44601	57655	76237	20-24	38.6	39.0	39.4	41.4	43.4
25-29	21385	29509	39540	55165	74044	25-29	40.4	42.1	43.7	47.7	51.6
30-34	15277	23333	32031	46328	65569	30-34	39.8	42.5	45.1	50.0	54.8
35-39	11948	16436	24656	35964	52241	35-39	38.6	41.9	45.1	50.2	55.3
40-44	9003	12168	16648	26353	38586	40-44	34.9	38.8	42.8	47.9	53.0
45-49	6672	9200	12270	17467	27797	45-49	31.0	34.8	38.7	43.8	48.9
50-54	4452	6581	8956	12463	17771	50-54	26.6	29.8	33.0	37.8	42.6
55-59	3125	4330	6320	8957	12273	55-59	23.3	25.6	27.8	31.7	35.5
60-64	2102	2916	4181	6045	8011	60-64	19.3	21.6	24.0	25.5	27.0
65-69	1229	1892	2825	3622	4843	65-69	14.8	17.9	21.0	20.5	20.0
70-74	739	1172	1868	2184	2583	70-74	12.1	15.4	18.7	16.9	15.0
75-79	365	679	1131	1253	1301	75-79	9.4	13.2	17.0	14.0	11.0
80 y+	195	424	815	870	839	80 y+	7.6	11.5	15.5	11.8	8.0

Fuente: CELADE, Proyecciones de población vigentes.

Cuadro II.4

HONDURAS: Estimación y proyección de la población económicamente activa rural y de las tasas de participación laboral rurales según sexo y grupos de edad, 1980-2000

Grupos de edad	Años					Grupos de edad	Años				
	1980	1985	1990	1995	2000		1980	1985	1990	1995	2000
AMBOS SEXOS											
Total	680834	787123	909368	1018045	1132136	Total	45.9	47.1	48.3	48.8	49.5
10-14	71982	88330	109339	111426	109165	10-14	22.9	25.4	28.1	26.4	24.7
15-19	113623	128471	138394	150070	159250	15-19	47.4	47.1	46.7	46.1	45.5
20-24	100652	115768	131198	144015	161945	20-24	53.6	54.1	54.4	55.9	57.4
25-29	84778	97494	113004	130261	143976	25-29	54.9	55.8	56.5	58.5	60.4
30-34	64795	79290	92302	107921	124631	30-34	55.0	55.9	56.8	58.6	60.6
35-39	55149	60922	76080	89005	104439	35-39	54.9	55.9	56.8	58.5	60.3
40-44	48460	51836	58398	73048	85618	40-44	54.5	55.5	56.8	58.1	59.7
45-49	41443	45523	49242	55156	69059	45-49	54.6	55.4	56.4	57.8	59.0
50-54	31795	38174	42399	45483	50922	50-54	54.1	54.9	56.1	57.2	58.4
55-59	24805	28751	34890	38029	40592	55-59	53.5	54.4	55.6	56.2	56.8
60-64	18261	21167	25064	29550	32014	60-64	50.8	52.4	54.2	54.2	54.3
65-69	12408	14971	17674	19874	23217	65-69	47.6	49.7	51.8	51.0	50.4
70-74	7552	9131	11474	12766	14374	70-74	41.5	44.2	47.3	46.5	45.6
75-79	3569	4846	6252	7217	8060	75-79	32.2	36.2	40.4	39.6	38.6
80 y+	1564	2451	3659	4224	4874	80 y+	22.7	27.1	31.8	30.0	28.2
HOMBRES											
Total	623548	710820	810420	892668	977106	Total	81.4	81.9	82.3	81.3	80.7
10-14	66215	79193	96127	97191	94359	10-14	41.2	44.6	48.0	44.5	41.0
15-19	105216	117408	124776	135275	143526	15-19	83.2	80.9	78.5	76.8	75.1
20-24	92496	105098	117656	126030	138567	20-24	94.0	92.5	91.0	90.6	90.3
25-29	77257	87921	100805	113212	122035	25-29	96.6	96.1	95.6	95.6	95.6
30-34	59020	71281	81954	93369	105323	30-34	97.2	97.0	96.8	96.8	96.8
35-39	50133	54636	67290	76796	88059	35-39	97.4	97.2	97.1	97.1	97.1
40-44	44137	46496	51685	63248	72668	40-44	97.2	97.2	97.2	97.2	97.2
45-49	37669	40837	43657	48087	59181	45-49	96.8	96.9	97.0	97.0	97.0
50-54	28961	34362	37788	39986	44237	50-54	95.8	96.4	96.9	96.9	96.9
55-59	22678	26013	31288	33757	35691	55-59	94.7	95.5	96.3	95.8	95.2
60-64	16787	19243	22564	26431	28469	60-64	90.8	92.4	94.0	92.9	91.8
65-69	11405	13617	15930	17902	20901	65-69	86.3	88.2	90.0	88.1	86.3
70-74	6932	8268	10286	11450	12888	70-74	76.5	79.7	83.0	80.8	78.5
75-79	3254	4330	5509	6366	7109	75-79	60.8	66.4	72.0	69.5	67.0
80 y+	1390	2118	3105	3566	4092	80 y+	44.2	51.1	58.0	53.9	49.8
MUJERES											
Total	57285	76302	98948	125377	155030	Total	8.0	9.5	11.0	12.7	14.4
10-14	5767	9137	13212	14235	14806	10-14	3.8	5.4	7.0	7.0	7.0
15-19	8407	11063	13618	14795	15724	15-19	7.4	8.7	9.9	9.9	9.9
20-24	8156	10670	13542	17985	23377	20-24	9.1	10.6	12.1	15.2	18.2
25-29	7520	9573	12200	17049	21941	25-29	10.1	11.5	12.9	16.3	19.8
30-34	5775	8009	10349	14552	19308	30-34	10.1	11.7	13.3	16.6	19.9
35-39	5017	6286	8789	12209	16381	35-39	10.2	11.9	13.6	16.7	19.9
40-44	4323	5340	6713	9800	12950	40-44	10.0	11.7	13.5	16.2	18.8
45-49	3774	4686	5585	7069	9878	45-49	10.2	11.7	13.2	15.4	17.6
50-54	2834	3812	4610	5496	6686	50-54	9.9	11.3	12.6	14.4	16.1
55-59	2127	2738	3602	4273	4901	55-59	9.5	10.7	11.9	13.2	14.4
60-64	1475	1923	2500	3118	3545	60-64	8.4	9.8	11.3	12.0	12.7
65-69	1003	1354	1744	1972	2315	65-69	7.8	9.2	10.6	10.6	10.6
70-74	619	863	1188	1316	1486	70-74	6.8	8.4	10.0	9.9	9.8
75-79	315	516	744	851	951	75-79	5.5	7.5	9.5	9.4	9.3
80 y+	174	333	553	657	782	80 y+	4.6	6.8	9.0	8.8	8.6

Fuente: CELADE, Proyecciones de población vigentes.

Cuadro II.5

HONDURAS: Estimaciones y proyecciones del índice de carga demográfica, 1990-2000 a/

Población en edad de jubilar					Población pasiva <u>b/</u>				
1980	1985	1990	1995	2000	1980	1985	1990	1995	2000
71123	85841	104473	129237	157452	16770	18342	19790	27506	37643
116606	139367	170309	205927	246246	103138	120225	142837	170809	202415
187729	225208	274782	335164	403698	119908	138567	162628	198314	240059
Población pasiva cubierta por el sistema de pensiones con cobertura constante.					Población pasiva cubierta por el sistema de pensiones con cobertura creciente. <u>c/</u>				
1980	1988	1990	1995	2000	1980	1988	1990	1995	2000
n.d.	7527	8025	9786	11846	n.d.	7527	8585	12175	16804
n.d.	4.9	4.9	4.9	4.9	n.d.	4.9	5.3	6.1	7.0
PEA cotizante en el sistema de pensiones con tendencia constante en la cobertura. <u>d/</u>					PEA cotizante en el sistema de pensiones con tendencia creciente en la cobertura. <u>e/</u>				
1980	1985	1990	1995	2000	1980	1985	1990	1995	2000
165305	190175	311277	373450	448342	165305	190175	311277	434765	595563
15.1	14.1	18.8	18.8	18.8	15.1	14.1	18.8	21.9	25.0
Indice de carga demográfica <u>f/</u> con tendencias constantes en la cobertura de PEA y pasivos.					Indice de carga demográfica <u>f/</u> con cobertura creciente en la PEA y en los pasivos.				
1980	1985	1990	1995	2000	1980	1985	1990	1995	2000
-	-	2.58	2.62	2.64	-	-	2.76	2.80	2.82
Indice de carga demográfica <u>f/</u> con cobertura constante en la PEA y creciente en pasivos					Indice de carga demográfica <u>f/</u> con cobertura creciente en la PEA y cte. en pasivos.				
1980	1985	1990	1995	2000	1980	1985	1990	1995	2000
-	-	2.76	3.26	3.75	-	-	2.58	2.25	1.99

Fuente: Banco Central de Honduras, sin fecha: "Honduras en cifras 1980-1982", pp. 11; Banco Central de Honduras, sin fecha: "Honduras en cifras 1984-1986", pp. 15; Banco Central de Honduras, sin fecha: "Honduras en cifras 1989-1991", pp. 17; CELADE, Proyecciones de población vigentes; Censo Nacional de Población 1988: Tomo I (continuación) Cuadro 7, pp. 267.

- a/ En el caso de la población en edad de trabajar y la población pasiva se trata de estimaciones y proyecciones. En el caso de los activos cotizantes hasta 1990 se trata de cifras observadas y para 1995 y el 2000 se trata de proyecciones utilizando dos supuestos. En el caso de los pasivos con jubilación el dato de 1988 es de origen censal y las cifras de 1990, 1995 y el 2000 son proyecciones con dos supuestos alternativos de evolución de la cobertura del sistema de pensiones.
- b/ Corresponde a la población en edad de jubilar que no se encuentra en la PEA.
- c/ Se supone una evolución lineal entre la cobertura registrada en 1988 y una esperada en el año 2000 del 7 por ciento de los pasivos con jubilación.
- d/ Considera sólo los afiliados al Instituto Hondureño de Seguridad Social (IHSS).
- e/ Se supone una evolución lineal entre la cobertura registrada en 1990 y una esperada en el año 2000 del 25 por ciento de la PEA cotizando en el IHSS.
- f/ Corresponde al cociente de pasivos con pensión sobre activos cotizantes por cien.

Cuadro II.6

HONDURAS: Información relacionada con el sector salud

Distribución (%) de niños menores de 5 años según región de salud y nivel de nutrición (peso para la edad) 1987. a/

Estado Nutricional (Peso/Edad)	Regiones								
	Met.	1	2	3	4	5	6	7	Total
Normal	87	59	63	62	55	45	65	56	62
Leve	8	18	20	21	21	25	20	27	20
Moderada	4	17	15	14	21	24	12	14	15
Severa	2	6	3	4	3	7	4	3	4
Subtotal <u>b/</u>	14	41	37	38	45	55	35	44	38

Frecuencia de asistencia al control de crecimiento y desarrollo para niños menores de cinco años según región de salud, 1987 (respecto del total de asistentes).

Frecuencia	Regiones								
	Met.	1	2	3	4	5	6	7	Total
(%) que asiste	18	15	14	11	15	9	11	24	13
Mensual	56	41	73	49	52	90	56	81	59
Bimestral	28	35	16	22	30	0	28	9	22
Trimestral y más	16	24	11	29	18	10	16	9	19

Porcentaje de control puerperal por zona, 1979-1984.

	Total	Urbano	Rural
Con control	28.5	36.0	19.7
Sin control	71.0	63.7	79.8
Desconocido	0.5	0.3	0.5

Distribución (%) de los partos según lugar de atención, 1987.

Lugar de atención	Regiones de salud								
	Met.	1	2	3	4	5	6	7	Total
Casa c/ partera	9	58	61	41	57	68	56	66	48
Hosp. del MSP	53	24	18	29	23	12	26	20	27
Casa s/ partera	2	12	15	7	13	17	9	9	10
Hosp. del IHSS	27	3	0	11	1	0	0	0	7
Hosp. privado	8	2	4	9	3	1	6	2	5
Casa con médico o enfermera	0	1	2	2	2	1	2	2	2
Centro de salud (CESAMO-CESAR)	0	0	1	1	1	0	0	0	0
Otro	1	1	0	1	0	1	1	0	1
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Distribución (%) de la edad de destete en niños menores de dos años que recibieron lactancia materna por región de salud, 1987.

Edad de destete (meses)	Regiones								
	Met.	1	2	3	4	5	6	7	Total
0	14	11	0	5	19	0	4	0	5
1-3	29	19	16	28	13	15	17	20	23
4-6	23	22	13	14	11	19	24	22	18
7 y +	34	49	71	54	57	65	55	58	55

Distribución relativa de usuarias de métodos anticonceptivos según tipo de método utilizado (porcentaje de mujeres unidas, 1984).

Edad	Total usando	Esterilización	Oral	DIU	Vasec-tomía	Condón	Ritmo	Re-tiro	Otros <u>c/</u>
Total	34.9	12.7	12.1	3.8	0.2	0.9	2.9	1.7	0.6
15-19	13.1	9.5	0.0	1.2	0.0	0.0	2.0	0.3	0.1
20-24	30.3	18.4	2.4	5.6	0.0	0.3	1.3	1.3	1.0
25-29	33.8	16.1	7.3	4.9	0.5	1.1	2.6	1.2	0.1
30-34	44.3	12.2	19.3	4.0	0.3	1.4	4.3	2.2	0.6
35-39	45.2	9.0	23.6	2.7	0.0	1.0	4.1	2.8	2.0
40-44	33.2	4.7	20.2	2.3	0.0	0.9	2.7	2.2	0.2

Cobertura porcentual de inmunización (menores de 1 año) en 1988.

BCG	DPT3	VPQ3	Antisarampionosa
75	77	83	86

Distribución (%) de las defunciones maternas según causa, 1980-83.

Causas	1980-83
Aborto	5.7
Toxemia	0.7
Hemorragia del embarazo y del parto	2.2
Complicación puerperal	1.2
Otras causas directas	72.3
Causas obstétricas directas <u>d/</u>	82.1
Causas indirectas	17.9

% de mujeres unidas por uso de anticonceptivos, por región, 1987.

Tipo de usuaria	Regiones de salud								
	Met.	1	2	3	4	5	6	7	Total
Nunca ha usado	18	45	52	33	54	63	38	47	40.4
Usuaria anterior	21	19	16	20	16	15	23	21	19.1
Usuaria actual	61	35	33	47	30	22	39	32	40.5

Evolución del gasto público en salud como porcentaje del PIB. e/

1970	1980	1985	1986	1987
1.5	2.2	2.0	2.6	2.2

Fuente: CEPAL, 1993c: Cuadro 29; García y Gomáriz, 1989: Cuadros S.H.6 y S.H.14; Ministerio de Salud Pública, 1989: Cuadro IV.15; Ministerio de Salud Pública, 1988: Cuadros 22 y 54; OPS, 1990: Volumen 1, Cuadros 20 y 52.

a/ Los valores porcentuales son aproximados. Por su parte, las 7 regiones a las que se hace mención corresponden a; M: Metropolitana, 1; (Central) Francisco Morazán y El Paraíso; 2: (Central-Occidental) Comayagua, Intibuca y La Paz; 3: (Nor-occidental) Cortés, Santa Bárbara y Yoro; 4: (Sur) Choluteca y Valle; 5: (Occidental) Copán, Lempira y Ocotepeque; 6: (Norte) Atlántida, Colón e Islas de la Bahía; 7: (Oriental) Gracias a Dios y Olancho.

b/ La cifra corresponde al porcentaje de niños con problemas nutricionales.

c/ Corresponde a métodos inyectables y píldoras vaginales.

d/ Corresponde a la sumatoria de las cinco anteriores, que junto a las indirectas representa el cien por ciento.

e/ A precios corrientes.

Cuadro II.7

HONDURAS: Estimación y proyección de requerimientos de atención en el sector salud, 1990-2000

Partos con atención profesional <u>a/</u>			Partos con atención profesional <u>c/</u>		
1990-1995 <u>b/</u>	1995-2000 <u>b/</u>		1990-1995 <u>b/</u>	1995-2000 <u>b/</u>	
400353	416316		439412	507702	
41.0	41.0Cobertura parto con atención profesional.....	45.0	50.0	
Atenciones de control y crecimiento del niño <u>d/</u>			Atenciones de control y crecimiento del niño <u>e/</u>		
1990	1995	2000	1990	1995	2000
108676	120427	126497	122180	160332	194611
13.0	13.0	13.0	14.6	17.3	20.0
.....Porcentaje de asistencia al control.....					
Mujeres usando anticonceptivos modernos <u>f/</u>			Mujeres usando anticonceptivos modernos <u>g/</u>		
1990	1995	2000	1990	1995	2000
233972	278113	331018	281853	429884	624562
21.2	21.2	21.2	25.5	32.8	40.0
.....Porcentaje de usuarias actuales					

Fuente: CELADE, Proyecciones de población vigentes; Ministerio de Salud Pública, 1989: Cuadro IV-15 y cálculos propios derivados de los cuadros VI-1 A VI-20; Ministerio de Salud Pública, 1988: Cuadro 53.

- a/ Se supone constante para la década de los noventa, la cobertura de partos atendidos en hospitales, centros de salud o en casa con médicos, encontrada en la encuesta nacional de epidemiología y salud familiar de 1987 (41 por ciento).
- b/ Se supone crecimiento de tipo lineal entre la cobertura de 1987 y una de 50 por ciento el año 2000.
- c/ Atenciones durante todo el quinquenio
- d/ Se supone constante para la década de los noventa, la cobertura del programa de control y crecimiento del niños sano, encontrada en la encuesta nacional de epidemiología y salud familiar de 1987. Tal como se muestra en el cuadro II.6, un 13 por ciento de los niños menores de 5 años asistió, en 1987, por lo menos una vez a este programa.
- e/ Se supone crecimiento de tipo lineal entre la cobertura de 1987 y una de 20 por ciento el año 2000.
- f/ Se supone constante para la década de los noventa el porcentaje de mujeres en edad fértil que usan anticonceptivos modernos (es decir, excluye ritmo y retiro) encontrado en 1987.
- g/ Se supone crecimiento de tipo lineal entre el porcentaje de mujeres en edad fértil que usan anticonceptivos modernos (es decir, excluye ritmo y retiro) en 1987 y uno de 40 por ciento el año 2000.

Cuadro II.8

HONDURAS: Estimación y proyección de recursos humanos e infraestructura básica del sector salud, 1980-2000

Médicos <u>a/</u>					Médicos <u>b/</u>				
1980	1984	1990	1995	2000	1980	1984	1990	1995	2000
1212	2800	2834	3285	3768	1212	2800	2902	3573	4339
3.4	6.7	5.8	5.8	5.8	3.4	6.7	5.9	6.3	6.7
Auxiliares médicos <u>a/</u>					Auxiliares médicos <u>a/</u>				
1980	1984	1990	1995	2000	1980	1984	1990	1995	2000
3822	4089	5907	6841	7847	3822	4089	6074	7533	9209
10.7	9.8	12.1	12.1	12.1	10.7	9.8	12.5	13.3	14.2
Camas de hospital <u>d/</u>					Camas de hospital <u>e/</u>				
1980	1985	1990	1995	2000	1980	1985	1990	1995	2000
5213	5601	5678	6580	7548	5213	5601	5678	7428	9496
14.6	13.4	11.6	11.6	11.6	14.6	13.4	11.6	13.1	14.6

Fuente: Banco Central de Honduras, sin fecha: "Honduras en cifras 1980-1982", pp. 11; Banco Central de Honduras, sin fecha: "Honduras en cifras 1984-1986", pp. 14; Banco Central de Honduras, sin fecha: "Honduras en cifras 1989-1991", pp. 16; CELADE, Proyecciones de población vigentes; CEPAL, 1993a: Cuadro 364; OPS, 1990: Cuadro 4, pp. 280.

- a/ Los datos hasta 1984 son observados. Para 1990, 1995 y el 2000 se trata de estimaciones y proyecciones manteniendo la relación de médicos por cada diez mil habitantes registrada en 1988 (5.8 aprox.)
- b/ Suponiendo un crecimiento de tipo lineal que implique alcanzar, en el año 2000, una relación de médicos por cada diez mil habitantes igual a la de 1984
- c/ Manteniendo una tendencia de crecimiento lineal en la relación de médicos por cada 10 mil habitantes según lo observado entre 1980 y 1988
- d/ Hasta 1990 son datos observados. Para 1995 y el 2000 se trata de proyecciones manteniendo la relación de camasa de hospital por cada diez mil habitantes registrada en 1990 (11.6).
- e/ Suponiendo un incremento lineal entre 1990 y el año 2000, tal que en este último año se recupere la relación observada en 1980.

Cuadro II.9

HONDURAS: Evolución histórica de algunos indicadores relacionados con el sector educación

Evolución del analfabetismo según sexo y lugar de residencia. Población de 15 años y más, 1974 y 1988 (entre paréntesis figuran porcentajes).							Porcentaje de la población de 10 años y más por nivel de instrucción alcanzado en 1988 y según sexo.																												
1974		1988					HOMBRES			MUJERES			AMBOS																						
URBANO		RURAL		URBANO		RURAL			Ningún grado			Primaria de 1 a 3 años			Primaria de 4 a 6 años			Secundaria de 1 a 3 años			Secundaria de 4 a 6 años			Superior no Universitaria			Superior Universitaria								
HOMBRES	37.523 (17.6)	237.292 (52.1)		542.852 (16.24)		842.891 (42.09)			32.41			32.36			23.31			21.00			22.13			30.30			31.06			30.69					
MUJERES	61.492 (24.0)	257.887 (56.8)		639.039 (18.43)		805.497 (42.79)			5.51			5.87			5.69			5.82			8.04			6.69			0.00			0.00			0.00		
Evolución del número de escuelas según nivel, 1980-1988							Tasa neta de escolarización por nivel y según sexo, 1980 y 1986																												
							Primaria			Secundaria																									
							hombres			mujeres			total			hombres			mujeres			total													
Total							1980			1984			1985			1986			1987			1988a/			Año										
Pre-primario							441			665			697			759			789			831			1980										
Primario							5517			6308			6549			6710			7063			7318			1986										
Medio							254			393			417			428			438			455			1986										
Porcentaje de matriculados sobre la edad normal de nivel primario según grado, 1986.							Diferencia del rendimiento escolar según grado, 1984.																												
							1		2		3		4		5		6		Urbano																
Total país							100		100		100		100		100		100		100		Matrículas														
Matrícula							100		100		100		100		100		100		100		Promovidos														
Bajo edad							-		16		17		17		18		17		11		Repitentes														
En edad							53		28		25		25		25		26		35		Desertores														
Sobre edad							47		56		58		58		57		56		54		Rural														
							100.0		100.0		100.0		100.0		100.0		100.0		100.0		Matrículas														
							70.1		84.8		85.1		87.8		90.3		93.3		Promovidos																
							15.2		9.8		8.4		6.2		4.2		1.5		Repitentes																
							14.7		5.4		6.5		6.0		5.5		5.2		Desertores																

Gasto público en Educación como porcentaje del PIB b/ y como porcentaje del presupuesto nacional.

1970		1980		1985		1986		1987		1988		1989	
PIB	P.N	PIB	P.N	PIB	P.N	PIB	P.N	PIB	P.N	PIB	P.N	PIB	P.N
3.3	19.4	3.0	15.5	4.7	17.5	4.7	19.3	4.5	20.1	-	17.3	-	19.1

Fuente: Censo Nacional de Población 1988: "Características Generales de la Educación y la Economía" Cuadros 1 y 2; CEPAL, 1993a: Cuadros 32 y 34; García y Gomáriz, 1989: E.H.4 y E.H.8; IICA y FLACSO, 1991: Cuadros 5.3 y 5.19. UNESCO, 1992: Cuadro 3.2.

a/ Cifras preliminares.

b/ Precios corrientes.

Cuadro II.10

HONDURAS: Estimación y proyección de requerimientos de matrículas escolares y maestros, 1980-2000

Matrículas a/						Matrículas b/					
NIVEL	1980	1985	1990	1995	2000	NIVEL	1980	1985	1990	1995	2000
Pre-primaria	-	52781	58712	64952	71855	Pre-primaria	-	52781	58712	74941	93955
	-	19.6	19.1	19.1	19.1Tasa bruta de matrícula.....	-	19.6	19.1	22.1	25.0
Primaria	601337	774078	904371	1026045	1145842	Primaria	601337	774078	904371	1048880	1196843
	85.5	95.5	95.7	95.7	95.7Tasa bruta de matrícula.....	85.5	95.5	95.7	97.9	100.0
Secundaria	98962	123952	141782	166156	191376	Secundaria	98962	123952	141782	178277	219297
	20.6	21.9	21.8	21.8	21.8Tasa bruta de matrícula.....	20.6	21.9	21.8	23.4	25.0
Técnica	37342	48000	165793	190068	224520	Técnica	37342	48000	165793	199449	246682
	11.8	12.5	36.4	36.4	36.4Tasa bruta de matrícula.....	11.8	12.5	36.4	38.2	40.0
Universitaria	26978	40314	48848	56000	66151	Universitaria	26978	40314	48848	67156	92506
	8.5	10.5	10.7	10.7	10.7Tasa bruta de matrícula.....	8.5	10.5	10.7	12.9	15.0
Maestros c/						Maestros d/					
NIVEL	1980	1985	1990	1995	2000	NIVEL	1980	1985	1990	1995	2000
Pre-primaria	-	1378	1798	1989	2200	Pre-primaria	-	1378	1798	2295	2877
	-	38.3	32.7	32.7	32.7Alumnos por maestro.....	-	38.3	32.7	32.7	32.7
Primaria	16383	20238	25293	28696	32046	Primaria	16383	20238	25293	29335	33473
	36.7	38.2	35.8	35.8	35.8Alumnos por maestro.....	36.7	38.2	35.8	35.8	35.8
Secundaria	4417	6496	8243	9660	11126	Secundaria	4417	6496	8243	10365	12750
	22.4	19.1	17.2	17.2	17.2Alumnos por maestro.....	22.4	19.1	17.2	17.2	17.2
Técnica	-	-	-	-	-	Técnica	-	-	-	-	-
Universitaria	1671	2573	3373	3867	4568	Universitaria	1671	2573	3373	4637	6388
	16.1	15.7	14.5	14.5	14.5Alumnos por maestro.....	16.1	15.7	14.5	14.5	14.5

Fuente: Banco Central de Honduras, sin fecha: "Honduras en cifras 1980-1982", pp. 12-16; Banco Central de Honduras, sin fecha: "Honduras en cifras 1984-1986", pp. 15-21; Banco Central de Honduras, sin fecha: "Honduras en cifras 1989-1991", pp. 17-23; CELADE, Proyecciones de población vigentes.

- a/ Las cifras hasta 1990 son observadas y provienen del Ministerio de Educación Pública. Para 1995 y el 2000 se trata de proyecciones que consideran constante la tasa bruta de matrícula registrada en 1990. Los grupos de edad tomados en cada nivel son: 5 a 6 años para pre-escolar; 7 a 13 años para primaria; 14 a 19 años para secundaria y 20 a 24 para técnica y universitaria.
- b/ Las cifras hasta 1990 son observadas y provienen del Ministerio de Educación Pública. Para 1995 y el 2000 se trata de proyecciones que consideran un incremento lineal en la tasa bruta de matrícula desde lo registrado en 1990 hasta una meta plausible en el año 2000. Los grupos de edades utilizados en los cálculos son idénticos a los señalados en la nota a/.
- c/ Las cifras hasta 1990 son observadas y provienen del Ministerio de Educación Pública. Para 1995 y el 2000 se trata de proyecciones que consideran constante el número de alumnos por maestro y que trabajan con las proyecciones de matrículas que suponen constante la tasa para el período 1990-2000.
- d/ Las cifras hasta 1990 son observadas y provienen del Ministerio de Educación Pública. Para 1995 y el 2000 se trata de proyecciones que consideran constante el número de alumnos por maestro y que trabajan con las proyecciones de matrículas que suponen incremento lineal de la tasa.

Cuadro II.11

HONDURAS: Evolución histórica del sector vivienda

Recuento de VIVIENDAS PARTICULARES OCUPADAS registradas en los últimos 3 Censos según ZONA DE RESIDENCIA Y TENENCIA				Evolución de la disponibilidad de diversos servicios en las viviendas particulares ocupadas según resultados de los Censos de 1974 y 1988.				
CARACTERISTICAS	1961	1974	1988	SERVICIO o EQUIPAMIENTO	1974		1988	
					Urbano	Rural	Urbano	Rural
Total	325492	463004	762117					
Urbanas	75525	146409	318070	* Agua dentro de la propiedad <u>c/</u>	110190	40772	258083	189962
Rurales	249967	316595	444047	* Con servicio sanitario <u>d/</u>	61403	5068	216183	54584
Propia <u>a/</u>	236112	332616	612507	* Con luz eléctrica <u>e/</u>	98248	17518	249739	52088
No propia <u>b/</u>	89380	130388	149610	* Con radio	108214	150597	239603	225599
				* Con televisión	40749	2857	186901	35937
				* Con refrigerador	39187	8325	121825	26374

NUMERO DE VIVIENDAS POR ZONA SEGUN MATERIALES DE CONSTRUCCION DEL TECHO.

Material predominante en el techo

	Total	Teja-barro	Asbesto cemento	Lámina zinc	Concreto	Paja, palma, símil	Desecho	Otro
Censo 1961								
Toda la República	325492	183048	2380	47297	601	-	-	92166
Total Urbano	75525	42425	1526	28374	585	-	-	2615
Total Rural	249967	140623	854	18923	16	-	-	89551
Censo 1974								
Toda la República	526566	262928	30708	117952	2340	101404	6145	5089
Total Urbano	160123	63469	25728	65215	2209	1875	1012	615
Total Rural	366443	199459	4980	52737	131	99529	5133	4474
Censo 1988								
Toda la República	887813	349786	91324	339235	7978	78887	10919	9684
Total Urbano	365012	89589	74933	184770	6938	3195	3163	2424
Total Rural	522801	260197	16391	154465	1040	75692	7756	7260

NUMERO DE VIVIENDAS POR ZONA SEGUN MATERIALES DE CONSTRUCCION DEL PISO

Material predominante del piso

	Total	Ladrillo de barro	Ladrillo de cemento	Plancha de cemento	Ladrillo de terraza	Madera	Tierra	Otro
Censo 1961								
Toda la República	325492	23215	30109	-	-	31049	241119	-
Total Urbano	75525	12363	22898	-	-	17431	22833	-
Total Rural	249967	10852	7211	-	-	13618	218286	-
Censo 1974								
Toda la República	463004	21234	47025	52649	-	41088	301008	-
Total Urbano	146409	10757	42130	33095	-	21818	38609	-
Total Rural	316595	10477	4895	19554	-	19270	262399	-
Censo 1988								
Toda la República	762117	22793	90838	184002	30545	40526	387923	5490
Total Urbano	318070	11112	76355	111680	28259	19335	68712	2617
Total Rural	444047	11681	14483	72322	2286	21191	319211	2873

Fuente: Censos Nacionales de Población 1961, 1974 y 1988.

a/ Pagada o pagándose a plazo.b/ La categoría "no propia" incluye a inquilinos y a "otros".c/ Incluye la disponibilidad de agua a través de tubería dentro de la vivienda, o fuera de ella pero dentro de la propiedad.d/ Incluye conexión a alcantarillado o pozo séptico. En 1988 se incluyen, además, las letrinas con cierre hidráulico.e/ Corresponde al servicio eléctrico público y privado.

Cuadro II.12

HONDURAS: Estimación y proyección de requerimientos de vivienda, según zona de residencia, 1990-2000 a/

VIVIENDAS							
Viviendas totales con número medio de personas por vivienda constante				Viviendas totales con número medio de personas por vivienda en descenso			
1988	1990	1995	2000	1988	1990	1995	2000
762117	811458	943431	1086015	762117	828161	1015178	1235948
Viviendas urbanas con número medio de personas por vivienda constante <u>b/</u>				Viviendas rurales con número medio de personas por vivienda en descenso <u>c/</u>			
1988	1990	1995	2000	1988	1990	1995	2000
318070	348401	439561	547501	318070	355709	473618	624482
5.7	5.7	5.7	5.7	5.7	5.6	5.3	5.0
Viviendas rurales con número medio de personas por vivienda constante <u>b/</u>				Viviendas rurales con número medio de personas por vivienda en descenso <u>d/</u>			
1988	1990	1995	2000	1988	1990	1995	2000
444047	463058	503870	538515	444047	472452	541560	611466
6.2	6.2	6.2	6.2	6.2	6.1	5.8	5.5

Fuente: CELADE, Proyecciones de población vigentes; Censo Nacional de Población y Vivienda 1988.

- a/ En los cálculos se consideran sólo las viviendas particulares ocupadas.
- b/ El dato de 1988 proviene del censo. Para la proyección en 1990, 1995 y 2000, se supuso constante el promedio de personas por vivienda, en cada zona de residencia, registrado en el censo de 1988 (5.7 en área urbana y 6.2 en el sector rural).
- c/ Supone una evolución lineal entre el número medio de personas por vivienda urbana registrado en 1988, y uno de 5 en el año 2000.
- d/ Supone una evolución lineal entre el número medio de personas por vivienda rural registrado en 1988, y uno de 5.5 en el año 2000.

Cuadro II.13

HONDURAS: Estimación y proyección de requerimientos de servicios básicos,
según zona de residencia, 1990-2000 a/

AGUA POTABLE							
Viviendas urbanas con agua potable dentro de la propiedad con cobertura constante <u>b/</u>				Viviendas urbanas con agua potable dentro de la propiedad con cobertura creciente <u>c/</u>			
1988	1990	1995	2000	1988	1990	1995	2000
258083	282693	356661	444244	258083	287838	379378	492751
81.1	81.1	81.1	81.1	81.1	82.6	86.3	90.0
.....Cobertura del servicio....			Cobertura del servicio....			
Viviendas rurales con agua potable dentro de la propiedad con cobertura constante <u>b/</u>				Viviendas rurales con agua potable dentro de la propiedad con cobertura creciente <u>d/</u>			
1988	1990	1995	2000	1988	1990	1995	2000
189962	198095	215554	230375	189962	203667	236776	269257
42.8	42.8	42.8	42.8	42.8	44.0	47.0	50.0
.....Cobertura del servicio....			Cobertura del servicio....			
Viviendas urbanas con servicio sanitario con cobertura constante <u>b/</u>				Viviendas urbanas con servicio sanitario con cobertura creciente <u>e/</u>			
1988	1990	1995	2000	1988	1990	1995	2000
216183	236798	298757	372120	216183	243785	329610	438001
68.0	68.0	68.0	68.0	68.0	70.0	75.0	80.0
.....Cobertura del servicio....			Cobertura del servicio....			
Viviendas rurales con servicio sanitario con cobertura constante <u>b/</u>				Viviendas rurales con servicio sanitario con cobertura creciente <u>f/</u>			
1988	1990	1995	2000	1988	1990	1995	2000
54584	56921	61938	66196	54584	66728	99288	134629
12.3	12.3	12.3	12.3	12.3	14.4	19.7	25.0
.....Cobertura del servicio....			Cobertura del servicio....			

Fuente: CELADE, Proyecciones de población vigentes; Cuadros II.11 y II.12.

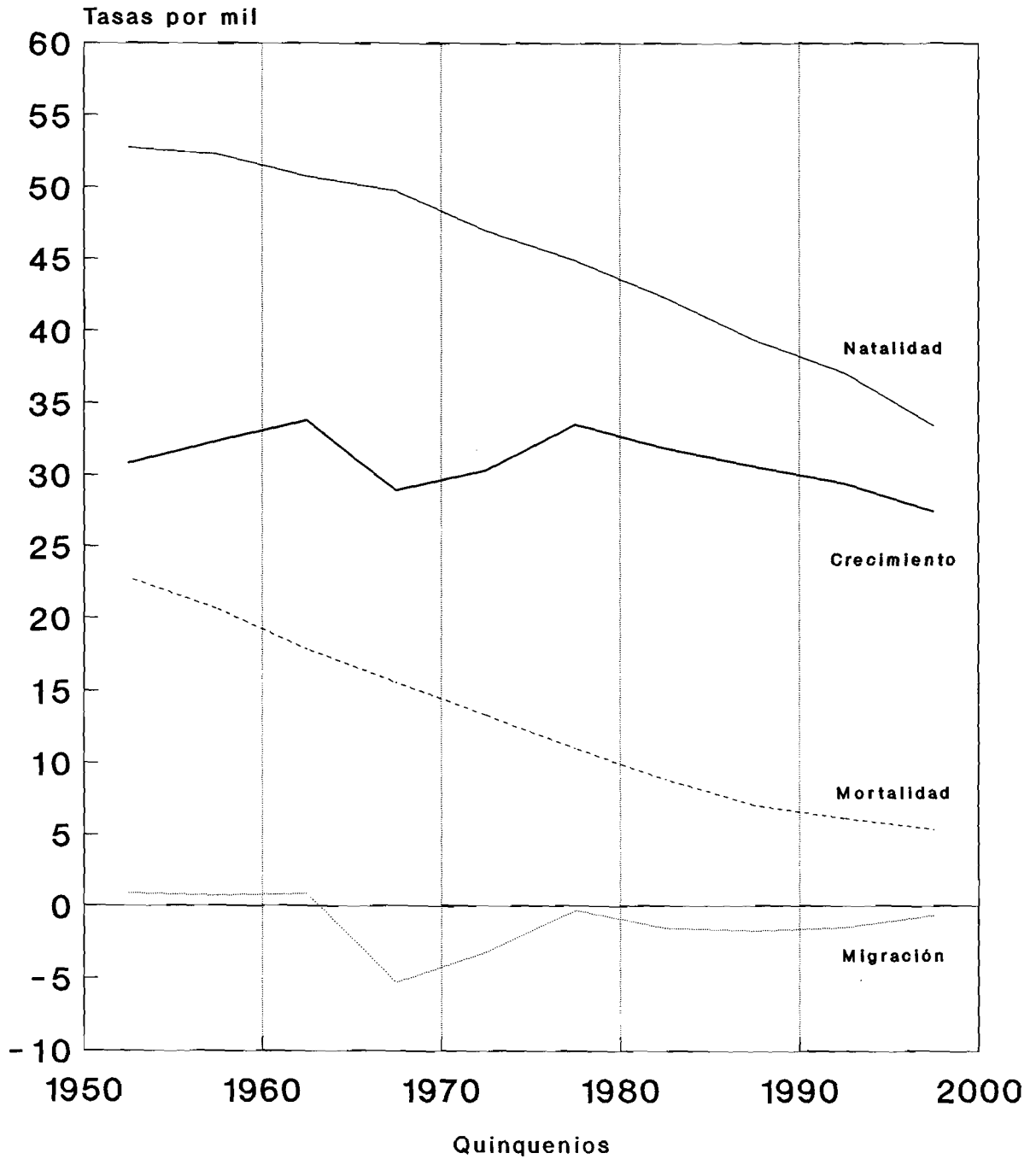
Nota: Se utilizan las mismas definiciones de agua potable dentro de la vivienda y de servicios sanitario que aparecen en el cuadro II.11.

- a/ En los cálculos se considera sólo la proyección de viviendas del Cuadro II.12 que mantienen constante el número medio de personas por vivienda según zona de residencia.
- b/ El dato de 1988 proviene del censo. Para los años de la proyección (1990, 1995 y 2000), se mantuvo constante la cobertura según zona de residencia registrada en el censo de 1988 (81.1 por ciento de las viviendas particulares ocupadas del área urbana cubiertas con agua potable dentro de la propiedad y 42.8 por ciento en el sector rural; 68 por ciento de cobertura del servicio sanitario en el área urbana y 12.3 en la rural).
- c/ Supone una evolución lineal entre la cobertura del año 1988 y una de 90 por ciento el año 2000.
- d/ Supone una evolución lineal entre la cobertura del año 1988 y una de 50 por ciento el año 2000.
- e/ Supone una evolución lineal entre la cobertura del año 1988 y una de 80 por ciento el año 2000.
- f/ Supone una evolución lineal entre la cobertura del año 1988 y una de 25 por ciento el año 2000.

GRAFICOS

Gráfico I.1

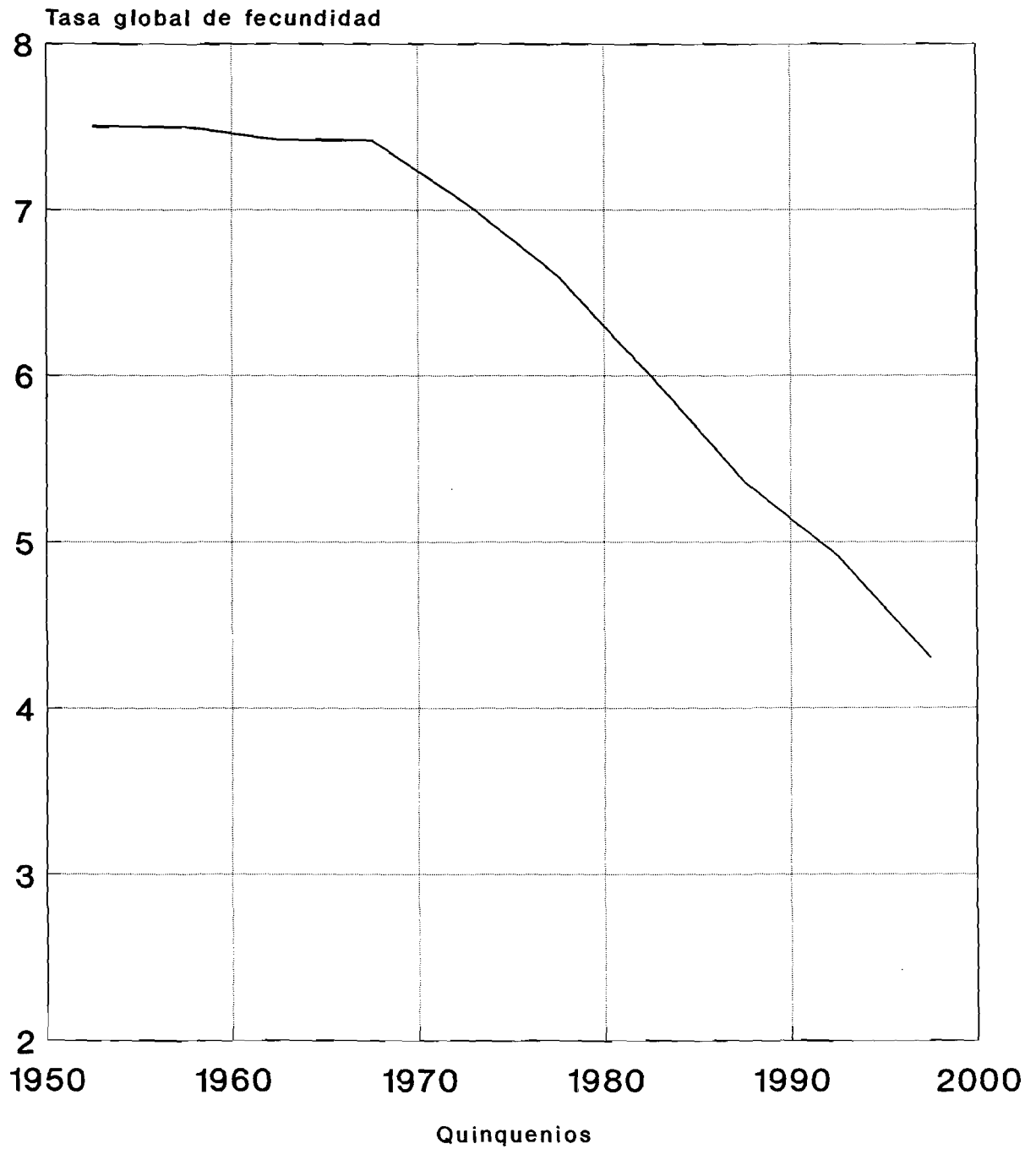
HONDURAS: TASAS MEDIAS ANUALES DE NATALIDAD, MORTALIDAD, CRECIMIENTO Y MIGRACION POR QUINQUENIOS, 1950-2000



Fuente: CELADE.

Gráfico I.2

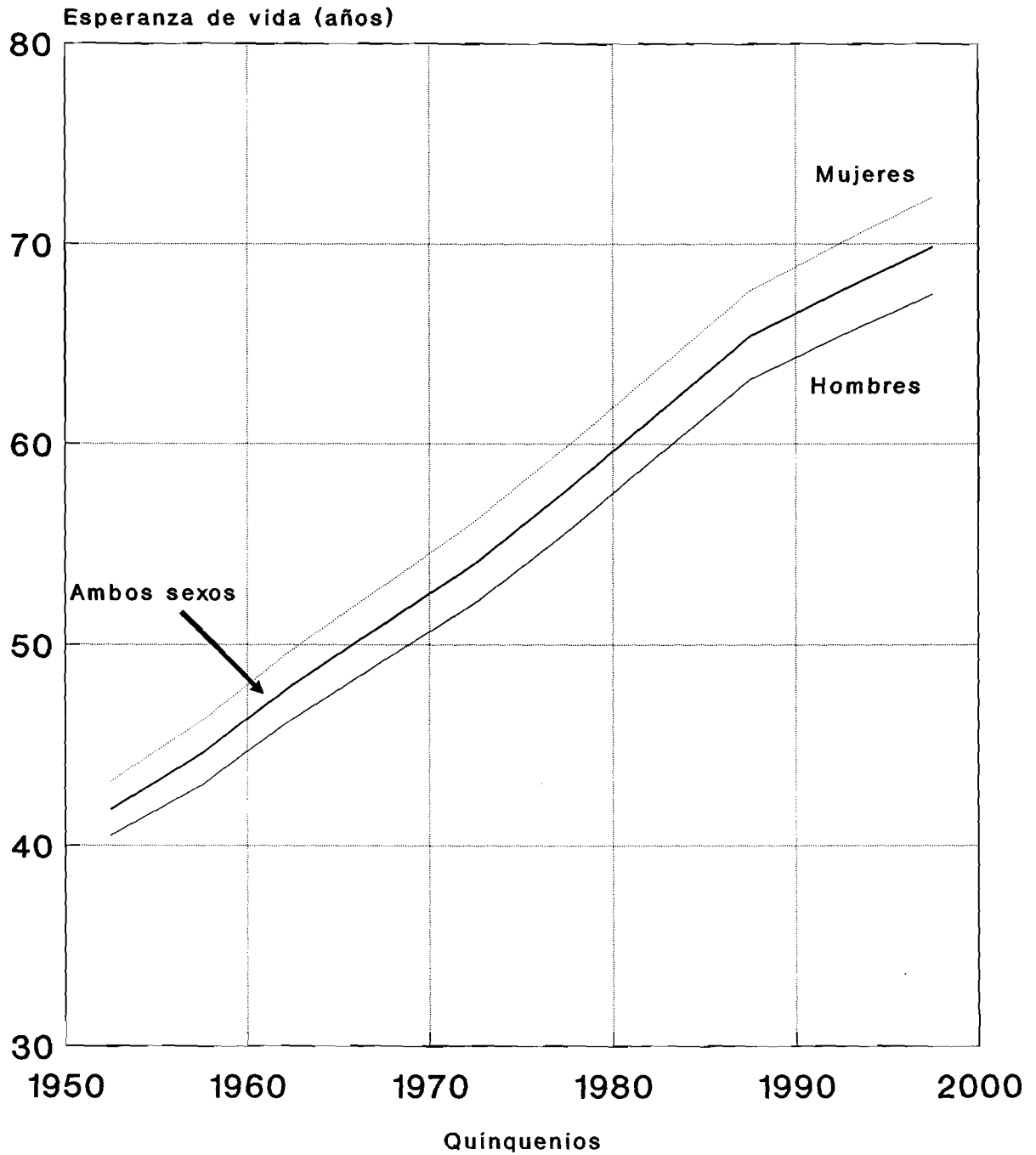
HONDURAS: TASA GLOBAL DE FECUNDIDAD SEGUN QUINQUENIO
1950-2000



Fuente: CELADE.

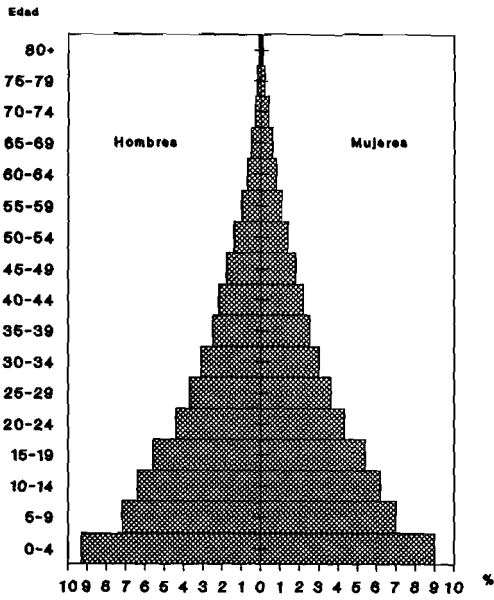
Gráfico I.3

HONDURAS: ESPERANZA DE VIDA AL NACER SEGUN SEXO Y QUINQUENIO, 1950-2000



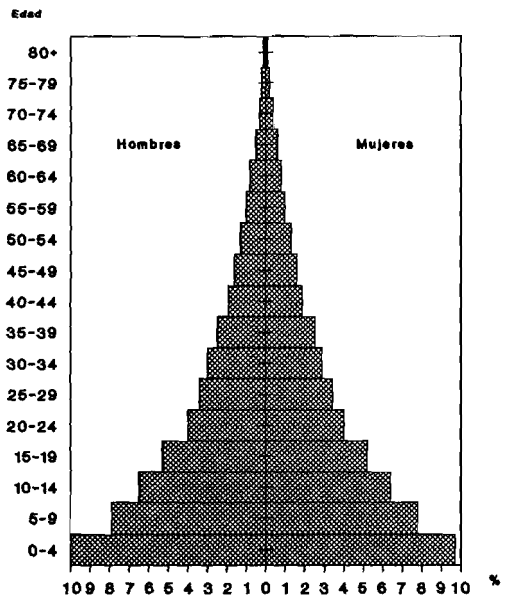
Fuente: CELADE.

Gráfico 1.4
HONDURAS: PIRAMIDE DE POBLACION SEGUN GRUPOS
QUINQUENALES DE EDAD. AÑO 1950



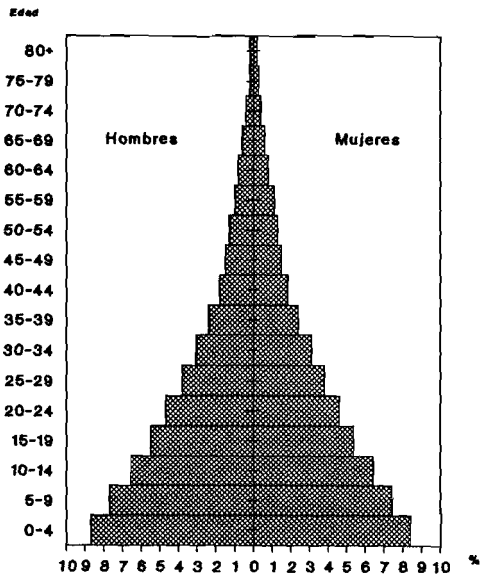
Fuente: CELADE.

Gráfico 1.5
HONDURAS: PIRAMIDE DE POBLACION SEGUN GRUPOS
QUINQUENALES DE EDAD. AÑO 1970



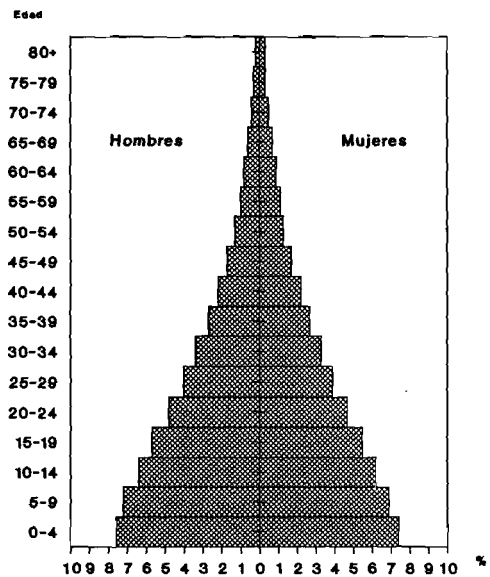
Fuente: CELADE.

Gráfico 1.6
HONDURAS: PIRAMIDE DE POBLACION SEGUN GRUPOS
QUINQUENALES DE EDAD. AÑO 1990



Fuente: CELADE.

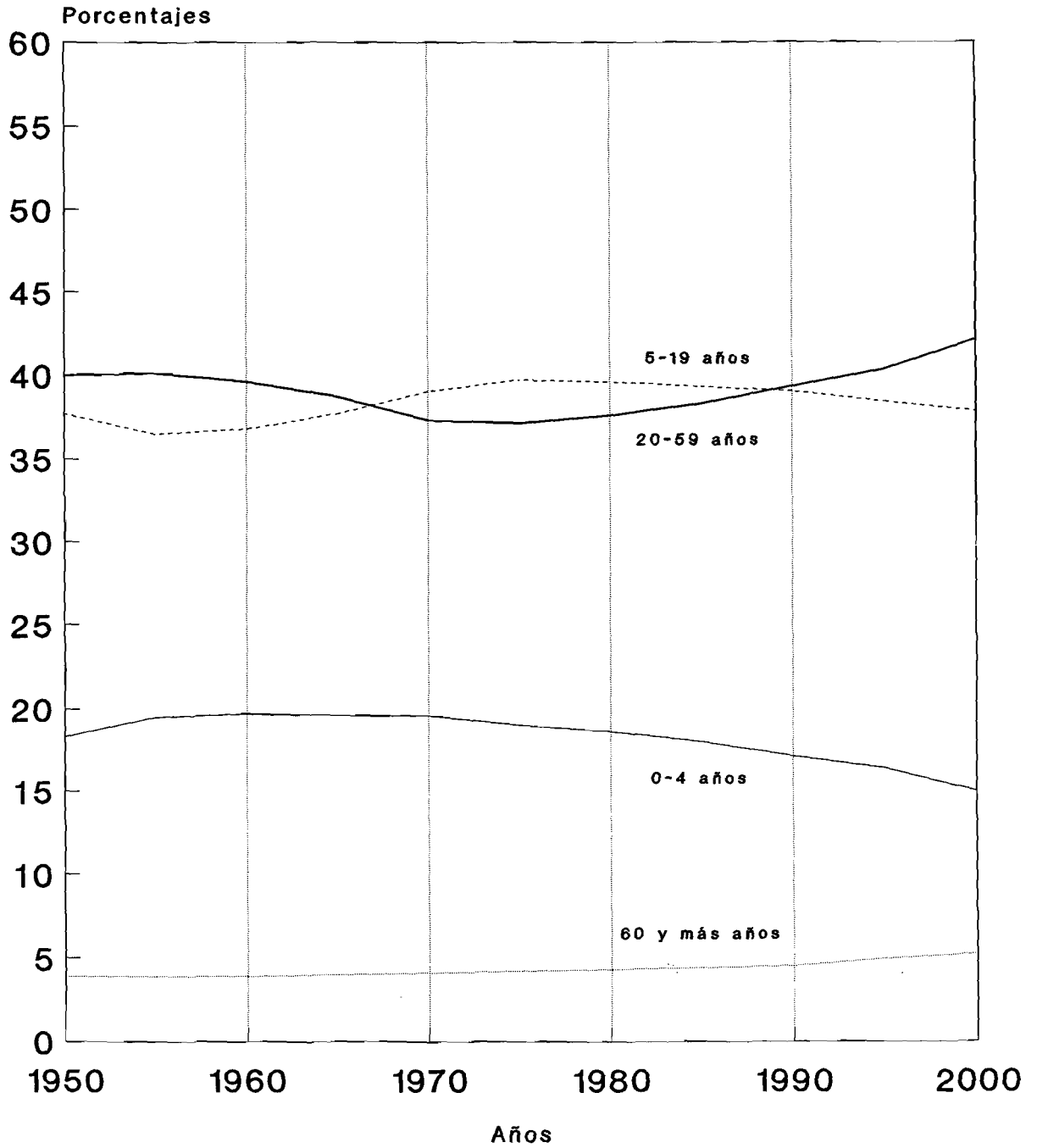
Gráfico 1.7
HONDURAS: PIRAMIDE DE POBLACION SEGUN GRUPOS
QUINQUENALES DE EDAD. AÑO 2000



Fuente: CELADE.

Gráfico I.8

HONDURAS: ESTRUCTURA POR EDAD DE LA POBLACION,
1950-2000

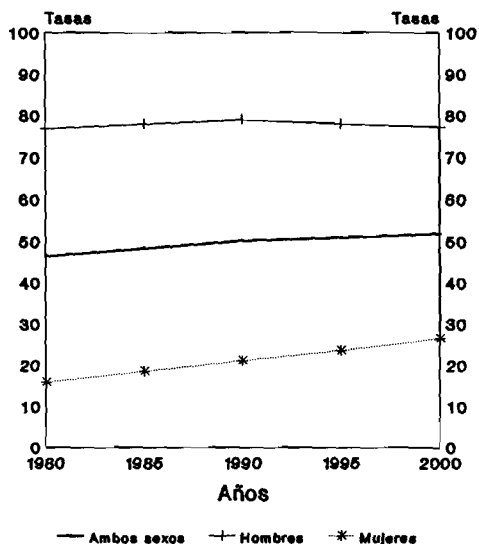


Fuente: CELADE.

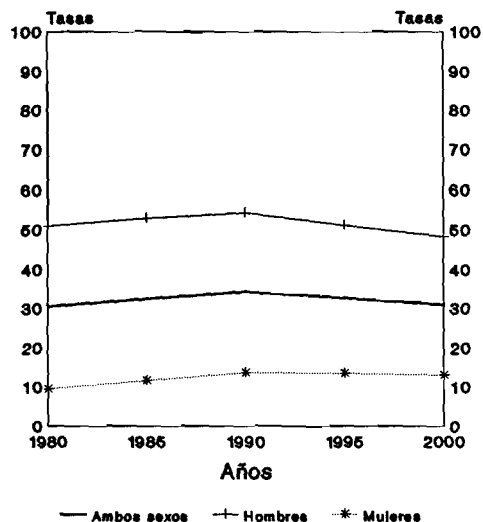
Gráfico II.1

HONDURAS: ESTIMACIONES Y PROYECCIONES DE LAS TASAS DE PARTICIPACION LABORAL SEGUN SEXO Y EDAD, 1980-2000

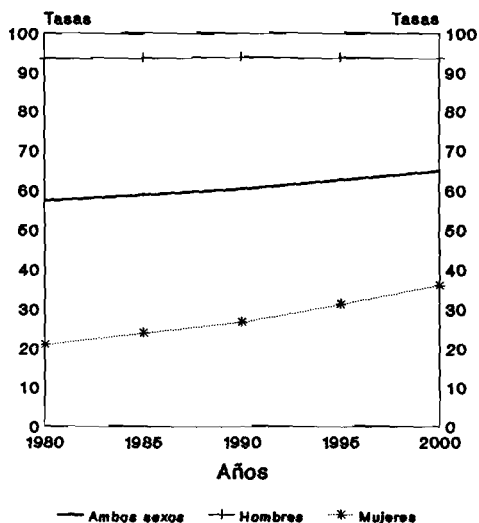
**TASAS DE PARTICIPACION LABORAL
TOTAL SEGUN SEXO, 1980-2000**



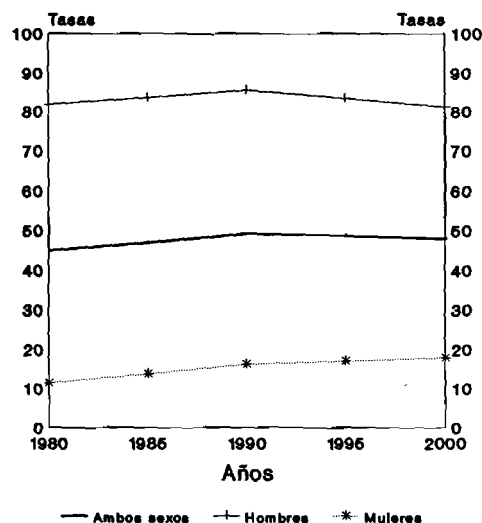
**TASAS DE PARTICIPACION LABORAL
GRUPO 10 A 19 AÑOS SEGUN SEXO,
1980-2000**



**TASAS DE PARTICIPACION LABORAL
GRUPO 20-54 AÑOS SEGUN SEXO,
1980-2000**

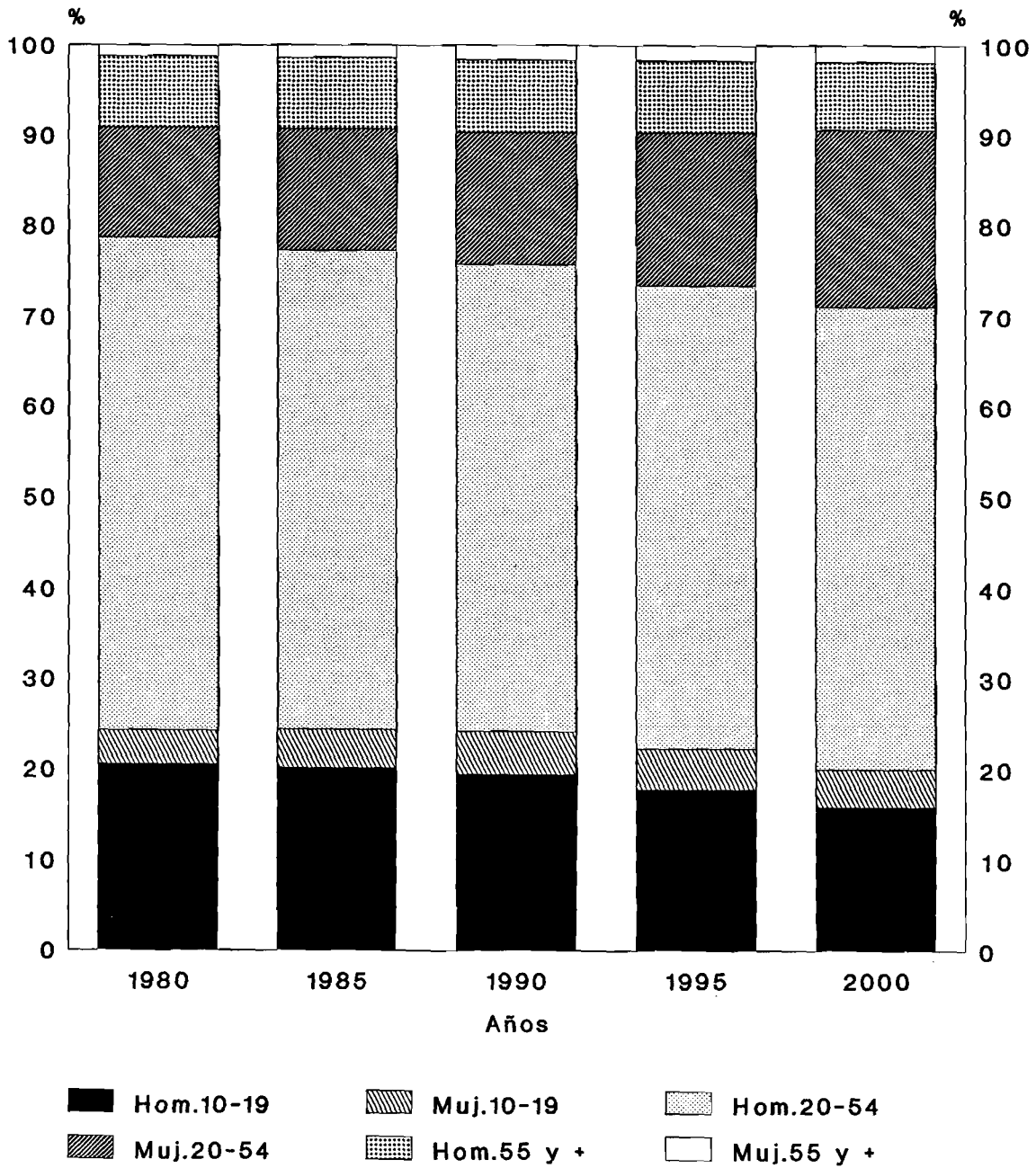


**TASAS DE PARTICIPACION LABORAL
GRUPO 55 AÑOS Y MAS SEGUN SEXO,
1980-2000**



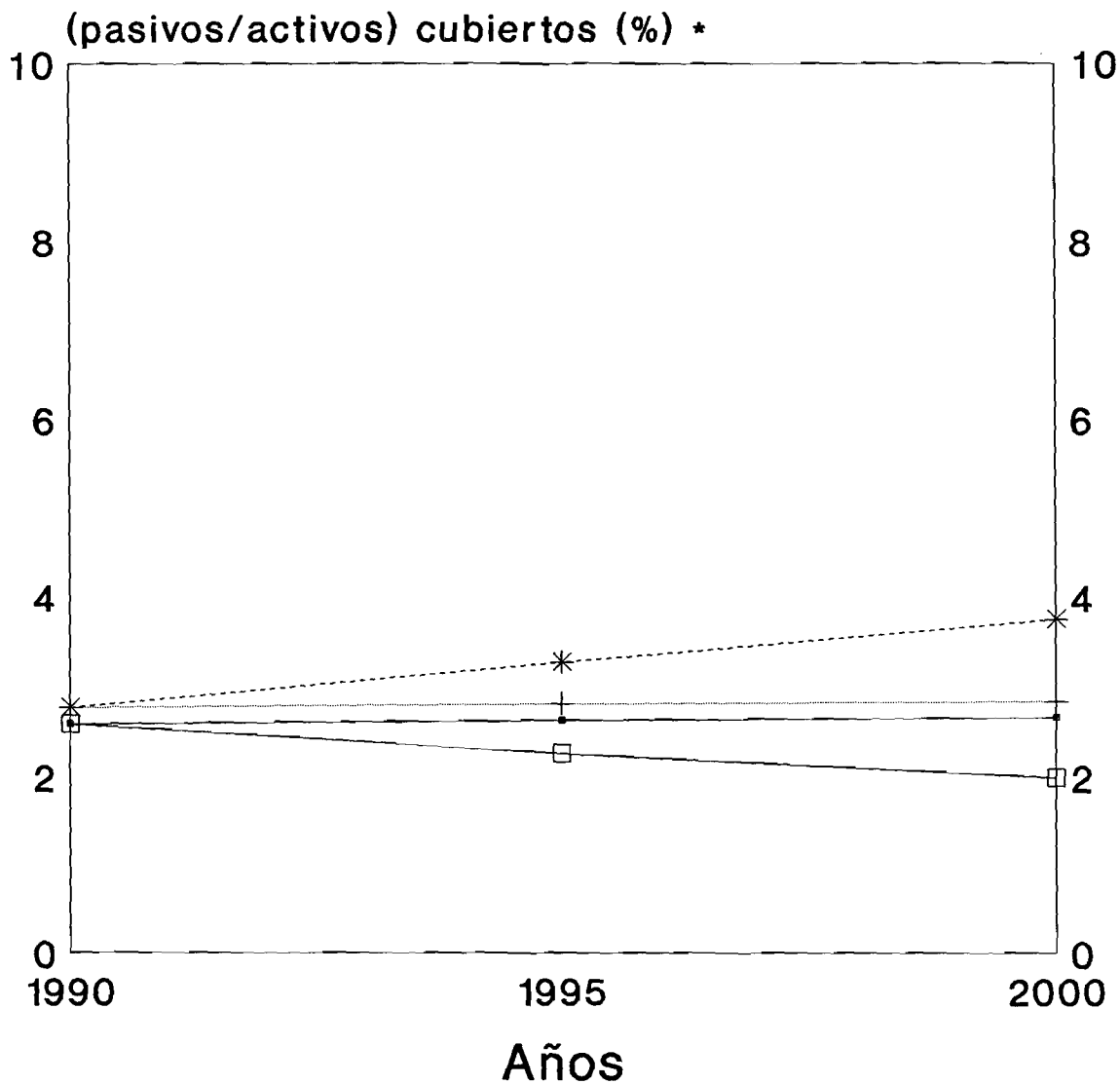
FUENTE: Cuadro II.2

Gráfico II.2
HONDURAS: ESTRUCTURA DE LA PEA
SEGUN SEXO Y DE EDAD, 1980-2000



FUENTE: Cuadro II.2

Grafico II.3
HONDURAS: CARGA DEMOGRAFICA DEL SISTEMA
DE PENSIONES, 1990-2000 (4 hipótesis)



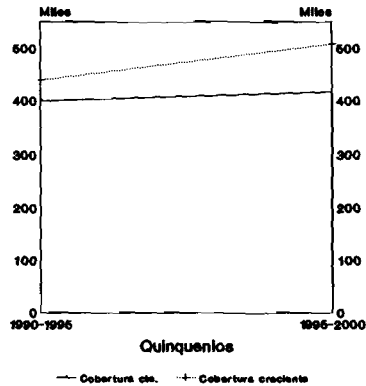
- | | |
|--------------------------|-------------------------|
| —•— Ambas constantes | -+-+— Ambas crecientes |
| -*- Act.cte.-pas.crecie. | -□- Act.crecien-pas.cte |

FUENTE: Cuadro II.5

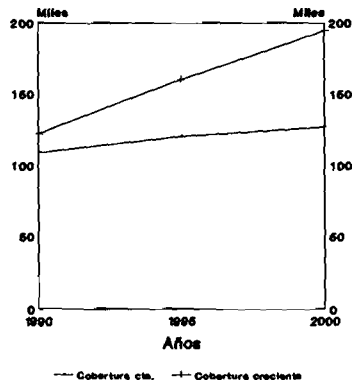
*: índice de carga demográfica

Gráfico II.4
HONDURAS: REQUERIMIENTOS DE ATENCION EN EL
SECTOR SALUD, 1990-2000

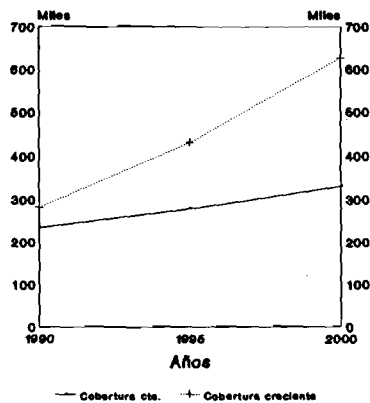
PARTOS CON ATENCION PROFESIONAL CON
 DOS SUPUESTOS SOBRE EVOLUCION DE LA
 COBERTURA, 1990-95 y 1995-2000



NIÑOS MENORES DE 6 AÑOS ATENDIDOS POR
 CONSULTAS DE CONTROL Y CRECIMIENTO CON
 DOS SUPUESTOS DE COBERTURA, 1990-2000



MUJERES USANDO ANTICONCEPTIVOS MODERNOS
 CON DOS SUPUESTOS DE EVOLUCION DE LA
 COBERTURA, 1990-2000

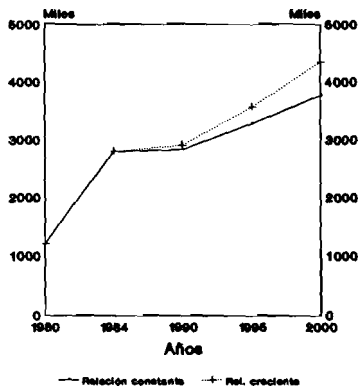


FUENTE: Cuadro II.8

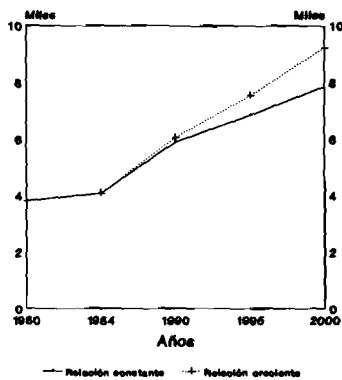
Gráfico II.5

HONDURAS: REQUERIMIENTOS DE RECURSOS HUMANOS EN EL SECTOR SALUD, 1980-2000

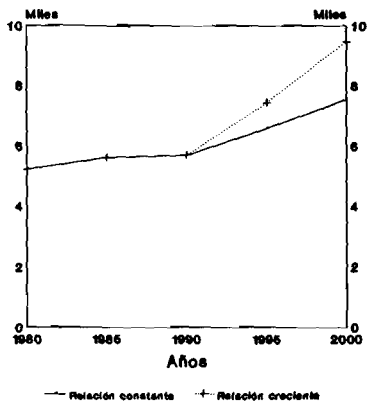
MEDICOS BAJO 2 SUPUESTOS DE EVOLUCION DEL LA RELACION DE MEDICOS POR CADA 10 MIL HABITANTES, 1980-2000



AUXILIARES DE SALUD BAJO 2 SUPUESTOS DE EVOLUCION DE LA RELACION DE AUXILIARES POR CADA 10 MIL HABITANTES, 1980-2000



CAMAS DE HOSPITAL BAJO 2 SUPUESTO DE EVOLUCION DE LA RELACION DE CAMAS POR CADA 10 MIL HABITANTES, 1980-2000

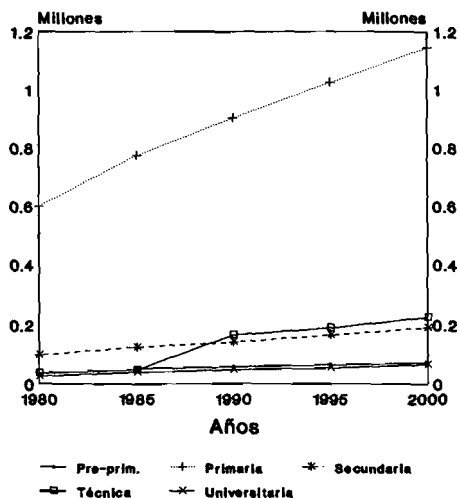


FUENTE: Cuadro II.8

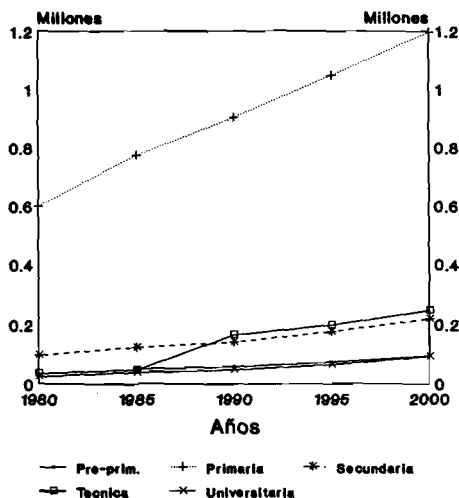
Gráfico II.6

HONDURAS: REQUERIMIENTOS DE MATRICULAS ESCOLARES Y MAESTROS, SEGUN NIVEL, 1980-2000

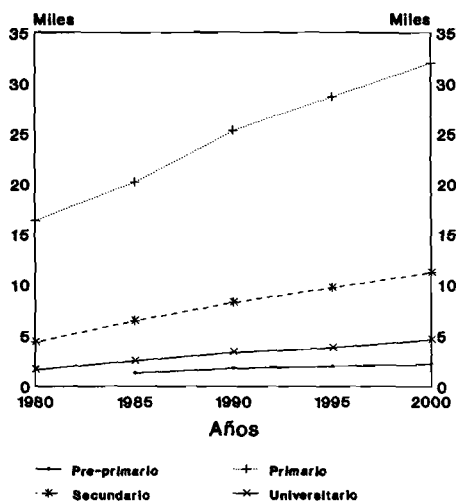
MATRICULAS SEGUN NIVEL, SUPONIENDO TASAS BRUTAS DE MATRICULA CONSTANTES DESDE 1990, 1980-2000



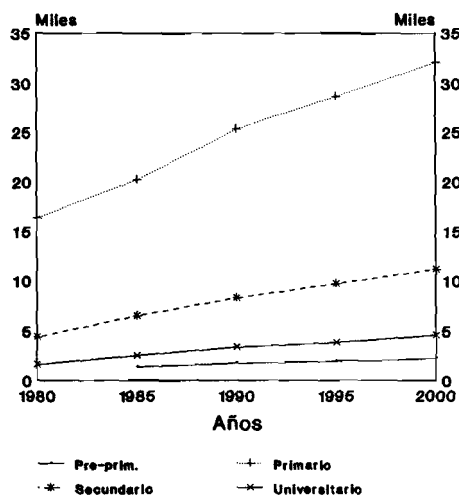
MATRICULAS SEGUN NIVEL, SUPONIENDO TASAS BRUTAS DE MATRICULA CRECIENTES DESDE 1990, 1980-2000



MAESTROS SEGUN NIVEL SUPONIENDO TASAS BRUTAS DE MATRICULA CONSTANTES DESDE 1990, 1980-2000



MAESTROS SEGUN NIVEL, SUPONIENDO TASAS BRUTAS DE MATRICULA CRECIENTES DESDE 1990, 1980-2000

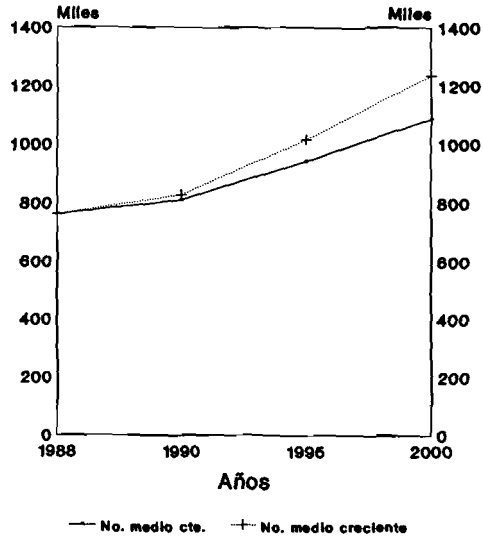


FUENTE: Cuadro II.10

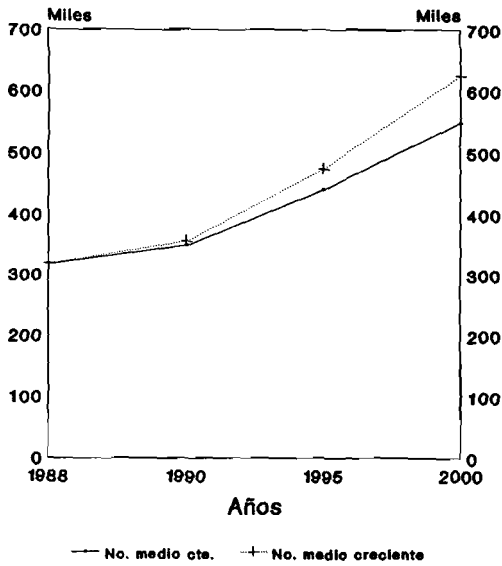
Gráfico II.7

HONDURAS: REQUERIMIENTOS EN EL SECTOR VIVIENDA
SEGUN ZONAS DE RESIDENCIA, 1988-2000

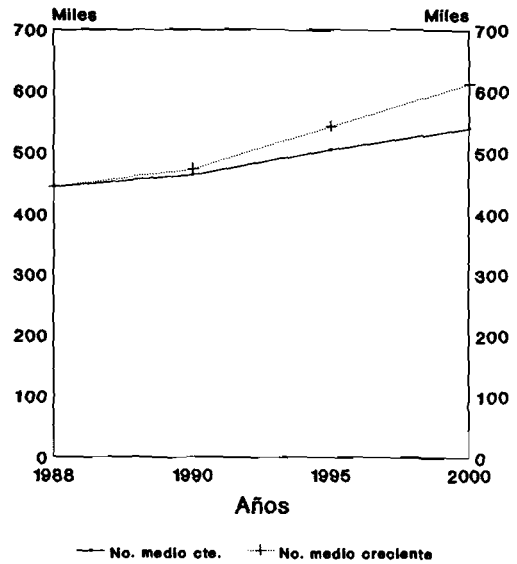
REQUERIMIENTOS DE VIVIENDAS BAJO DOS
SUPUESTOS DE EVOLUCION DEL NUMERO MEDIO
DE PERSONAS POR VIVIENDA, 1988-2000



REQUERIMIENTOS DE VIVIENDAS URBANAS BAJO
DOS SUPUESTOS DE EVOLUCION DEL No. MEDIO
DE PERSONAS POR VIVIENDA, 1988-2000



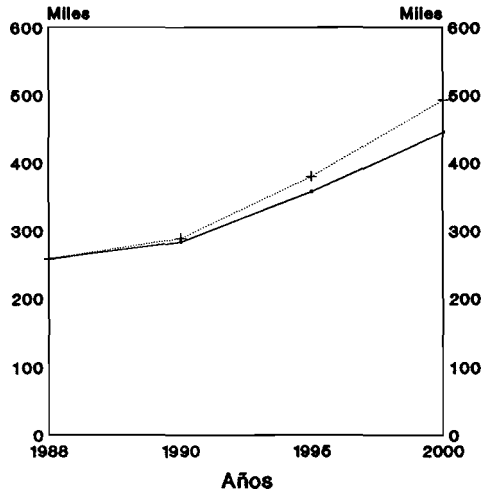
REQUERIMIENTOS DE VIVIENDAS RURALES CON
2 SUPUESTOS DE EVOLUCION DEL No. MEDIO
DE PERSONAS POR VIVIENDA, 1988-2000



FUENTE: Cuadro II.12

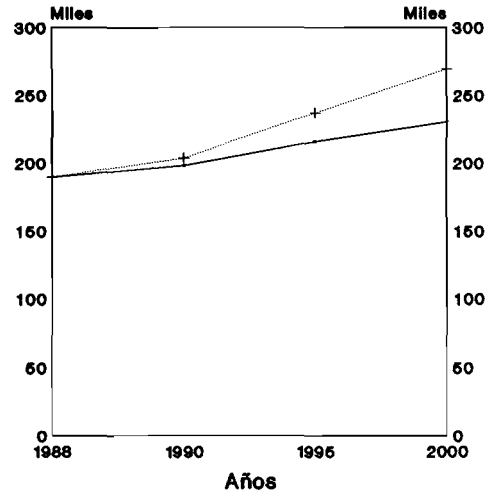
Gráfico II.8 HONDURAS: REQUERIMIENTOS DE SERVICIOS BASICOS SEGUN ZONA DE RESIDENCIA, 1988-2000

REQUERIMIENTOS DE AGUA POTABLE EN ZONAS URBANAS BAJO DOS SUPUESTOS DE EVOLUCION DE LA COBERTURA DEL SERVICIO, 1988-2000



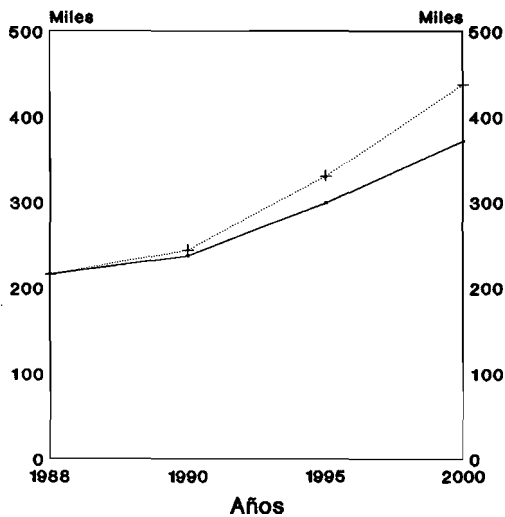
— Cobertura cte. + Cobertura creciente

REQUERIMIENTOS DE AGUA POTABLE EN ZONAS RURALES CON DOS SUPUESTOS DE EVOLUCION DE LA COBERTURA DEL SERVICIO, 1988-2000



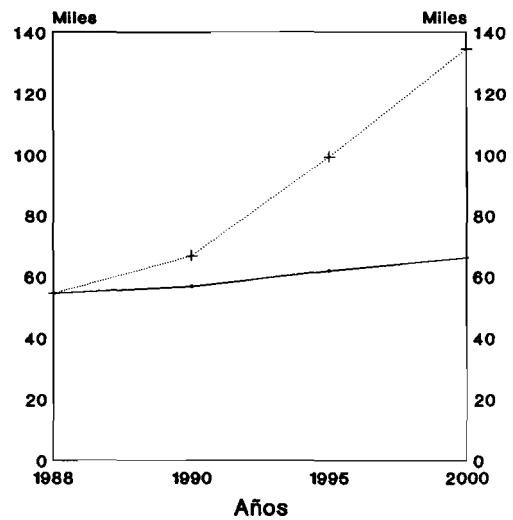
— Cobertura cte. + Cobertura creciente

REQUERIMIENTOS DE SERVICIO SANITARIO EN ZONAS URBANAS CON DOS SUPUESTOS DE EVOLUCION DE LA COBERTURA, 1988-2000



— Cobertura cte. + Cobertura creciente

REQUERIMIENTOS DE SERVICIO SANITARIO EN ZONAS RURALES CON DOS SUPUESTOS DE EVOLUCION DE LA COBERTURA, 1988-2000



— Cobertura cte. + Cobertura creciente

FUENTE: Cuadro II.13